





Digitized by the Internet Archive  
in 2018 with funding from  
Princeton Theological Seminary Library

# REVISTA JAVERIANA



- INDEPENDENCIA PATRIA Luis Martínez Delgado
  
- EL CRISTIANO DOCTOR JIVAGO Jesús Sanín Echeverri
  
- LOS JESUITAS Y LA INDEPENDENCIA Juan Manuel Pacheco
  
- FISONOMIA DE LA PATRIA Luis María Murillo
  
- JOSE ACEVEDO Y GOMEZ Jorge Sánchez Camacho
  
- FAMILIA CATOLICA NORTEAMERICANA Jorge Betancur
  
- LA CARTA DE JAMAICA Publio Restrepo Jaramillo



# Un momento!

Tómese primero una deliciosa  
taza de **CAFE LA BASTILLA**

A diario miles de personas hacen "LA PAUSA DEL CAFE"  
para descansar de sus labores durante unos minutos.

Hága Ud. lo mismo tomando BASTILLA, auténtico  
café, sin esencias, sin mezclas: EXCELSO 100%



# LA BASTILLA

BUENO HASTA LA ULTIMA GOTA

tea

DIRECTOR:

Jesús Emilio Ramírez  
Cra. 5ª N° 34-00.  
Tel. 457-100.

SECRETARIO DE REDACCION:

José Antonio Casas M.  
Cra 23, N° 39-69.  
Tel. 455-389 ext. 9

CONSEJO DE REDACCION:

Emilio Arango, Félix Restrepo, Vicente Andrade, Angel Valtierra, Jesús Sanín, Jaime Vélez, Alfonso Quintana, Juan Manuel Pacheco, Ignacio Sicard.

OFICINAS:

Redacción: Cra 23 N° 39-69  
Gerencia y Administración: Av. Jiménez de Quesada N° 4-38 Ofic. 203  
Tel. 411-601  
Bogotá, D. E. - Colombia

RELACIONES PUBLICAS:

Francisco González Arbeláez.  
Telégrafo y Marconi: Revisjav.  
Apartado Nacional: 40-40

# REVISTA JAVERIANA

DIRIGIDA POR PADRES DE LA  
COMPAÑIA DE JESUS

BOGOTA, D. E., COLOMBIA.

TOMO LIV 54

JULIO — 1960

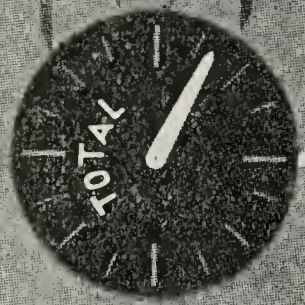
NUMERO 266

## SUMARIO

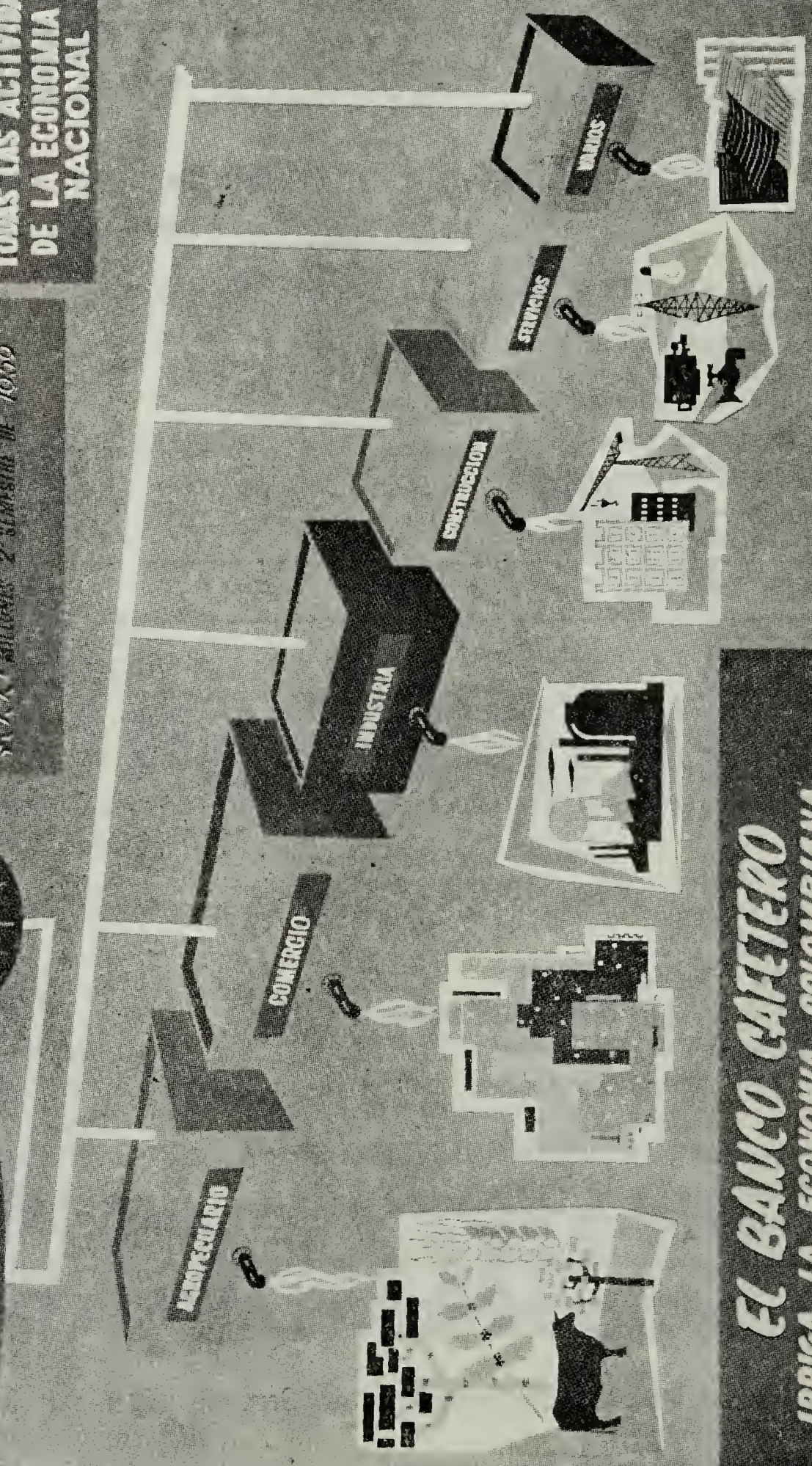
Vida Nacional . . . . .	(181)
Colaboradores . . . . .	(194)
Lo que significa el Sesquicentenario de la Independencia Nacional <i>Luis Martínez Delgado</i>	363
COMENTARIOS:	
A.S.I.A., Asociaciones de Antiguos Alumnos de la Compañía de Jesús . . . . .	365
Un tribunal parcial . . . . .	366
A propósito de la coexistencia pacífica . . . . .	368
La Casa del 20 de Julio . . . . . <i>Manuel José Forero</i>	370
Don José Acevedo y Gómez, prócer de la Independencia . . . . . <i>Jorge Sánchez Camacho</i>	372
Los Jesuitas y la Independencia de América . . . <i>Juan Manuel Pacheco</i>	381
La fisonomía de la Patria . . . . . <i>Luis María Murillo</i>	388
El Cristiano Doctor Jivago . . . . . <i>Jesús Sanín Echeverri</i>	394
Secuencia económica de la Carta de Jamaica . . . . . <i>Publio Restrepo Jaramillo</i>	401
Observaciones particulares sobre la familia católica norteamericana <i>Jorge Betancur</i>	410
Las investigaciones estadísticas en el Servicio Nacional de aprendi- zaje «Sena» . . . . . <i>Alfonso Camacho Pardo</i>	415
Reflexionando sobre un Festival . . . . . <i>Andrés Ruszkowski</i>	421
Avery Dulles, un hombre que eligió la verdad . . . <i>Enrique Neira</i>	426
Bibliografía . . . . .	437
Índice del Tomo LIII . . . . .	441
Revista de revistas . . . . .	(197)

LA CARTERA DEL  
**BANCO CAFETERO**  
 SE DISTRIBUYE EN  
 TODAS LAS ACTIVIDADES  
 DE LA ECONOMIA  
 NACIONAL

\$247 MILONES 1º SEMESTRE DE 1968  
 \$279 MILONES 2º SEMESTRE DE 1968  
 \$308 MILONES 1º SEMESTRE DE 1969  
 \$330 MILONES 2º SEMESTRE DE 1969



**CREDITO**



**EL BANCO CAFETERO**  
 IRRIGA LA ECONOMIA COLOMBIANA

# Vida Nacional<sup>1</sup>

(Del 11 de Mayo al 10 Junio de 1960)

## SUMARIO

*I—Política Internacional.* Pacto cafetero. Críticas de los países latinoamericanos al Banco Mundial.

*II—Administrativa y Política.* El presidente y su gabinete: el presidente en Medellín; renuncia de los ministros laureanistas; editorial de *El Siglo* sobre Frondizi; la «fórmula» Gómez; los nuevos ministros Medidas oficiales. Asaltos de bandoleros. Infiltración comunista.

*III—Económica.* Fluctuaciones monetarias. El alza de la gasolina y el paro de los transportadores. El alza de las llantas. Congreso de carreteras. Congreso de comerciantes. Conferencia de Lleras Restrepo.

*IV—Religiosa y Social.* Muerte de Mons. Gallego. Nuevos prelados. Pastoral de Mons. Builes. Social: huelga de maestros. Fallecimientos. Inundación.

*V—Cultural.* Educación. Declaraciones del ministro de educación. Los textos de historia patria. Academias de la Lengua y de Historia. Semana cultural en Neiva. Arte.

## I - Política internacional

### PACTO CAFETERO

La Junta directiva del convenio internacional del café ha resuelto, después de consultar a los países signatarios, renovar este convenio por un año, a partir del 1º de octubre de 1960, con algunas modificaciones en lo referente a las cuotas de importación. (C. T. VI, 12).

### CRITICAS AL BANCO MUNDIAL

Los representantes de algunos países latinoamericanos en Washington han expresado su sorpresa por los préstamos del Banco Mundial para intensificar los cultivos de café y algodón en Africa, con perjuicio de los países latinoamericanos. Estos préstamos, declaró el embajador de Colombia, Carlos Sanz de Santamaría, "no tienen sentido en absoluto" (T. VI, 8).

## II - Política y Administrativa

### EL PRESIDENTE EN MEDELLIN

Del 10 al 12 de mayo el presidente de la república, Alberto Lleras Camargo, visitó la ciudad de Medellín.

Durante sus dos días de permanencia conversó no solo con los funcionarios oficiales sino con los representantes de la industria y del trabajo (C. V, 12).

(1) Periódicos citados en este número: C., *El Colombiano*; Ca, *El Catolicismo*; E., *El Espectador*; R., *La República*; S., *El Siglo*; Sem., *Semana*; T., *El Tiempo*.

## RENUNCIA DE LOS MINISTROS LAUREANISTAS

El 19 de mayo, Alfredo Araújo Grau, por "insalvables motivos de orden personal" presentó renuncia del cargo de ministro de justicia, del que no se había posesionado (S. V. 20). Pocos días después, el 23 de mayo, otro de los ministros laureanistas, Gilberto Arango Londoño, renunciaba al ministerio de agricultura por faltarle el respaldo de los altos jefes del laureanismo (S. V. 24). El tercer ministro laureanista, José Antonio Jácome Valderrama, aunque manifestó en un principio su intención de continuar colaborando al frente del ministerio de salud pública, (S. T., V, 24), renunció finalmente el 4 de junio. Era claro que el laureanismo se negaba a colaborar.

## DISCURSO ANTE LOS ROTARIOS

El 23 de mayo, en una comida que los miembros del Club Rotario ofrecieron al presidente de la nación, pronunció Lleras Camargo un discurso que tuvo amplia resonancia.

En él dijo el jefe del Estado:

«Un gran movimiento que habría debido iniciarse antes de lo que se hizo y que, sin embargo, mirado retrospectivamente, parece prematuro por lo poco que ha llegado a calar en la conciencia entera de la nación, vino a cristalizar en el gobierno que yo presido. ¿Hasta qué punto la nación está identificada con él?... Sin embargo, desde el gobierno, debo declararles a ustedes que veo otro aspecto de la nación: la nación silenciosa, la nación espectadora de las crisis de su gobierno, como si no tuviera que ver con ella, como si la investidura de la autoridad separara al gobernante de los gobernados y rompiera su solidaridad con ellos...

«Noto ahora el afán de cada partido y de cada grupo y de cada organización social y de cada estamento económico, de divorciarse de los demás y su empeño en dejar al gobierno solitario, con la representación de todos y sin poder ejercer influencia sobre ninguno.

Otra vez, como en tantas ocasiones anteriores de mi vida pública y particular-

mente desde que ejerzo la presidencia, quiero pedir a todos los colombianos por conducto de ustedes que hagan comprender a cada uno de sus compatriotas más cercanos, que lo que dictó el pueblo colombiano por el más grande número de votos que registra su historia en el plebiscito de 1957, no es solamente un complejo procedimiento para el manejo de las relaciones del gobierno, sino que allí y en ese momento se expresó la voluntad nacional de concordia, la obligación de fraternidad, el imperio de la buena vecindad y el compromiso de solidaridad entre todos los colombianos.

## ESTILO FRONDIZI

*El Siglo* publicó, el 30 de mayo, a propósito de una conferencia del ex-ministro Rafael Delgado Barreneche, un editorial titulado "*Fronzizi no engañó a sus amigos*", en la que se creyó ver una insinuación al presidente Lleras a no tener en cuenta el resultado de las elecciones de marzo y a continuar con el anterior gabinete presidencial.

En uno de sus párrafos dice el editorial:

Pensando en que los acontecimientos electorales argentinos se pueden encuadrar dentro de este raciocinio, el presidente Frondizi ha interpretado la ganancia comicial de sus contrarios como un puro éxito circunstancial. No puede obedecer a ninguna cuestión de fondo. El resultado de las elecciones considera que se ha originado más que todo en el momento psicológico en que se realizaron. Cuando su política difícil estaba pasando por el momento, por la etapa, impopular. ¿Se puede estimar por ésto, porque el presidente hubiera afirmado que su política continuaba sin alteración y que no modificaría el gabinete que la estaba ejecutando, que el doctor Frondizi no sea un verdadero demócrata?

Si el doctor Frondizi hubiera desconocido, en violación de la ley, que señala la órbita de acción de los gobiernos, unas elecciones y atropellado a los electores, la afirmación sería exacta. Pero él no ha hecho sino mantener su gabinete y afirmar que ello lo hace para proseguir su política, considerando que la votación que tuvo es respaldo más que suficiente para seguir adelante. Allá los nuevos elegidos que se opongan en el congreso y que discutan con



los ministros la orientación de la transformación social. Que presenten hechos que demuestren si es conveniente o inconveniente. Pero sería absurdo que quien tiene una investidura como la del presidente Frondizi, tuviera que estar cambiando —a mitad de camino— los programas, las soluciones políticas o los hombres encargados de ejecutarlos.

Al comentar *El Tiempo* (V, 31) este editorial, señalaba las diferencias entre lo sucedido en Argentina y la situación colombiana, y terminaba así su comentario:

Los amigos del señor Frondizi, lejos de desesperarse históricamente por la frustración de sus esperanzas electorales, mantuvieron su fidelidad al gobierno, entre otras cosas porque ningún reproche justo podían hacerle, pues bien sabían que un mandatario demócrata, respetuoso de la Constitución y de las leyes, y celoso de la ética oficial, no podía hacer por ellos nada, absolutamente nada, que pudiera indicar el más leve asomo de parcialidad o de privilegio. Porque esto es lo que sucede en los regímenes democráticos. Los gobernantes tienen que mantener una estricta y severa neutralidad, porque si así no ocurriera, ¿dónde estaría la diferencia?

*La República* (V, 31) replicaba más airadamente:

Entre nosotros no ha habido crisis de un sistema, ni derrota del plebiscito, ni complicaciones políticas que exijan nuevas consultas ni reajustes inesperados. Lo que existe es la pretensión inaudita de un sector del grupo laureanista de apelar nuevamente al veto y de reconstruir la difunta «tenaza». Nada más. Se trata de desconocer las instituciones nacionales y de darle la impresión al país de que hay un hombre omnipotente sin cuyo visto bueno nadie puede ser ministro, ni designado, ni gobernador, ni nada.

El presidente Lleras ya comprobó que tenía suficiente entereza para resolver la crisis política de acuerdo con su propio criterio, con el mandato de la Constitución y con los intereses públicos. Y hay que confiar en que persistirá en su empeño.

#### LA «FORMULA» GOMEZ

Entre tanto los doctores Laureano Gómez y Darío Echandía celebra-

ban una serie de entrevistas con el fin de analizar la situación política. En una de estas conferencias el doctor Gómez presentó su "fórmula" para solucionar la crisis ministerial. La publicó *El Siglo* el 3 de junio, en un reportaje dado por el mismo doctor Gómez a uno de los redactores de este diario:

«El doctor Echandía, dijo el doctor Gómez, sostuvo que habiendo sido nosotros coautores de la política del Frente Nacional, no debíamos abandonar esa política a pesar del descalabro electoral. Yo le hice, sin embargo, este argumento: la política del Frente Nacional es indudablemente nuestra y la seguimos considerando como la mejor para el país. Si esas gentes, que antes se opusieron, quieren ahora colaborar, que lo hagan. Ponga usted seis ministros de esa agrupación. Si se portan bien, si realizan el entendimiento, si mantienen la pulcritud administrativa, si no se entregan a combinaciones financieras o de grupo, es decir, si hacen lo que nosotros veníamos haciendo en asocio del liberalismo, pues yo creo que todos nuestros amigos los apoyarán. En ese momento, si usted quiere, se habría realizado la unión conservadora: en torno al Frente Nacional y al buen gobierno. Pero si esos señores se entregan a los negocios, a acaparar posiciones y juntas directivas, si aprovechan el gobierno para maniobras políticas, pues entonces será el propio Presidente el que los despida, porque en ese momento se estaría incumpliendo su promesa de mantener los lineamientos del Frente Nacional.

Más tarde en un artículo para *El Vigía*, semanario boyacense, amplió las razones de esta fórmula:

Algunos creen que es más sabio, más de acuerdo con la reforma plebiscitaria y con el resultado de las elecciones, la fórmula de que los seis ministros conservadores se dividan exactamente mitad y mitad y no se explican que yo no simpatice con esa postura. Podría ser muy hábil conseguir que se protocolizara con mi firma una división por mitad del partido conservador. Pero no quiero tener velas en esa ceremonia. ¿Por qué? Me viene a la memoria sobre esto de la división del partido conservador y el empeño en mantenerla, un episodio bíblico. Dos mujeres

se presentaron al «Rey Sabio», alegando cada una que era madre de un niño y exigiendo sus derechos sobre la criatura. El Rey mandó traer una espada y ordenó que el niño se dividiese. Una de las mujeres aceptó la solución. La otra prefirió que el niño entero se le entregara a su enemiga. La que así obró resultó ser la verdadera madre.

Los seguidores del doctor Gómez declararon que la fórmula era “de un lavado patriotismo... lo da todo a cambio de nada” Darío Marín Venegas) y que era “uno de los gestos más grande de su vida política” (Ramón Martínez Vallejo) (S. VI, 4).

De otro modo la juzgaron los ospinistas. El doctor Fernando Gómez Martínez, director de *El Colombiano*, declaró que no presentaba inconveniente el que los seis ministros pertenecieran a la corriente de los doctores Ospina y Alzate. “Pero lo que no puede ser es la creencia de que los nuevos ministros hagan precisamente lo que venían haciendo los otros. Los nuestros no sabrían hacer tenazas, ni podrían perseguir a los conservadores aunque fueran laureanistas, ni serían excluyentes, porque la política de nuestro grupo ha sido más amplia y tolerante” (T. VI, 4).

#### LOS NUEVOS MINISTROS

Los nombres de los nuevos ministros que reemplazarán en el gabinete a los tres renunciantes se conocieron el 9 de mayo. Eran los doctores Ignacio Reyes Posada, abogado javeriano, para la cartera de justicia; Hugo Ferreira Neira, graduado asimismo en la Universidad Javeriana en derecho, para agricultura, y Alfonso Ocampo Londoño, médico de la Universidad de Antioquia y director del Hospital departamental de Cali, para salud pública. Los tres pertenecen a la corriente ospinista del conservatismo.

## MEDIDAS OFICIALES

### LA PARIDAD POLITICA

Una sentencia del Consejo de Estado establece que la filiación política de los ciudadanos no debe tenerse en cuenta en los nombramientos para empleos de la carrera administrativa, y son funcionarios administrativos los que no desempeñan funciones políticas. Solo están sometidos a la representación paritaria de los partidos los empleados públicos que son agentes del gobierno y ejercitan funciones políticas, como son los ministros, gobernadores, intendentes, comisarios y alcaldes.

La ponencia fue elaborada por el doctor Carlos Gustavo Arrieta y acogida por el Consejo sin excepciones (T. V, 12).

### SUELDOS DE LOS JUECES

Un decreto oficial aumentó los sueldos de los jueces y empleados del poder judicial con efecto retroactivo, a partir del 1º de enero de este año.

## ORDEN PUBLICO

### ASALTO DE LOS BANDOLEROS

☒ El asalto nocturno perpetrado, el 29 de mayo, por un grupo de bandoleros al caserío de El Castillo, en jurisdicción del municipio de El Cerrito (Valle), con el asesinato de 13 personas, conmovió de nuevo a la nación. El gobernador del Valle, Alonso Aragón Quintero, prometió no ahorrar medio para capturar y sancionar a los autores de “tan incalificable delito”. (R. T. V, 31). Voces autorizadas se han levantado pidiendo el establecimiento de la pena de muerte para los autores de tales crímenes.

☒ Cinco campesinos fueron asesinados en el camino de Cucutilla a

Pamplona con el objeto de robarles el café que transportaban. El hecho ha llamado la atención por haber estado exento el departamento de Norte de Santander del flagelo de la violencia (T. S. V, 22).

## EL COMUNISMO

### INFILTRACION COMUNISTA

No son pocas las voces de alerta que se han venido dando en la nación por la infiltración cada vez mayor del comunismo en diferentes sectores del país. En el liberalismo la denunció el doctor Eduardo Santos en *El Tiempo* (V, 8); esa infiltración podía preparar al partido muy malas horas, "porque suele, declaró, la ingenuidad y el terror de no parecer suficientemente avanzados de que adolecen muchos copartidarios, abrir el

paso a absurdas aventuras, que ellos serían los primeros en deplorar, y de cuyo cauteloso avance suelen no darse cuenta".

En el Valle denunció con energía su gobernador Aragón Quintero, al referirse a la huelga del transporte, la batalla que se estaba librando contra el orden social y la estabilidad democrática, y el grave peligro en que se encontraba la sociedad vallecaucana por causa de unos cuantos agitadores convertidos en supremos dispensadores de la justicia social y empeñados en derrumbar el orden jurídico de Colombia (T. V, 25).

A su vez la Federación del trabajo de Cundinamarca, filial de la CTC, condenaba como comunista el llamado Comité de la Zona industrial de Bogotá (T. V, 3).

## III - Económica

### LA MONEDA

A mediados de marzo los certificados de cambio que se cotizaban a 6,40 se vendieron a 6,70, y en el dólar libre se presentó, a mediados de mayo, una tendencia alzista, llegando a cotizarse a \$7,20. Esto y la liquidación del dólar cafetero a 6,50 hizo que se hablara de una nueva devaluación del peso colombiano y de existir en la economía del país presiones inflacionarias (C. V, 18).

El ministro de hacienda, Hernando Agudelo Villa, negó el que existiera tal inflación, y atribuyó el encarecimiento del dólar de importación, que ha subido de 9,29 (en junio de 1958) a 9,70, no al incremento de 30 puntos en los certificados de cambio, sino al arancel aduanero expedido el año pasado (C. V, 18).

El tipo de compra del dólar cafetero fue elevado por la junta del Ban-

co de la República de 6,10 a 6,50, con el fin de dar al cafetero un tratamiento mejor, teniendo en cuenta el deterioro de su capacidad adquisitiva interna.

Acorde con esta alza del dólar cafetero la Federación de cafeteros elevó el precio de la carga de café de pergamino corriente de \$405,00 a \$437,00.

### EL ALZA DE LA GASOLINA Y EL PARO DE LOS TRANSPORTADORES

El ministerio de minas autorizó el alza de cinco centavos en el precio del galón de gasolina a partir del 15 de mayo. El alza se debió al aumento de precio de los certificados de cambio, pues las refinerías del país compran el petróleo crudo en dólares, al precio del mercado internacional.

Esta alza de la gasolina provocó una serie de paros escalonados de los transportadores en varias ciudades del

país. Correspondió buscar la solución del conflicto a los dos jóvenes ministros de fomento que en esos días se sucedieron en el cargo: Rodrigo Llorente y Misael Pastrana. Llorente logró llegar a un acuerdo con los transportadores de Barranquilla y Medellín, y Pastrana con los de los departamentos de Caldas, Valle, Cauca y Tolima. Bases de los acuerdos fueron la elevación de las tarifas en los buses urbanos a 20 centavos, los domingos y días feriados; el establecimiento de subsidios, y la rebaja del impuesto de peaje.

No dejaron los agitadores comunistas de aprovechar el conflicto para provocar disturbios en algunas ciudades, como en Pereira en donde fueron volcados y apedreados varios vehículos, y en Cali en donde organizaron una manifestación popular contra los Estados Unidos e incitaron al pueblo a la revolución.

Con motivo del problema del transporte declaró el nuevo ministro de fomento, Misael Pastrana:

Quiero manifestar que una de mis preocupaciones será la de estudiar el sistema del subsidio que se ha hecho necesario por las circunstancias creadas, pero que de acuerdo con la experiencia de otros países tiene eficacia muy relativa, pues en no pocas ocasiones ha sido motivo de quebrantos para sus economías. Me parece que sería más claro, y más acorde con un programa de estabilidad económica proyectar una política de estímulos fundados en presupuestos serios. El problema del transporte no lo podemos reducir a términos elementales y limitarlo a una cuestión de tarifas, por el contrario, hay que entrar a un estudio exhaustivo de las causas de la crisis que vive y de las medidas que el Estado puede tomar para conjurarla. Como decía ayer un órgano de la opinión, es necesario planear sin las presiones de las soluciones inmediatas, una política del transporte, y si la nación permite hacerlo. Para ello ofrezco toda mi colaboración y será asunto preferencialmente estudiado por el ministerio de fomento». (C. V, 24).

## LLANTAS

Los fabricantes de llantas, que habían venido pidiendo autorización para elevar el precio de éstas, mantenido durante tres años, ya que el caucho natural ha subido de US \$0,27 la libra a US \$45, sin contar el alza de los certificados de cambio, protestaron porque en algunos acuerdos con los transportadores se había convenido en no decretar alzas en los precios de las llantas (T. VI, 1).

En su respuesta les manifestó el ministro de fomento, Misael Pastrana: "Es mi intención entrar a abocar este problema (del transporte), lo cual requiere un minucioso estudio y, desde luego, la colaboración de los diferentes grupos económicos que tienen que ver algo con el transporte nacional, y dentro de los cuales ocupan lugar preferente determinadas industrias, especialmente la de llantas".

## PLANTA TERMoeLECTRICA

El 26 de mayo se inauguró oficialmente la planta termoeléctrica de Cospique (10.000 kilovatios) situada en la carretera Cartagena-Mamonal.

## CONGRESO DE CARRETERAS

En Bogotá se abrió el 20 de mayo, con un discurso del presidente Lleras Camargo, el VIII congreso panamericano de carreteras, en el que participaron delegaciones de 18 países.

El congreso aprobó los informes de la delegación colombiana y del subcomité del Darién sobre la ruta de la carretera panamericana entre Panamá y Colombia a través del Darién.

## CONGRESO DE COMERCIANTES

El XVI congreso nacional de comerciantes se celebró en Cartagena del 26 al 28 de mayo. Fue reelegido en él presidente de Fenalco el doctor Pablo Cárdenas Pérez.

El ministro de fomento, Misael

Pastrana Borrero, dijo en su discurso a los comerciantes:

En la vida económica no desconocemos que muchas medidas que son aconsejables e indispensables a veces son tremendamente impopulares pero esto no obsta para que sea necesario tener decisión en el enfoque de las soluciones, pues hay que pensar no con miopía de corto plazo sino que hay que señalarle al país derroteros de largo alcance si queremos asegurarnos en el futuro una posición con menos quebrantos. El problema fundamental de un país en desarrollo es el problema de su producción. Solo produciendo más es posible cubrir costos inflacionarios y atender a las necesidades del pueblo y a sus demandas diarias. Si no mejoramos realmente las condiciones de vida de nuestras gentes estamos minando nuestra nacionalidad y creando un país de artificios explosivos.

#### CONFERENCIA DE LLERAS RESTREPO

Ha sido comentada ampliamente la conferencia que pronunció el doctor Carlos Lleras Restrepo en Cali ante la Sociedad económica de amigos del país. Dijo en ella que la economía política "debe estar vivificada por un cálido soplo humanitario" y que debía hacerse un esfuerzo "para construir una sociedad más igualitaria, corrigiendo la actual distribución de la riqueza y del ingreso". Para modificar la distribución del ingreso re-

sulta indispensable una reforma agraria y una buena organización de los núcleos rurales y de los servicios públicos relacionados con ellos. "Y bien puede pensarse, añadió, en ciertas formas de capitalización colectiva, ya en maquinaria agrícola, ya en instalaciones comunes de beneficio y transformación, empacadoras, etc.". Otra causa, añadió luego, del desequilibrio en el reparto del ingreso es la mala organización del mercado de los productos agrícolas; el productor solo recibe una fracción muy pequeña del precio que paga el consumidor final. No basta con todo la reforma agraria. Podría buscarse el conciliar la necesaria capitalización de las industrias con una reforma gradual del sistema capitalista, por medio de un sistema que hiciera participar a los trabajadores en el capital de la empresa. Como una sugerencia propone el capitalizar la parte de las utilidades que se lleva a reserva legal, emitiendo por su equivalencia acciones de la sociedad. Estas acciones serían propiedad colectiva de los empleados y obreros de las respectivas fábricas, pero no darían derecho a participar en la dirección de la empresa. Los dividendos se aplicarían en beneficio de los que estuvieren trabajando en el momento del pago. (T. V, 29; Sem. N° 701).

## IV - Religiosa y Social

### RELIGIOSA

#### MONS. GALLEGO PEREZ

El 21 de mayo falleció en Cali Mons. Francisco Gallego Pérez, obispo de la diócesis. Había nacido en Donmatías (Antioquia) en 1903 y recibido la ordenación sacerdotal en 1925. El 1953 fue nombrado obispo de Barranquilla y trasladado a la sede de Cali en 1958.

### NUEVOS PRELADOS

☒ Ha sido designado por la Santa Sede auxiliar del obispo de Pasto, Mons. Jorge Giraldo, de la Congregación de Jesús y María (PP. Eudistas). El nuevo prelado es oriundo de Donmatías (Antioquia). Fue ordenado de sacerdote en 1945 y obtuvo después el título de licenciado en derecho canónico en el Seminario Lateranense de Roma.

☒ Obispo titular de Cardicio y Vicario apostólico de San Jorge ha sido nombrado el R. P. Eloy Tato Losada, del Seminario de misiones extranjeras de Burgos.

#### AYUDA PARA CHILE

Mons. Luis Concha, arzobispo de Bogotá, ha pedido a los católicos colombianos oraciones y donativos generosos para aliviar los males que han sufrido los habitantes de Chile por los recientes terremotos. Los donativos serán enviados por medio de la organización "Caritas Colombiana". (Ca. VI, 3).

#### PASTORAL DE MONS. BUILES

Objeto de numerosos comentarios ha sido la carta pastoral que Mons. Miguel Angel Builes, obispo de Santa Rosa de Osos (Antioquia), dirigió a sus fieles el 31 de mayo, con el título de *Alarmante situación*.

Su tema son los deberes de los padres para con los hijos. Censura en ella graves lacras de nuestra sociedad como el abandono del hogar, la embriaguez, la calidad malsana de los espectáculos, la violencia. Refiriéndose a esta última exclama: "¿Quién no ve ante este hecho macabro la urgencia de la pena de muerte para semejantes malhechores?... Los malhechores de la violencia aplican la pena de muerte a 700.000 inocentes y Colombia no tiene siquiera esa ley, como sí la tienen países civilizados".

Hablando luego de los derechos y deberes de la familia, de la Iglesia y del Estado en la educación, sostiene que en Colombia no se da la libertad de enseñanza garantizada por la constitución nacional, y que el estado monopoliza el presupuesto educacional al repartirlo caprichosamente entre los centros oficiales, olvidando los colegios de la Iglesia y de los particulares que educan al 75% de la población escolar de Colombia, y por

otra parte les quiere obligar a congelar los precios de las matrículas y pensiones. Reprueba luego el decreto N° 2433 del ministerio de educación que suprime la enseñanza de la religión en los tres últimos años de las normales y el decreto N° 2617 de 29 de septiembre de 1959 que obliga a hacer los dos últimos años de normal en las cuatro normales oficiales que con tal fin creará el gobierno, las únicas que podrán otorgar el título de bachiller normalista.

Censura finalmente la aprobación dada por el ministerio de educación a varias películas inmorales y algunas declaraciones del exministro de educación, Abel Naranjo Villegas, en una carta a la directora del Ateneo femenino de Bogotá. Denuncia finalmente la penetración comunista en las universidades y otros establecimientos de educación, especialmente en la Universidad Libre.

#### SOCIAL

##### HUELGA DE LOS MAESTROS

Los maestros de Cundinamarca decretaron un paro de actividades para obtener, entre otros puntos, una alza de sueldos y la destitución del secretario de educación departamental, Demetrio Méndez Roza. El paro, que duró una semana, fue levantado el 14 de junio, y una comisión entró a estudiar el pliego de peticiones presentado por la Asociación de educadores de Cundinamarca.

##### ESTATUTO DE VALORIZACION

El tribunal de lo contencioso administrativo de Cundinamarca por fallo del 17 de mayo suspendió provisionalmente los acuerdos 41 de 1958 y 81 de 1958 expedidos por el Concejo de Bogotá, acuerdos que son la base jurídica del Estatuto de valorización. (Cfr. RJ, N° 265).

## FALLECIMIENTOS

☒ En Bogotá falleció el 25 de mayo el doctor Carlos Bravo, quien fue ministro de industrias durante la administración presidencial del general Pedro Nel Ospina, magistrado de la Corte Suprema de Justicia, procurador general de la nación y rector de la Universidad Nacional.

☒ En Cali murió el poeta José María Vivas Balcázar, abogado de la Universidad Javeriana. Había nacido en Tunia (Cauca) en 1920. Fue director de la *Revista de Indias* y secretario de educación en el departamento del Valle. Entre sus libros fi-

guran *Humo azul*, *El corazón vacío*, *El Héroe ha de volver* y *La luz y los Laureles*.

☒ En Bogotá murió trágicamente otro poeta, Darío Restrepo Jaramillo, autor del libro *La libertad tiene lágrimas*. Había nacido en Medellín.

## INUNDACION

En Salgar (Antioquia) una pequeña quebrada al desbordarse destruyó uno de los barrios de la población; perecieron 19 personas, en su mayoría niños.

# V - Cultural

## EDUCACION

### DECLARACIONES DEL MINISTRO DE EDUCACION

El nuevo ministro de educación nacional, Gonzalo Vargas Rubiano, dio respuesta a una serie de preguntas sobre educación en el programa radial: "Cinco reporteros y el personaje de la semana".

Preguntado por la responsabilidad del Estado en la educación del pueblo, respondió que, dada la incapacidad económica del Estado colombiano, era éste impotente para dar al pueblo los servicios esenciales, entre ellos el de la educación. Por esto era indispensable solicitar la colaboración particular. Por otra parte, añadió, dentro de nuestro régimen de libertad de enseñanza, la educación privada así como la pública deben ser completamente libres así en su desarrollo como en su ejecución.

Otra pregunta versó sobre la reforma del bachillerato. La continua mutación de textos y programas, respondió, produce la anarquía, el desconcierto mental de los estudiantes

y el desastre económico de las familias. "Me propongo, añadió, estudiar con el mayor cuidado cuáles son los programas actuales, pero solo en caso urgente y de manera muy tímida iniciaría una reforma".

### LOS TEXTOS DE HISTORIA PATRIA

En alguna prensa se ha venido adelantando una campaña contra ciertos textos de historia, especialmente contra el del notable historiador H. Justo Ramón, de las Escuelas Cristianas. El ministro de educación, Vargas Rubiano, al agradecer un homenaje que le tributaron sus amigos políticos, el 3 de junio, declaró: "Considero que una buena cosa de nuestra presencia en el gobierno será la de proscribir en la enseñanza de la historia ciertos textos redactados con profunda adulteración de la realidad y del enfoque objetivo que debe presidir las labores de tan notable disciplina" (E. VI, 4).

Comentando *La República* (VI,7) estas palabras decía: «La medida que se intenta tomar no es otra cosa que el res-

tablecimiento de una Inquisición oficial, con su Índice de libros prohibidos... Es la imposición de una ortodoxia histórica, de la que el ministerio de educación va a ser el celoso guardián, proscribiendo a los autores heréticos y cerrando la boca a los opositores... Pero hay otro precedente que no se puede ocultar. La campaña de prensa que se viene adelantando contra determinados textos de historia muestra que la versión oficial que se nos quiere imponer tiende, no a depurar la verdad histórica, sino a servir, a los intereses de un partido».

#### UN PROYECTO DE ACUERDO

Una eficaz manera de contribuir al abaratamiento de la educación es la presentada al concejo municipal de Itagüí (Antioquia), por el doctor Alberto Jiménez Giraldo, en un proyecto de acuerdo que exime de toda clase de impuestos, por el término de veinte años, a los establecimientos de educación establecidos o que se establezcan en su territorio, y durante el mismo lapso de tiempo se abstendrá de cobrar los servicios de energía, acueducto, alcantarillado, aseo y teléfonos a estas mismas entidades o asumirá directamente los pagos de los mismos (C. V, 6).

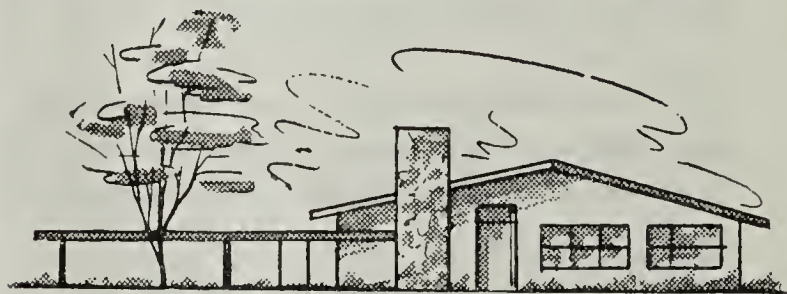
#### ACADEMICO DE LA LENGUA

El 13 de junio fue recibido solemnemente como académico de número de la Academia Colombiana don Ignacio Escobar López. Tema del discurso del nuevo académico fue "Teatro sacramental y existencial de Calderón".

#### ACADEMIA DE HISTORIA

La Academia Colombiana de Historia con motivo del sesquicentenario de la Independencia, no solo ha continuado el ciclo de conferencias dictadas por conocidos historiadores, sino que ha publicado en sus colec-

# estará mejor protegido



Su residencia también necesita un amparo. Consulte a la

**COMPañIA CENTRAL DE SEGUROS**



Edificio Banco Central Hipotecario Nos. 801/4 Bogotá D. E.



ciones: *Biblioteca de Historia Nacional* y *Biblioteca Eduardo Santos*, una serie de volúmenes consagrados a la magna fecha, entre ellos, "Génesis de la revolución del 20 de julio de 1810" por Sergio Elías Ortiz, "Memorias sobre los orígenes de la independencia nacional" por el Pbro. José Antonio de Torres y Peña (edición de Guillermo Hernández de Alba); "Nariño. Una conciencia criolla contra la tiranía" por Alberto Miramón; "El periodismo en la Nueva Granada. 1810-1811" por Luis Martínez Delgado y Sergio Elías Ortiz; "Nariño periodista" por Carlos Restrepo Canal y "1818. Guerra de la Independencia" por F. J. Vergara y Velasco.

#### SEMANA CULTURAL

En Neiva se celebró del 16 al 21 de mayo una Semana cultural, organizada por la división de extensión cultural del ministerio de educación y la secretaría de educación del departamento. Entre los números del programa se contaron las actuaciones de la Escuela nacional de arte dramático, dirigida por Víctor Mallarino, y una exposición de caricaturas de Manuel José Arce.

#### ARTE

##### EXPOSICIONES

En Bogotá se presentaron las siguientes exposiciones: en la Biblioteca Nacional la de témperas del pintor costeño Héctor Rojas Herazo, la de óleos de Augusto Rendón y la de Manuel Hernández Gómez; y en el Museo Nacional la del pintor Gonzalo Ariza.

En el Museo Zea de Medellín expuso sus obras la pintora antioqueña Luisa Castrillón.

En Pereira se inauguró el 23 de mayo el Segundo salón de arte moderno.

En Pasto, en la Universidad de Nariño, presentó Carlos Correa una exposición de sus óleos, acuarelas y grabados.

##### MUSICA

☒ En el Teatro Colón de Bogotá actuó, con la Sinfónica de Colombia, el pianista Friedrich Gulda.

☒ El guitarrista español Andrés Segovia ofreció sendos recitales en Bogotá y en Cali.

##### TEATRO

En el Teatro Colón y en el Coliseo de exposiciones de Bogotá actuó la Opera de Pekín.

**En todo el mundo  
más motoristas se cambian a**



NO FALLE, AMIGO, NO FALLE

## **COMPRE LOTERIA DEL VALLE**

PREMIO MAYOR: \$ 220.000,00

SECOS Y TERMINALES, POR MAS DE \$ 150.000,00

Además, Rifa Mensual de una casa por valor de \$ 60.000,00 entre los no favorecidos en los sorteos del mes.

SI PIERDE, NADA LE PASA:

LA FRACCION LE DA UNA CASA.

**LOTERIA DEL VALLE - LA DE MAS PRESTIGIO  
EN EL PAIS**

ABRA LAS PUERTAS DEL CREDITO HIPOTECARIO  
SUSCRIBIENDO CEDULAS DE CAPITALIZACION  
DEL

## **BANCO CENTRAL HIPOTECARIO**

SEGURIDAD Y RENDIMIENTO PARA SUS INVERSIONES

- 1º — CEDULAS HIPOTECARIAS
- 2º — CEDULAS DE CUOTA UNICA
- 3º — CEDULAS DE CAPITALIZACION
- 4º — CEDULAS PRO-VIVIENDA

Vincúlese al

## **BANCO CENTRAL HIPOTECARIO**

EXPERIENCIA Y TRADICION, GARANTIZAN SU INVERSION

# CONGRESO EUCARISTICO INTERNACIONAL DE MUNICH

Julio de 1960

LA GRAN EPOPEYA DE LA EUCARISTIA

PEREGRINACION NACIONAL DEL APOSTOLADO DE LA ORACION  
Y DE LA REVISTA JAVERIANA

Absoluta garantía de todos los servicios y de alojamiento ya asegurado  
en hoteles de primera categoría.

Con esta misma Revista le enviaremos un folleto ilustrativo con los  
diferentes itinerarios y precios.

## INFORMES :

P. Angel Valtierra, S. J. — Director Nacional del Apostolado,  
Carrera 23 N° 39-69, Bogotá.

Wagons-Lits // Cook, Av. Jiménez 6-29, Bogotá

Wagons-Lits // Cook, Carrera 3ª N° 11-32 (203), Cali

«Lanseair de Colombia», Calle 21 N° 6-46, Bogotá

«Lanseair de Colombia», Carrera 28 N° 29-63, Palmira.



# ASIA berchmans

DE CALI

La Asociación de Ex-alumnos del Colegio de San Juan Berchmans de Cali, dirigido por los Padres de la Compañía de Jesús:

INVITA a todos los antiguos alumnos del Berchmans residentes fuera de la ciudad de Cali, a que se inscriban en la Secretaría de la Asociación.

Igualmente hace extensiva esta invitación a todos los Ex-alumnos de los Jesuitas de cualquier Colegio o Universidad del mundo, y residentes en Cali, a inscribirse en la misma Secretaría.

Colegio Berchmans

Avenida 2ª N° 6-25

Cali - Colombia

# COLABORADORES

**LUIS MARTINEZ DELGADO:** Abogado, Director de la Academia Colombiana de Historia; miembro de la Academia de la Lengua y correspondiente de la Real Academia de Historia de Madrid y de las de Venezuela, Panamá, Ecuador, República Dominicana. Miembro correspondiente del Instituto de Geografía e Historia de Montevideo; condecorado por los Gobiernos de Panamá y Ecuador. Ha publicado: *A propósito del Dr. Carlos Martínez Silva — Capítulos de la Historia política colombiana, Hacia Berruccos: Estudio sobre el Mariscal de Ayacucho, Popayán, ciudad procerca, Por tierras de Colombia, Historia y Arte* y otros varios estudios y monografías. Ha sido abogado de la nación, Superintendente de Cooperativas, Director de la sección de Estudios Históricos, cargo que desempeña para la elaboración de la Historia Extensa de Colombia, obra en 38 volúmenes en la que colaboran cuarenta escritores e historiadores de los más autorizados.

**JUAN MANUEL PACHECO S. J.:** Antiguo Director y redactor de la *Revista Javeriana*. Historiador. Miembro de la Academia Colombiana de Historia y del Instituto Histórico de la Compañía de Jesús en Roma. Autor de varios libros y estudios históricos. Redactor de la *Vida Nacional* de la revista.

**ALFONSO CAMACHO PARDO:** Bachiller del Colegio Ortiz, Tunja. Estudios de organización científica del trabajo, estadísticas económicas y sociales, productividad y economía política en el Instituto Nacional de Estadística y de Estudios Económicos de París. Ha publicado estudios sobre mercado del trabajo en Francia y sobre empleo y desempleo en Italia. Elaboró en Colombia la primera encuesta continua nacional sobre empleo, salarios y duración del trabajo en las industrias manufactureras del país.

**MANUEL JOSE FORERO:** Estudios en San Bartolomé y en el Colegio Mayor del Rosario. Historiador. Miembro de número de las Academias de la Lengua e Historia, de la Sociedad Geográfica de Colombia y del Instituto Colombiano de Sociología. Profesor de la Universidad Javeriana, la Nacional, de los Andes y de la Universidad de Bogotá Jorge Tadeo Lozano. Ha publicado: *Historia analítica de Colombia, Diálogos de la Historia Colombiana, Biografías de Santander, Bolívar, Camilo Torres, Nariño* y otros.

**JORGE SANCHEZ CAMACHO:** Abogado de la Universidad Javeriana; miembro de número de las Academias de Historia y de la Lengua; autor de varias obras entre las cuales están la *Biografía de don Marco Fidel Suarez*, el *Diccionario de Voces y Dichos del Habla Santandereana*, *Biografía del General Ospina* y la inédita de Don Julio Arboleda; Secretario de Educación, Gobierno y Contralor de Santander; fundador de la Universidad Industrial de Santander; invitado por el Instituto de Cultura Hispánica a dictar un curso de cultura colombiana en las universidades españolas; Secretario General del Ministerio de Justicia y Ministro de Justicia Encargado.

**PUBLIO RESTREPO JARAMILLO:** Abogado de la Universidad Nacional. Allí mismo estudios de Derecho Canónico. Especialista en Derecho Comercial, profesor de las Universidades la Gran Colombia, Tadeo Lozano y Libre. Ex-Presidente del Instituto Cultural Colombo Británico y de la Sociedad Jurídica. Director de la Revista de la Sociedad Bolivariana. Publicó *Delitos contra la economía nacional*. Va a publicar: *Diccionario de Seguros y El arbitramento y la transacción en Derecho Privado*.

**JORGE BETANCUR S. J.:** Realizó sus estudios teológicos en Estados Unidos, donde recibió la Ordenación Sacerdotal en 1951. Más tarde recorrió algunos países europeos en viaje de estudios. Doctor en sociología por la universidad de Fordham, en Nueva York. Actualmente pertenece al Centro de Estudios y Acción Social de la Compañía de Jesús, profesor de sociología en la Universidad Javeriana y colaborador del Centro de Investigaciones Socio-Religiosas de Bogotá.

**ANDRES RUSZKOWSKI:** Nació en Varsovia. Doctor en Derecho, profesor de la Universidad Pontificia de Lima, Perú; mundialmente conocido como Secretario General de Relaciones Exteriores de la Oficina Católica Internacional de cine (O. C. I. C.), que desarrolla una ponderable acción por el ennoblecimiento del séptimo arte. Ha publicado varios libros como *El cine, sus grandezas y sus miserias*, y pronunciado importantes conferencias en diversos países cuyos idiomas domina.

# Lo que significa el Sesquicentenario de la Independencia Nacional

LUIS MARTINEZ DELGADO

La conmemoración del sesquicentenario de la independencia nacional es un hecho trascendental que marca un hito en la historia de la república. En realidad no se trata de recordar la iniciación de la vida independiente de la república sino el movimiento revolucionario que precedió a la independencia, consolidada después del 20 de julio de 1810.

Si se estudia en su profundo significado el citado movimiento revolucionario se comprende claramente que sus autores buscaron en forma inteligente y previsiva la supresión del régimen colonial sustituyéndolo por otro diametralmente opuesto. Buscando la línea de menor resistencia, como consta en el Acta de la Revolución impropia llamada de independencia, la autoridad ejercida por los representantes de la Corona, se puso en manos de la Junta Suprema de Gobierno interinamente mientras ésta redactaba la Constitución que afianzara la felicidad pública contando con la adhesión de las provincias. El nuevo gobierno entró inmediatamente a ejercer actos de verdadera soberanía y su constitución dió un vuelco al régimen colonial, pues tuvo su origen en la voluntad del pueblo claramente manifestada. No se dejó en el Acta de la Revolución constancia de la separación de España, pero se puso una condición para el reconocimiento de la soberanía del monarca, imposible de cumplir: Que se trasladara a gobernar al Nuevo Reino de Granada. Entendida esta condición y estudiadas las consecuencias del movimiento revolucionario se comprende sin dificultad el texto del Acta y el del juramento de los próceres de derramar hasta la última gota de sangre en defensa de la religión católica, apostólica, romana, de Fernando VII y de la independencia del reino en los términos acordados, es decir, que tuviera cabal y fiel cumplimiento la condición de venir a Santa Fe a ejercer sus poderes reales el monarca español. Si fallaba, como era lógico, el cumplimiento de la condición, la Junta de Gobierno tenía la obligación de gobernar en nombre del pueblo y la independencia tenía que consolidarse.

Si fracasaba el movimiento las necesarias represalias habrían de ser menos rigurosas puesto que no se había desconocido a Fernando VII. In-

válida sería la condición de ejercer sus poderes personalmente en el Nuevo Reino, pero la semilla de la libertad, caída en tierra fecunda, habría de germinar como en efecto germinó, con la colaboración y contra la voluntad de España.

Conmemorar el 20 de julio de 1810 implica, por una parte, entender su significado, su alcance e influencia como causa inicial de la independencia nacional, y por otra hacer un examen de conciencia colectivo para saber si en ciento cincuenta años hemos sido leales los colombianos a los propósitos y normas que nos legaron los fundadores de la república.

Ciento cincuenta años sobrepasan en mucho la existencia efímera de la persona humana, pero poco significan en la vida de una nación. Esto explica por qué las antiguas colonias americanas de España, no han alcanzado aún una completa madurez intelectual aun cuando hubieran podido lograrla desde muchos puntos de vista, si no mediaran circunstancias diversas que han sido estudiadas con detenimiento por autorizados escritores e historiadores. Bastaría para comprobar lo anterior hacer un estudio paralelo de la historia de las repúblicas hispano-americanas con la de los Estados Unidos, nación que nos precedió pocos años en lograr su independencia de la monarquía inglesa.

Factores geográficos y étnicos han sido valladares difíciles de vencer durante el proceso de progreso de nuestra vida como nación independiente. A lo largo de su historia, la República, debidamente consolidada, ha sabido mantener su organización jurídica, cancelar luchas estériles de los partidos políticos y las de carácter religioso. Otros problemas han surgido cuya solución requiere el concurso de todos los ciudadanos y no pocos exigen empeño tenaz para combatir el analfabetismo y poner coto a ideas foráneas que comprometen la estabilidad misma de la nación y el indispensable robustecimiento de la moral quebrantada en el mundo entero por las teorías disolventes del comunismo...

La República, mirando al pasado y analizando el presente, debe deducir sabias enseñanzas para corregir errores y seguir adelante, dentro de un ambiente de paz y de cordura, defendiendo su patrimonio histórico y afianzando su prosperidad y grandeza.

# COMENTARIOS

## A. S. I. A., ASOCIACIONES DE ANTIGUOS ALUMNOS DE LA COMPAÑÍA DE JESUS

Los antiguos alumnos de la Compañía de Jesús, tan numerosos y sobresalientes en todas partes del mundo, han ido estrechando desde hace algunos años vinculaciones más personales tanto en el campo afectivo como en el efectivo de común aplicación de los principios aprendidos y de los ideales heredados de la educación ignaciana.

Las Asociaciones de Antiguos Alumnos de la Compañía de Jesús se determinan por la sigla común "ASIA", que significa "Antiqui Societatis Iesu Alumni", y vienen cobrando fuerza mediante Congresos Nacionales o Internacionales en donde se renueva la afirmación fundamental de los principios religiosos, la invitación al servicio desinteresado de los demás y la unión práctica en el ejercicio de las actividades profesionales y en el cumplimiento de los deberes sociales.

En América se reunieron por primera vez en 1936 en la ciudad de Santa Fé, Argentina. En 1938 se celebró el Segundo Congreso Nacional en Buenos Aires. En 1941, en Montevideo, se realizó el Primer Congreso Latinoamericano de Antiguos Alumnos. En 1948, se reunió en Sao Paulo, Brasil, el Primer Congreso Interamericano con participación de casi todos los países de las tres Américas. El Segundo Congreso Interamericano se reunió en Lima en octubre de 1953 y a él, además de los países americanos, concurrieron observadores de varias naciones europeas. En este Congreso se dió forma jurídica y sede en Lima a la Confederación Interamericana de Antiguos Alumnos de la Compañía de Jesús y se nombró su Junta Directiva. En julio de 1956 se celebró el Tercer Congreso

Internacional en Bilbao, España, el cual tomó el nombre de Congreso de Loyola; asociándose a la celebración del IV Centenario de la muerte de San Ignacio y resultó en realidad el *Primer Congreso Mundial* por la asistencia de delegados de casi todos los países.

Quedó desde entonces bien determinada la Unión Mundial de Antiguos Alumnos de la Compañía de Jesús, formada por la Unión Europea (Austria, Bélgica, Suiza, Alemania, España, Francia, Italia y los Países Bajos) y la Confederación Interamericana (Argentina, Bolivia, Brasil, Canadá, Colombia, Cuba, Chile, El Salvador, Estados Unidos, México, Nicaragua, Uruguay, Venezuela y Perú).

En 1958 la Unión Europea celebró el Congreso de Bruselas, con asistencia de más de 600 delegados de los países miembros; en 1959 se reunió en Barranquilla el Primer Congreso Colombiano de Antiguos Alumnos, con asistencia de nutridas delegaciones de Bogotá, Bucaramanga, Cali, Manizales, Medellín y Pasto, y notable fue el éxito en el estudio del temario sobre "Vida institucional de los Antiguos Alumnos de la Compañía de Jesús. Acción y asistencia social, Libertad de enseñanza.

El Cuarto Congreso Interamericano se reunirá en Washington del 6 al 14 de julio del presente año. La Federación Colombiana de Asociaciones de Antiguos Alumnos, que cuenta con 13 Asociaciones, se prepara para representar dignamente a Colombia en este Congreso, en donde se profundizarán, con carácter más universal, los mismos temas del Congreso de Barranquilla.

Sea ésta la ocasión para ponderar la extraordinaria significación de estos Congresos, en donde se reviven los altísimos ideales que guían a la Compañía de Jesús en su misión edu-

cadora, con la cual ha contribuído sólida, poderosa y universalmente a la defensa de la fe y preservación de la sociedad cristiana en todos los países del mundo.

## UN TRIBUNAL PARCIAL

La Emisora Nueva Granada y la R.C.N. tienen un programa: *Sea usted el Juez*, en que exponen sus diversos pareceres los invitados y luego de resumir, el Director los conceptos expuestos deja que los radio oyentes, juzguen: La idea en sí es muy plausible y sería efectiva si los jueces oyeran una información imparcial, pero es el caso que en el programa del domingo 10 de junio, se ventiló un juicio sobre cuestiones educacionales a propósito de la Pastoral de Monseñor Miguel Angel Builes, Obispo de Santa Rosa de Osos y el Director recortó a su amaño la entrevista hecha a un sacerdote que terciaba junto con prestantes figuras de la educación colombiana: dos ex-ministros de educación, el Rector de la Universidad Nacional y una madre de familia.

Aunque la idea general que quedó en la mente de los radio oyentes, gracias a las atinadas respuestas del Dr. Aurelio Caicedo Ayerbe, del Dr. Mario Laserna y de la madre de familia, fue favorable por cuanto ratificaban los conceptos de la Pastoral, sin embargo algunas ideas del Dr. Abel Naranjo Villegas a todas luces erróneas y en parte equivocadas quedaron sin rectificación por la censura aplicada al reportaje del sacerdote R. P. J. Eustasio Pieschacón, S. J.

Entre otras cosas volvió a sostener el ex-ministro que "la educación es un servicio público y como tal debe prestarlo el Estado, bien sea por sí mismo o por medio de los particulares", tesis expuesta por él en una carta oficial a una Directora de Cole-

gio que le reclamaba por la congelación de pensiones.

Tal concepto fue rectificado por el Excmo. Sr. Arzobispo en una carta al entonces Ministro de Educación.

Dijo además el Dr. Naranjo que la Iglesia y la Familia deben tener libertad para "otorgar y organizar ellas la educación cuando la del Estado no les satisfaga" y más adelante añadió: que "la Iglesia obra como delegataria de la familia". Estos conceptos son absolutamente falsos y la razón es clara porque el derecho del Estado a educar es *supletorio* y por tanto posterior al de la familia que es natural y al de la Iglesia que es sobrenatural, pero propio, nativo y primario, el que no podría ejercitar como servicio público del Estado; no solamente cuando los servicios del Estado no les satisfagan, sino siempre y en cualquier caso porque su derecho es anterior y primario y no simplemente supletorio como el del Estado.

A este propósito dijo Su Santidad Pío XII: "Un Estado que se atribuya de modo exclusivo la tarea educación y prohíba a los particulares o a los grupos independientes asumir en este campo alguna responsabilidad propia, expresa una pretensión incompatible con las exigencias fundamentales y la persona humana. Así, la idea de la libertad escolar es admitida por todos los regímenes políticos que reconocen los derechos del individuo y de la familia". (Al Primer Congreso Internacional de Escuelas Privadas Europeas, 10-XI-57).



Hay una afirmación del ex-ministro en su entrevista que resultó ridícula a la luz de las estadísticas y que el *Catolicismo* califica de "sofisma de distracción y es: que "El Estado se ha dedicado a financiar la educación privada y ha olvidado la educación que debe prestar".

Esta afirmación la hizo a propósito de la pregunta que le hicieron sobre si el Estado está monopolizando el presupuesto educativo. La sola transcripción de los siguientes datos que encontramos en el *Presupuesto nacional de rentas e ingresos y liquidación para 1960*, según la Ley 120 de 1959 (diciembre 16) muestra lo sofístico del argumento:

Para Universidades Privadas . . . . .	\$ 4'323.706.24
Para la Universidad Nacional . . . . .	55'406.801.40
Para Planteles privados (auxilios) . . . . .	11'945.910.52
Para Planteles oficiales . . . . .	51'234.980.00

Es decir que para el 19% que representan los Colegios oficiales se se destinan en números redondos 40'000.000.00 y para el 81% que son los planteles privados 11'000.000.00 ¿se podrá decir que el Estado se ha dedicado a financiar la educación privada?

Por el contrario se puede afirmar que sí existe cierto monopolio económico cuando, como en nuestro caso, se reparte el presupuesto educativo dedicando la mayor parte a los establecimientos oficiales. En Colombia existe este monopolio porque aún no han penetrado en el Ministerio de Educación estas tesis del derecho que tienen todos los padres de familia colombianos, a que se les alivie la carga de la educación de los hijos y no que unos pocos relativamente, consigan que el Estado les eduque los hijos gratuitamente en los colegios

oficiales con dineros que provienen de todos los contribuyentes. Es una injusticia obligar a los padres de familia no favorecidos a pagar con sus impuestos la educación gratuita de otros y costear además de su bolsillo la educación de sus propios hijos en colegios privados.

Finalmente tomamos una última afirmación del ex-ministro, porque para rectificarlas todas nos haríamos demasiado extensos:

Al preguntarle si el Ministerio estaba obligado a consultar con alguna autoridad de la Iglesia una medida como la que congela las pensiones y matrículas, respondió: "Dada la abrumadora preponderancia de la Iglesia en la Educación, me parece que es prudente entrar en contacto con ella para tomar una medida como ésta; pero no existe ninguna disposición de decreto, ni legal ni constitucional, en que esté previsto ese caso".

Claro que si se tratara de una medida puramente económica en cualquier orden, el Estado no tiene por qué consultarla con la Iglesia, ni nunca las ha consultado. Otra cosa es cuando estas medidas tocan con planteles que son exclusivos de la Iglesia. Porque hay colegios, que pertenecen a la Iglesia por ser de una persona moral eclesiástica, v. gr. una Diócesis, una Parroquia o porque tiene personería jurídica canónica como una Comunidad Religiosa; estas entidades eclesiásticas son reconocidas por el Concordato como de derecho público y por consiguiente cualquier medida que las afecte por parte del Estado debe por lo menos ser consultada con la autoridad eclesiástica.

No alcanzamos a explicarnos cómo el ex-ministro de Educación Dr. Abel Naranjo Villegas persiste en exponer sus tesis sobre educación, después de haber reconocido en carta al Excmo. Sr. Arzobispo Primado, que se había equivocado.

## A PROPOSITO DE LA COEXISTENCIA PACIFICA

Los últimos sucesos mundiales: visita de Kruschhev a Estados Unidos, fracaso de la Conferencia Cumbre e imposibilidad del viaje de Eisenhower a Japón, han dado nueva actualidad al viejo problema de la coexistencia pacífica. ¿Es posible que los dos grandes bloques, mundo ruso y mundo occidental, en que la humanidad se halla dividida puedan subsistir sin destruirse y en qué forma?

Nikita S. Kruschhev nos representa la mentalidad soviética en este aspecto. Ya en su primer informe al Congreso del Partido, —al mismo tiempo que abría la era de la destalinización—, declaraba: “El principio leninista de la coexistencia pacífica con los estados de diferente régimen social ha sido y permanece la línea general de la política exterior de nuestro país”; y agregaba que: “eso era un principio fundamental”.

Es pues de positivo interés saber qué entiende el dictador ruso por coexistencia pacífica. Con ocasión de la visita a Estados explicaba él su pensamiento en un artículo publicado en la revista *Foreign Affairs*, reproducido luego en *Pravda*:

“En su expresión más sencilla, la coexistencia pacífica significa el renunciamiento a la guerra como medio de reglamentar las cuestiones litigiosas. Esto sin embargo, no agota en absoluto su contenido. Además del compromiso de no-agresión, ella supone también el compromiso de todos los Estados de no violar la integridad territorial y la soberanía de los demás bajo ninguna forma y con ningún pretexto. El principio de la coexistencia pacífica significa el renunciar a la ingerencia en los negocios interiores de los demás países, con el fin de cambiar su régimen de gobierno o su forma de vida o por cualesquier otro motivo. La doctrina

de la coexistencia pacífica prevé también que las relaciones políticas y económicas entre los países deben basarse sobre la entera igualdad de derechos y la completa reciprocidad de las mutuas ventajas”.

Y habiendo expuesto con tanta claridad su pensamiento el Presidente del Consejo de Ministros de la URSS presenta luego dos consecuencias de capital importancia:

“La coexistencia pacífica no significa simplemente una vida codo con codo de la que la guerra está ausente, pero que permanece sometida a una continua amenaza en el futuro. La coexistencia pacífica puede y debe transformarse en una competencia pacífica por la mejor satisfacción de todas las necesidades del hombre”.

De acuerdo con el punto básico de la total exclusión de la guerra, Nikita S. Kruschhev, en la sesión de la Onu, que presidió en septiembre pasado, hacía especial énfasis en los esfuerzos realizados y en el nuevo proyecto del gobierno ruso, que en tres etapas que duraban cuatro años, pretendía el completo desarme de las naciones, incluyendo las armas atómicas, con la excepción de las fuerzas internas necesarias al mantenimiento del orden dentro de la nación. No es del caso analizar la objetividad del proyecto ni mucho menos su sinceridad.

Pero la consecuencia de la no intervención, tan enfática en boca del gobernante ruso, se obscurece cuando el concepto de la soberanía estatal queda básicamente ligado a su independencia, o mejor dicho, dependencia económica que dará un papel preponderante en la política mundial a las grandes potencias. Los tanques rusos que invadieron a Hun-

gría tienen que encontrar a través del materialismo histórico una justificación en la mentalidad jurídica del mundo comunista.

Los dirigentes comunistas conscientes de que "En nuestros días no hay más que dos caminos: o bien la coexistencia pacífica o bien la guerra, la más destructiva de toda la historia; no existe un tercer camino"; se encuentran lanzados en una competencia incontenible hacia el predominio económico, como medio de dominar al mundo y construir el mundo socialista. Por eso lógicamente Krushev proponía a los occidentales: "Verifiquemos con la práctica qué sistema es mejor. Demostrad, pues, con los hechos que vuestro sistema es mejor y más eficaz, que él está en capacidad de asegurar el bienestar del pueblo en una mayor medida que el sistema socialista y que bajo el capitalismo el hombre puede ser más feliz que bajo el socialismo".

La competencia económica entre los dos bloques lleva necesariamente a la ayuda económica a los países no desarrollados, ese "tercer mundo" como también se le ha llamado, que necesita imperiosamente una vida más humana para esas dos terceras partes de la humanidad carentes de la necesaria comida y de un techo digno para el hombre. El desarme general al liberar sumas fabulosas —Estados Unidos gasta aproximadamente la mitad de su presupuesto en armamento— daría la ansiada oportunidad a las naciones subdesarrolladas. Con razón, pues, Krushev afirmó ante la Onu: "Si se concediera a esos países una pequeña parte de los fondos que quedan disponibles por la suspensión de los gas-

tos militares de las grandes potencias, ello podría inaugurar una nueva era en el desarrollo económico de Asia, Africa y América Latina". Estas ideas han motivado la tendencia cada día más visible de ayuda a las naciones subdesarrolladas por parte del comunismo.

Pero esa ayuda tiene un precio que Krushev sintetizó así en una especie de recepción al XX Congreso del Partido Comunista: "Nosotros somos partidarios de la coexistencia pacífica, pero no lo somos menos de la edificación del comunismo". Dentro de la mentalidad mesiánica típica del comunismo, este es el mejor camino para su completo triunfo; Krushev lo afirmaba a sus lectores americanos: "Nuestra certeza de la victoria del comunismo... se basa sobre el conocimiento de las leyes del desarrollo de la comunidad. Así como en su tiempo el capitalismo, como régimen más progresista, vino a reemplazar el feudalismo, en la misma forma el capitalismo será sustituido por un sistema social más progresista y más justo, el comunismo". No difiere, pues, esta actitud de la que Marx proclamara en el Manifiesto comunista en 1848: "La ruina de la burguesía y la victoria del proletariado son igualmente inevitables".

Bajo el nombre pues de coexistencia pacífica, excluyendo sí la lucha armada por el temor de una mutua y total devastación, hay una lucha, una lucha sin cuartel entre dos ideologías, dos conceptos incompatibles de la vida y del hombre, cuyos representantes autorizados buscan a cualquier precio la completa y total destrucción del contrario.

# La Casa del 20 de Julio

MANUEL JOSE FORERO

En presencia de estos muros la dignidad ciudadana se irguió el 20 de julio de 1810.

Desde el abrigo de este alero se esparcieron en alas de todos los vientos las voces de los criollos enaltecidos por la sangre española del siglo XVI, para reclamar con altivez los derechos que pretendieron negarles y les negaron largamente los peninsulares del siglo XVIII.

Cuando los gobernantes de España olvidaron que los países americanos se hallaban poblados por hombres cultos y buenos, nutridos por la misma fe y vinculados por la misma lengua, entonces la insolencia en la conducta y la crueldad en el trato determinaron la reacción justiciera de quienes se mostraban orgullosos de su vieja estirpe hispana, en medio de los campos y ciudades del Nuevo Mundo.

Aquí, ante las desnudas paredes exteriores de esta casa apacible, los criollos de alta y humilde calidad, los hijos de español y americana, y aun los indios más desvalidos, protestaron contra la increíble rudeza de los virreyes que los atemorizaban, los oidores que los perseguían, y los jueces que los sepultaban en prisiones o los señalaban para el infamante patíbulo.

Aquí, en mitad del 20 de julio de 1810, el pueblo santafereño proclamó su lealtad a los principios eternos que han de regir los pasos de las naciones cristianas, y dijo con numeroso acento que buscaba la libertad de la patria para no verla caer en manos del francés poderoso.

Este recinto oyó el Grito de Independencia.

Desde este sitio sagrado se dilataron en todas direcciones las palabras redentoras de quienes amonestaron a los granadinos para que mantuvieran en alto los principios inmanentes de libertad grabados por Dios mismo en el corazón de los hombres.

De este lugar partieron en busca de todos los ciudadanos de la Nueva Granada los mensajes de los próceres a quienes debemos lo que somos. En tales mensajes vibró la enseñanza filosófica vertida por Antonio Nariño acerca de los Derechos del Hombre, y la magnificencia patricia de Camilo Torres escrita para la eternidad colombiana en los pliegos del *Memorial de Agravios*.

Sobre las viejas baldosas que señalaban a comienzos del siglo XIX lo que fue esta Calle Real de Santafé, se congregaron el 20 de julio las muchedumbres a quienes interesaba el país granadino, como dádiva generosa de la naturaleza americana, y el futuro del pueblo virtuoso que lo habitaba, digno ciertamente de obtener el beneficio de sus dones.

Ninguno de los hombres patriotas faltó el 20 de julio a la cita que le puso la Providencia en este lugar memorable. Nadie pensó en sí mismo con egoísta pensamiento, nadie pretendió dominar con tiranía a la sociedad de sus hermanos. Todos se unieron en aquella hora, así fuesen pobres o ricos, ignorantes o doctos, nobles o plebeyos, para enaltecer la alianza de los granadinos ante el abuso de los incomprensivos magistrados.

Con la vista fija en estos muros blanquecinos la multitud santafereña pidió la reunión del Cabildo de la ciudad, para que sus miembros mejores tomasen el mando de lo que fue hasta entonces Virreinato de la Nueva Granada y fundaran un Gobierno de hijos de nuestro suelo para que nos representase a todos en el estrado de la autoridad suma.

El 20 de julio de 1810 solamente hubo en torno de esta casa un partido, una opinión y una esperanza. Desde ese momento quedaron fijos para siempre los vínculos fraternos entre quienes se vieron representados en el enérgico ademán de Don Francisco y Don Antonio Morales en frente del peninsular José González Llorente. En nombre de la posteridad colombiana actuaron aquel día los varones que amaron hasta el sacrificio a la Patria.

Ese inmenso y vasto sacrificio está resumido en los anales de nuestra historia común por el pensamiento de nuestros próceres y la sangre de nuestros mártires, por las ideas escritas en nuestro primer periodismo y las oraciones pronunciadas en nuestros primeros parlamentos; y por las marchas, vigiliias, pesadumbres y muerte de nuestros valientes soldados.

Todos ellos, sin excepción alguna, entendieron la lección del 20 de julio porque eran puros en el entendimiento y diáfanos en el corazón. Pues para entenderla se requiere, en verdad, la posesión y el dominio del grave lenguaje del espíritu.

Sin límites entregaron sus bienes los mayores y más acaudalados señores, sus joyas las más nobles damas, sus tesoros los más piadosos santuarios, su rectitud los jueces, su prudencia los legisladores, su reciedumbre los esclavos, sus privaciones cotidianas los indios humildes. Sin temer a las acechanzas del porvenir incierto se entregaron al amor de la república Antonio Nariño el Precursor, Camilo Torres el Magistrado, Jorge Tadeo Lozano el Naturalista, Francisco José de Caldas el Sabio, Policarpa Salavarrieta la Heroína, Francisco de Paula Santander el Estadista y, sobre todos ellos, Simón Bolívar, su Libertador y su Padre.

\* \* \*

Pasó el 20 de julio con sus clamores. Pero la Casa Natal de la República sigue en pie sostenida a través de los tiempos por las altas voces de nuestros fundadores.

# Don José Acevedo y Gómez, Prócer de la Independencia

JORGE SANCHEZ CAMACHO

Conferencia dictada en el Museo Colonial dentro del ciclo de conferencias organizado por la Academia de Historia con ocasión del sesquicentenario de la Independencia patria.

La actitud extraordinaria de José Acevedo y Gómez en la noche del 20 de Julio, interpreta tres aspectos del momento, dignos de nuestro análisis: éstos son: su ánimo resuelto para que se constituyera e instalara la Junta Suprema; la arenga al pueblo, y la redacción del Acta de la Independencia.

Los relatos documentados de la noche memorable están conformes en la acalorada agitación, la viva inquietud, "los sustos, temores y horror" de los asistentes al Cabildo abierto. Consideraban, y con razón, que el hecho de constituir una Junta Suprema de Gobierno, implicaba el desconocimiento de la autoridad absoluta del Virrey Amar y temían que éste, auxiliado por las armas y por los enemigos secretos y públicos de la revolución, reaccionaría victoriosamente con las consecuencias inmediatas. Y el temor no era infundado si uno de los más cercanos al Virrey, en el propio palacio, sonreía "con aire de burla y de desprecio" cuando don Francisco Morales solicitaba que se ampliasen las facultades al Oidor Jurado; y si Sámano estaba encerrado en el cuartel con el batallón sobre las armas.

Tampoco podía aminorarse el carácter subversivo de los acontecimientos si el propio don José Acevedo denuncia en carta a su pariente don Miguel Tadeo Gómez, que el 19 de julio "unos cuantos facciosos europeos nos iban a dar un asalto y quitar la cabeza a diecinueve americanos ilustres en cuya fatal lista tengo el honor de haber sido el tercero, Benítez el primero y Torres el segundo".

De aquí que a la actitud de Acevedo, cuando se enfrentó al voto del Oidor Jurado, representante del Virrey, que se oponía a que se instalase la Junta, arrastrando opiniones y como recurso dilatorio para defender la única autoridad de Amar, como lógicamente lo afirman Caldas y Joaquín Camacho "se debe nuestra libertad".

¿Y qué traduce esta enérgica y decisiva intervención? No otra cosa que la voz de mando del capitán en el minuto de la perplejidad, el viraje de la nave con tripulación desconcertada.

Era natural que aquellos señores, miembros los más del gobierno peninsular, que conspiraban a distancia de los hechos en la penumbra de las alcobas y salas santaferneas, al encararse a la realidad revolucionaria y cuando la Monarquía española podría defender sus privilegios como militarmente los defendió pocos años después, dudaran de la facultad del Cabildo para deponer la autoridad del Virrey y proclamar el sometimiento, solamente al Rey, con la condición imposible de que viniera a gobernarnos. Y en el Oidor Jurado veían la realeza irrespetada.

Se necesitó entonces el valor temerario de Acevedo y Gómez para que declarara "reo de lesa majestad al que se opusiera a la instalación de la Junta" y para que interpretando el sordo rumor de la muchedumbre le diera rumbo a los acontecimientos. Temerariamente quebraba la incertidumbre de la clase dirigente y se abrazaba a la soberanía del pueblo.

Vencida la primera y más peligrosa de las fuerzas con que podía contar la autoridad española para hacerle frente a la situación, buscó Acevedo el apoyo ciego del ágora popular: "Si perdéis este momento de efervescencia y calor; si dejáis escapar esta ocasión única y feliz, antes de doce horas seréis tratados como insurgentes; ved los calabozos, los grillos y las cadenas que os esperan", les dijo como suprema apelación al patriotismo, al fervor revolucionario y a la fuerza misteriosa que une las masas cuando un solo corazón se encarga de palpar por ellas.

El pueblo santaferneo sí estaba resuelto a llegar a todos los extremos para sostener la autoridad de la Junta Suprema, y previamente, consultado nombre por nombre, se integró ésta. Montalvo y Acevedo, dice la relación de Caldas y Camacho, aparecida en el *Diario Político de Santafé*, propusieron al pueblo los sujetos más beneméritos para vocales, los que fueron aclamados con los vivas de diez mil almas reunidas al frente de la Casa Consistorial".

La voz de Acevedo era así el fiel eco de la voluntad popular, dispuesta a no tolerar que la Junta Suprema no se instalara; actuante y soberana en la selección de los vocales y plena de responsabilidad para no dejar escapar aquella ocasión "única y feliz", tal como la presentaba su tribuno.

Intérprete de la conciencia colectiva el Acta redactada por Acevedo y Gómez, resume sagazmente, en fórmulas políticas de consumada habilidad, todo el sentido y alcance del movimiento:

- a) Protesta de no abdicar los derechos imprescriptibles de la soberanía del pueblo a otra persona que a la de su augusto Monarca Don Fernando VII, "siempre que venga a reinar entre nosotros";

- b) Recomendación expresa al pueblo para que respetara la persona del Excelentísimo señor Antonio Amar;
- c) Aplazamiento de la libertad del Canónigo Rosillo, "por los riesgos a que se exponía la seguridad personal de los individuos del pueblo si le precipitaba a una violencia".
- d) Solicitud al Virrey Amar para que pusiera las armas a disposición del Cabildo y súplica para que presidiera las deliberaciones.
- e) Juramento de la Junta Suprema de "cumplir religiosamente la Constitución y voluntad del pueblo, expresada en el acta y de "derramar hasta la última gota de nuestra sangre por defender nuestra sagrada religión Católica, Apostólica y Romana, nuestro amadísimo Monarca Don Fernando VII, y óigase bien: "la libertad de la patria", conservando su libertad e independencia en los términos acordados".

La primera declaración reconoce que es el pueblo el dueño de la soberanía y que en su nombre rechaza otra autoridad que no sea la de Fernando VII, pero con una condición: que deje su trono en España y se venga a Santa Fe de Bogotá a gobernar, posiblemente con un Consejo de Gobierno integrado por los más fogosos paladines de la independencia. La condición imposible revela el propósito radical de constituírnos en nación soberana.

Quienes han sostenido que el Acta de la Independencia no declara nuestra separación de España se atienen al sentido literal de los términos sin asomarse a la intención que sustenta la exigencia de que el propio monarca español fije su residencia en la sabana. Exigencia ofensiva para España y su Rey. Que unos criollos amotinados, que unos colonos ingratos y osados, porque no otra cosa eran aquellos próceres para la monarquía, se atrevieran a imponer semejante condición, ésta rayaba en lo inverosímil, esto proclamaba sin más reatos la independencia. Y así lo interpretó España que solo aguardó el restablecimiento de su normalidad legal para armar la flota de la reconquista, comandada por un general, curtido al servicio del Rey, frío y feroz, que llevó al patíbulo a buen número de los firmantes del Acta mientras su redactor y tribuno del pueblo en la noche memorable, consumía sus días angustiados en la soledad de los Andaquíes.

La recomendación de respetar la persona de Amar y Borbón obedecía a una hidalga concepción de los hechos; no exenta de finalidad política, porque si el Virrey o la persona de su esposa hubieran sido vilmente atropellados sin una visible reparación de parte de las personas influyentes, sin duda que los numerosos realistas y los mismos criollos que estaban investidos de autoridad española o que disfrutaban de honores y prebendas hubieran reaccionado o disminuído su confianza en la nobleza del movimiento. Esta es la causa para que los ex-Virreyes, conforme lo apunta el



*Diario Político* de Santafé, después de haber sido reducidos a prisión fueran libertados, después de advertir al pueblo la conveniencia de respetar a quienes encarnaban la autoridad de Fernando VII pocos días antes.

“A la cárcel de corte, nos dice Eduardo Posada, fueron la Junta Suprema y todas las demás autoridades, y sacaron al caído gobernante. La caballería se formó en dos alas desde la cárcel hasta el palacio, y por medio de ella pasó Amar, quien volvió a quedar en su morada”. Y añade el ilustre historiador: “Las damas santafereñas tuvieron igual hidalguía. Ellas fueron al divorcio, sacaron a la Virreina y la llevaron al lado del esposo”.

El aplazamiento de la libertad del Canónigo Rosillo la misma noche del 20, entrañaba una elemental prudencia para no adelantar actitudes que implicaban un reto a las autoridades españolas cuando ni siquiera se había instalado la Junta. Bien pudieron cumplir los santafereños con este acto de justicia en la mañana del 21, entre el júbilo y la sensación de autonomía y cuando ya las armas no estaban a discreción del Coronel Sámano.

La solicitud al Virrey para tener las armas a disposición del Cabildo y la súplica de que presidiera las deliberaciones aparentaban cierta cazurra ingenuidad, muy parecida a la malicia indígena, cuyo meollo consistía en desarmar al gobernante y comprometerlo a sancionar con su presencia el propósito de liberarse de las autoridades españolas. Y si concedió lo primero, obró prudentemente, y si se negó a lo segundo “por estar enfermo”, apenas correspondió con otro tanto de cazurrería. Porque don Antonio Amar y Borbón, Arguedas y Vallejo de Santa Cruz ya conocía los hombres, si además de Virrey cargaba sobre sus hombros los títulos de Teniente General de los ejércitos, gobernador y capitán general, caballero profeso de la orden de Santiago, gran cruz de la paz y distinguida española de Carlos III, rótulos que acusaban la discreción política y social de su conducta. Se le calificó de débil e inepto por haber entregado las armas, pero en realidad no pudo hacer otra cosa, de lo contrario hubiera manchado su nombre y su conciencia con sangre y remordimientos. Lo único que empaña su prudencia del 20 de julio fué el hecho de disculparse con el Oidor Jurado ante Fernando VII, acusación que el Oidor replica en carta a Bolívar: “El ex-Virrey Amar me comisionó, mejor diré, me aventuró a calmar los desórdenes que su apatía y falta de providencia habían provocado; cumplí y me desempeñé lo mejor que pude, y posponiendo mis intereses a los del pueblo americano que siempre he amado. Si Amar se ha descargado conmigo con el gobierno de España, Santafé me adoptó con un calor espontáneo en el momento de su transformación”.

El juramento de derramar hasta la última gota de sangre para defender a “nuestro amadísimo monarca Fernando VII” y la “libertad de la patria

conservando su libertad e independencia en los términos acordados", es decir, siempre y cuando que el Rey se trasladara a Santafé a gobernar, porque de lo contrario la única autoridad reconocida era la de la Junta Suprema, es una curiosa amalgama de fidelidad y rebeldía, o corteza de la fruta revolucionaria que España saboreó en todo su contenido y que algunos de nuestros historiadores califican de "independencia a medias". Y no pudo ser una independencia a medias aquella que redujo a los españoles a contados focos de resistencia y obligó a la Corona a preparar su escuadra para derrumbar las murallas de Cartagena.

Las fórmulas escritas por Acevedo y Gómez en el Acta de Independencia y sus consecuencias inmediatas, así como la reacción española no nos dejan duda de que la realidad de los hechos se impuso sobre el convencionalismo de los términos y que este convencionalismo interpretaba el pensamiento de buena parte de los cabildantes, mientras que los hechos de que era tribuno Acevedo los producía el pueblo para dejar sin valor el juramento de fidelidad al "amadísimo monarca".

Y es precisamente esta cabal interpretación del momento histórico que se vivía, con todos los resquicios psicológicos, sociológicos y políticos lo que agiganta a don José Acevedo y Gómez, de tal modo que lo convierte en el personaje decisivo, porque sin él posiblemente el cabildo hubiera atendido los argumentos del Oidor Jurado para que no se instalara la Junta y se hubiera cumplido la prevención del tribuno: "antes de doce horas seréis tratados como insurgentes".

Esta jornada que glorificó la memoria de su caudillo y tribuno apenas iniciaba la tarea de nuestra libertad. Los lineamientos de una patria nueva bien los trazó el prócer charaleño en las cartas dirigidas a don Antonio Villavicencio, la primera el 29 de junio de 1810 y la segunda el 19 de julio.

Los documentos describen el panorama sombrío de la Nueva Granada por la prevención de las autoridades peninsulares respecto de la Constitución de la Junta Superior de Gobierno y denuncian la situación en que se encontraba Acevedo por su amor a la libertad. "Dios quiera, le decía al comisionado de la junta de Cádiz, que llegue vuestra merced a tiempo para conjurar la tempestad, que lo dudo, así como desconfío de tener el gusto de abrazarlo, pues mi vida está acechada por todas partes como la de otros ciudadanos, si fuere víctima, agregaba, inmolada por alguna mano aleve, al furor y desesperación de estos verdugos, moriré con el consuelo de la próxima libertad de mi patria".

Afortunadamente Acevedo y Gómez pudo llegar a la noche memorable que fué su Tabor y cumplida esta jornada no descansó; con amargura patriótica inocultable vió amenazado muy pronto de ruina el templo de la nación soberana. En nota al Presidente del Congreso, en su calidad de

Consejero y Secretario del Poder Ejecutivo de la Unión, le decía: “Los enemigos que no se reconcilian sinceramente permanecen en un estado violento, hasta que uno de los dos se destruye. Y los inocentes pueblos de la Nueva Granada solo deben pelear por su libertad y por su independencia contra los enemigos exteriores que los amenazan por todas partes. Don Antonio Nariño no puede resistirse a estas verdades para no entrar en una reconciliación sincera”.

Y comentaba renglones adelante: “Si el Congreso obtiene por fruto de lo que se ha creído humillación un resultado tan feliz como el de dar la paz interior al Reino, unir al sistema general la Provincia de Cundinamarca y convertir sus armas contra los enemigos exteriores, este Cuerpo se hará acreedor a la consideración pública. Nada desmerecerá en caso contrario, pues no hay paso que degrade a ningún gobierno si se da por el bien de la nación”.

En su condición de Comandante político y militar de Zipaquirá se quejó con entereza de los Curas de Tabio, Sutapelado y Susa por ser éstos “declarados enemigos de la independencia y del sistema de gobierno general”, advirtiéndole con justa causa que los citados sacerdotes “enervan la actividad del gobierno privándole de los recursos que puede sacar de los pueblos, y corrompiendo la opinión pública, sostienen indirectamente la desunión y la guerra civil”.

Fatalmente la división entre partidarios del sistema federal y los defensores del centralismo tenía que incidir sobre el inmediato futuro de una patria en formación y los realistas expiaban el momento para reconstituír sus cuadros de combate, alertados por la noticia de que España se preparaba para iniciar la reconquista.

El desaliento, la decepción, la desesperanza de fundar un gobierno sobre bases de solidaridad y verdadero patriotismo cundieron en los pueblos contra el ánimo de aquellos que creían en la virtualidad de las ideas. Entre éstos naturalmente era el primero don José Acevedo, quien no vacila en pedirle al General Bolívar, jefe del ejército de la unión, serias medidas para contener la desbandada: “Si no se detiene la desertión con el escarmiento no hay que contar con ejércitos, y que los conscriptos que consigan la impunidad, de vuelta a su país molestarán infinito a los Alcaldes y demás miembros que ejercen la autoridad civil en los lugares, para vengarse porque les mandaron el ejército”.

Y en su providencia ante la aflictiva situación le daba al General Bolívar estas noticias: “A esta hora, y en la necesidad de estar aprontando noventa caballerías que me pidió el gobierno de la Provincia del Socorro, se dificultaba infinito esa promesa; pero hoy siguen, vestidos, efectos, armas y soldados. Me cansé de clamar por sastres. Yo no tengo el dón de

hacer milagros; si hubieran venido, irían concluídos los vestidos. Un quidam me trajo a las costureras de camisas. Es adjunto el estado que expresa el contenido de las cargas de vestidos y efectos existentes que remito”.

Urgido escribía también al Padre Prior y Venerable consulta de Predicadores de la villa de Chiquinquirá, para decirles: “ La Venerable comunidad del convento de Predicadores de esta villa, sobre haber dado siempre pruebas de su patriotismo, así como toda esa benemérita religión, tiene un interés especial en que se salve el Estado, y con él el precioso santuario de Nuestra Señora, cuyo templo, por la fama de sus riquezas, sería el primero que profanaría la impiedad y la avaricia de los asesinos del Norte. Por tanto ocurro a Vuestra Paternidad muy reverenda y a la Venerable Consulta, pidiéndoles un préstamo voluntario, en numerario o alhajas preciosas, en la inteligencia de que el Gobierno a más de responder con la hipoteca de las rentas generales, que consisten en el producto de las aduanas, de los puertos, alcabalas de lo interior, salinas, casas de moneda, quintos de oro y otros muchos ramos, pagará religiosamente, mientras pueda redimir el capital y los réditos que sean justos”.

La patriótica solicitud fue contestada con gesto que recoge la historia por lo gallardo y generoso, y sobre todo como índice de que aún quedaban guardianes en la heredad:

“Esta comunidad determinó uniformemente, resignar en las manos del Gobierno General todos cuantos haberes posee en común y en particular, hasta las personas de cada uno de los religiosos de este convento, siempre que dicho gobierno tenga a bien usar y disponer de todo sin excepción alguna. Y que por ahora se entregue a los comisionados el dinero y alhajas de oro y plata que actualmente existen en el depósito, para ocurrir con la mayor presteza a las urgencias del Estado”. Firman los Padres Miguel Garnica, José M. Echanove, Felipe Jiménez, Antonio Barragán, Antonio María de Cárdenas, José María Páez y José María Moncada, Notario del Convento. Luégo añadieron sin reservas: “En cumplimiento de lo resuelto, remito a Ud. el dinero y alhajas que se van a expresar, para que lo pongo todo a la disposición del Gobierno General de las Provincias Unidas, cuya Superioridad mandará justipreciar las alhajas y que se dé al convento la certificación del entero, como Ud. ofrece y *sin la calidad de rédito* sintiendo no poder hacer un suplemento considerable, porque la fábrica del templo de Nuestra Señora y la de nuestro convento que aún no están concluídas, han consumido no solo los productos de los bienes de la comunidad, sino también cuanto ha ofrendado la piedad de los fieles”.

Y hablando en nombre de la Virgen que es nuestra patrona sentimental y republicana declaran los mismos religiosos: “Nuestra Señora del Rosario de Chiquinquirá está pronta a desnudarse de las alhajas que ador-

nan su venerable imagen, siempre que el Gobierno General destine su producto para sostener la independencia de la Nueva Granada y la libertad de los pueblos, a cuya piedad debe sus adornos”.

Sin embargo la reacción española seguía incontenible; varios incidentes que recoge el doctor León Gómez en su libro sobre el prócer, nos revelan la hostilidad que lo rodeaba y lo agresivo de los procedimientos. Cumplía Acevedo la misión patriótica de reunir soldados para hacer frente a Calzada, y en esta misión llegó a Ubaté. Allí se enteró de que solo unos pocos indios inútiles hacían alarde de alistarse pero en servicio “de su Rey y de sus chapetones”. Era comandante de la plaza un Coronel Vélez a cuya casa fue el prócer a tratar de las medidas que facilitarían la tarea. Estaba en esta gestión cuando entró un tal Mariano Gómez, agitador profesional y energúmeno realista, e inmediatamente ultrajó con palabras soeces y desafíos a don José Acevedo. Este le tomó por enajenado y nada respondió. Luego le hizo la notificación de que en el término de horas debía desocupar el lugar porque tenía una partida de cincuenta hombres para hacer cumplir la orden. Acevedo pidió garantías al Comandante de la plaza y éste le contestó que no estaba en condiciones de otorgárselas.

Al retirarse de la casa de Vélez notó que varios grupos de gentes armadas lo esperaban en la calle y frente al portón de la residencia donde se alojaba. Acevedo atravesó la calle y todos permanecieron en silencio. Luego envió un criado a traerle armas para prevenir lo que pudiera suceder. Después escribió un memorial para el Comandante en que solicitaba la detención del tal Mariano Gómez y personalmente se fue a entregarlo.

El faccioso volvió a ofender al prócer y Vélez escasamente hizo salir de sus habitaciones al ofensor para que lo llevaran a una casa particular. En seguida de este segundo incidente volvió don José Acevedo a su residencia y al empezar la noche fue visitado por el padre del Comandante Vélez, persona de notable ascendiente en el lugar, a quien lo acompañaba otro faccioso. Estos le exigieron la entrega inmediata de las armas y el retiro inmediato del pueblo. Como Acevedo se encontraba allí con algunos familiares se negó rotundamente a cumplir las exigencias, por temor a ser asesinado y al pillaje en sus haberes.

A las diez de la noche nuevamente lo visitó un caballero de nombre Manuel Serna, para informarlo de que los ánimos estaban un poco serenados y que el principal motivo del tumulto era la información de que Acevedo se proponía censar los inmuebles de los vecinos para confiscarlos y que además se proponía llevarse “las potencias del Santo Cristo y las demás alhajas de la Iglesia, como se había llevado las joyas de la Virgen de Chiquinquirá”.

Prudentemente arregló sus maletas y temprano salió de aquel pueblo en compañía de Custodio García Rovira y don José María Zambrano.

“Ahí tiene en pequeño lo que puede suceder en grande si se acerca el enemigo”, le dice Acevedo y Gómez al Gobernador y Capitán General de la Provincia de Cundinamarca.

En breve el presentimiento se convirtió en horrorosa realidad. Don Pablo Morillo se presentó al frente de Cartagena el 20 de agosto de 1815 para estrechar el sitio; Ruiz de Porras se tomó a Mompox, Sánchez Lima a Nechí y todas las fuerzas confluían hacia la ciudad amurallada. Las provincias del interior, carcomidas por las rivalidades personales y políticas, aunque intentaron defenderse en desesperado esfuerzo que inmortalizó a García Rovira, Santander, Urdaneta, Liborio Mejía y otros tantos, atónitas supieron que la Villa heroica, después de ciento ochenta días de asedio y de sacrificios sin memoria se había rendido y que el Pacificador avanzaba hacia Bogotá.

José Acevedo y Gómez que previó el desastre en su magnitud y que hizo todo lo que pudo para enfrentarse a la adversidad en su angustia nacionalista, no vió otro camino que el del Brasil para reorganizar a los patriotas, y siguiendo hacia el silencio de las selvas, acompañado por uno de sus hijos, bajo el calor de los cielos y la sombra de la arboleda, aún pudo oír que las campanas alzaban su plegaria ante los patíbulos. Y cuando el sol de la mañana del 2 de mayo de 1817 acariciaba el rancho de Lorenzo, dejó a su patria y entró a la historia.

Había nacido en la parroquia de Monguít, hoy Charalá, entonces del Cantón de San Gil, el 4 de febrero de 1773. Su cuna heredaba de claros varones y de gentes reputadas por nobles, descendientes de conquistadores y limpios “de toda mala raza”, una auténtica vocación para soñar con la República, soberana y democrática.

# Los Jesuítas y la Independencia de América

JUAN MANUEL PACHECO S. J.

La influencia de los jesuítas en la independencia de América es un tema debatido. Mientras para unos es en gran parte un mito (1), para otros fueron los jesuítas los que “en extraño contubernio” con masones y judíos contribuyeron a la destrucción del imperio español (2).

Queremos condensar en estas breves páginas lo que sobre este tema se ha escrito en los últimos años, especialmente en dos obras que tienen por figura central la del exjesuíta peruano Juan Pablo Viscardo. Son ellas la del P. Miguel Batllori S. I., *El abate Viscardo*, escrita en Roma (3) y la del P. Rubén Vargas Ugarte S. I., *La Carta a los españoles americanos de Don Juan Pablo Viscardo y Guzmán*, editada en Lima.

Como una causa remota del movimiento de la independencia americana se ha señalado la enseñanza de los jesuítas, en sus universidades coloniales, sobre la soberanía civil. No se apartaron estos de las líneas generales de la doctrina escolástica, pero le dieron nuevo vigor en obras como las *De legibus* y *Defensio fidei* del P. Francisco Suárez y el tratado *De laicis* de San Roberto Belarmino.

Punto básico de esta doctrina es que ningún régimen político es de derecho divino, como lo querían los absolutistas de la época borbónica, sino de derecho humano. La potestad soberana, cuyo origen viene de Dios, radica en la comunidad, y ésta la transfiere mediante su aprobación o elección, tácita o expresa, previa o posterior, a los supremos gobernantes. La autoridad así conferida no puede degenerar en despotismo o tiranía, y si el gobernante sobrepasa los justos límites de su poder se le puede oponer

---

(1) Miguel Batllori S. I. *El mito de la intervención de los jesuítas en la independencia hispanoamericana*, en *Razón y Fe* (Madrid.), 145, (1952) 505-519.

(2) Salvador de Madariaga, *Cuadro histórico de las Indias* (Buenos Aires, 1950) p. 775.

(3) El abate Viscardo, *Historia y mito de la intervención de los jesuítas en la independencia de Hispanoamérica*. Caracas (Instituto Panamericano de Geografía e Historia) 1953.

resistencia y aun deponerle. Cuando el titular habitual de la potestad cesa, la soberanía revierte a la comunidad política (4).

A pesar de la censura estatal estas ideas siguiéronse propagando en América como lo demuestran las lamentaciones de los funcionarios reales en sus consultas sobre “las especies vertidas por los expulsos y las doctrinas corrompidas en lo moral y en lo político que enseñaron en donde estaban apoderados de los estudios” y las continuas órdenes para erradicar “la inquietud y turbación que aun dure por las verversas sugerencias del espíritu sedicioso de los expulsos” (5).

La expulsión de la Compañía de Jesús de los dominios españoles por el débil rey Carlos III viene ya a colocarse entre las causas próximas del movimiento de la independencia. “¿Quién duda hoy, escribía Menéndez Pelayo, que la expulsión de los jesuítas contribuyó a acelerar las pérdidas de las colonias americanas?” (6). No se puede negar la estima que gran parte de la población americana profesaba entonces a los jesuítas. El verlos desterrados, perseguidos, sin que se conocieran los motivos de esa persecución, contribuyó sin duda a menguar la fidelidad a un rey que tan despótico e injusto se mostraba (7).

La influencia personal de los jesuítas desterrados en la independencia americana ha empezado a estudiarse, como lo demuestran las dos obras mencionadas sobre Viscardo.

En febrero de 1798 el embajador de los Estados Unidos en Londres, Rufus King, escribía al secretario de estado de su país: “Me he encontrado aquí con varios antiguos jesuítas de la América del Sur y me he captado su confianza. Ellos tienen en mira la emancipación de aquellas regiones y han permanecido por largos años en este país al servicio de Inglaterra y pagados por ella. He hablado con varios de entre ellos, y me han mostrado las memorias que tienen preparadas para presentar al gobierno inglés. Son documentos que arrojan mucha luz sobre la población, riqueza y rentas de aquellas colonias, sobre el estado de opresión en que se encuentran, así como el carácter y demás condiciones de sus habitantes” (8).

---

(4) Cfr. Vargas Ugarte. «La carta a los españoles americanos...», p. 45-49. Manuel Giménez Fernández, *Las doctrinas populistas en la Independencia de Hispano-América*, en *Anuario de Estudios Americanos*, 3 (1946), p. 528-533; José María Uría S. I., *Filosofía del Derecho* (Bogotá, 1941), 429-431; E. Guerrero S. I., *Precisiones del pensamiento de Suárez sobre el primer sujeto del poder y sobre la legítima forma de su transmisión al jefe del Estado*, en *Razón y Fe* (Madrid), 137 (1948) 443-477.

(5) Cfr. Giménez Fernández, op. cit. p. 546-547.

(6) *Historia de los Heterodoxos Españoles*, (Biblioteca de autores cristianos), II, 510.

(7) Cfr. Julio César García, *Historia de Colombia* (Medellín, 1937), 131-134.

(8) Apud. Ricardo Becerra, *Vida de don Francisco Miranda* (Biblioteca Ayacucho) I, 48.



De estos varios jesuitas solo dos son conocidos documentalmente: el peruano Juan Pablo Viscardo y el mendocino Juan José Godoy.

Viscardo, nacido en Pampacolca (Perú), el 26 de junio de 1748, ingresó aun niño en la Compañía de Jesús en el noviciado del Cuzco, en 1761. El destierro de la orden le sorprendió en la casa de estudios de esa misma ciudad, cuando aun no era sacerdote. Llegados los desterrados a España, Viscardo es uno de los que pide su secularización en la prisión del Puerto de Santa María, pero a pesar de ello es llevado con los demás jesuitas a Italia. No hay duda que contribuyó a amargarlo aun más sus fracasados esfuerzos por regresar al Perú o al menos para entrar en posesión de los bienes allí heredados. Entre tanto estalla la sublevación de Tupac-Amaru y se habla de un desembarco de los ingleses en Buenos Aires. Viscardo al recibir estas noticias se pone en comunicación con el cónsul inglés en Liorna, John Udny, y el 30 de septiembre de 1781 le escribe una importante carta que es un esbozo de su famosa *Carta a los españoles americanos*.

Para Viscardo la revolución en Suramérica es indudable una vez que se haya perdido el equilibrio entre las razas que forman su población. El resentimiento de los indios y mestizos contra los españoles los hubiera llevado ya a la independencia si no lo hubieran impedido los criollos. Pero ya este equilibrio se ha perdido y en el Perú los ánimos de los criollos e indios se han unido para sacudir el yugo de los españoles europeos. A ello han contribuido la expulsión de los jesuitas, los vejámenes al clero, el haber recaído todo el gobierno político en manos de europeos inexpertos, la desilusión de más de seiscientos criollos que se habían arruinado en Madrid a donde habían ido buscando mejorar su posición y los excesos del visitador Arreche en el Perú. Si Inglaterra presta ayuda al Perú, toda Suramérica, desde el istmo de Panamá hasta Buenos Aires, se separará del dominio español. Propone luego el envío de una flota inglesa a Suramérica, y tímidamente apunta su deseo de pasar a Inglaterra a activar este plan. Y añade: "El ejemplo que tomarán de mí muchos de estos jesuitas americanos, si vieren que encuentro protección y buena acogida entre los ingleses, debe también tenerse en cuenta" (9).

Con ayuda de los funcionarios ingleses de Italia, Viscardo y su hermano José Anselmo viajaron a Londres bajo los supuestos nombres de Paolo Rossi y Antonio Valesi. Nada pudieron hacer en Londres, pues en 1783 Inglaterra firmó la paz de Versalles con Francia y España.

Los Viscardos regresaron a Italia y renuevan sus negociaciones para que se les permita pasar al Perú a recoger su herencia. En 1789 Juan Pablo propone al nuevo rey de España, Carlos IV, emprender a su costa dos pro-

---

(9) Publicó esta carta el P. Batllori, op. cit. documento 24.

yectos muy útiles a la monarquía, que está pronto a manifestar antes de salir de Italia, si se le permite regresar a su patria.

Frustradas nuevamente sus esperanzas huye Viscardo por segunda vez de Italia y pasa a Francia y a Inglaterra. Escribe entonces su famosa *Carta a los españoles americanos*. Murió en Londres en febrero de 1798.

La *Carta a los españoles americanos* es una especie de arenga. Empieza resumiendo el dominio de España sobre América en solo cuatro palabras: "ingratitude, injusticia, servidumbre y desolación", y como pruebas aduce, con un fuerte recargo de tintas negras, las restricciones impuestas al comercio, el despotismo de los funcionarios peninsulares, el poder absoluto de los reyes, causa también de la decadencia de España, etc. El ejemplo de las colonias inglesas de Norte América, que con valor conquistaron su independencia, le sirve para acusar de indolencia a los hispano-americanos. El momento de ser libres, termina diciendo: ha llegado; la sabia libertad, don precioso del cielo, comenzará su reino sobre el Nuevo Mundo. Quiera Dios, añade, que este día, el más dichoso que habrá amanecido jamás, no solo para América sino para el mundo entero, llegue sin dilación.

Esta *Carta* vino a poder de Miranda, quien se apresuró a hacerla imprimir en Londres. La primera edición, en su texto original francés, apareció en 1799, con el falso pie de imprenta de Filadelfia. En 1801 salió, también de Londres, la traducción castellana, la que propagó Miranda por Suramérica, especialmente por Venezuela. También fue conocida en el Nuevo Reino, pues la reeditó íntegra fray Diego Padilla en su periódico *Aviso al Público*, como un alcance al número 5º del 2 de noviembre de 1810. La hizo preceder de esta nota: "Esta pieza sepultada en el olvido por el antiguo gobierno merece todo el aprecio de los americanos y de todas las naciones, ya por obra de un hijo de Arequipa, ya por ser un rasgo lleno de luz, de verdad y de erudición, y finalmente por ser parto de un jesuíta de toda la sabiduría propia de su sociedad" (10).

Entre los papeles de Viscardo se encontró también un relato de la sublevación de los comuneros del Socorro, con notas de su propia mano (11).

Más trágica es la historia del P. Juan José Godoy (12). Había nacido

(10) Esta es la edición a que se refiere el P. Vargas Ugarte hecha en 1811 y que supone ser de Caracas (op. cit. p. 124). Los números de el *Aviso al público* ha sido recientemente reeditados por Luis Martínez Delgado y Sergio Elías Ortiz en *El periodismo en la Nueva Granada, 1810-1811* (Bogotá, 1960). La *Carta a los Españoles Americanos* se encuentra en las págs. 382-405.

(11) Este relato con las notas de Viscardo se encuentra publicado en el *Archivo del General Miranda* (Caracas) XV, 27-68. «El Dr. Grases ha podido comprobar que las notas son de Viscardo y no de Miranda». (Batllori, op. cit. p. 141, nota 62).

(12) Miguel Batllori S. I., *Maquinaciones del abate Godoy en Londres en favor de la independencia hispanoamericana*, en *Archivum Historicum Societatis Iesu* (Roma), 21 (1952) 84-107; Id. *El abate Viscardo*, p. 87-93.

en Mendoza (Argentina) el 13 de julio de 1728 y entrado en la Compañía de Jesús en la provincia de Chile en 1743. Se hallaba en una hacienda del colegio de Mendoza cuando se enteró del destierro impuesto a los jesuitas. Huyó a Charcas (Bolivia) y allí se presentó al arzobispo, pero éste, temeroso, lo delató a las autoridades del rey. Junto con los jesuitas del Perú fue llevado a Europa. En Imola (Italia) permaneció hasta la supresión de la Compañía.

En 1781 huyó a Londres como capellán de una nave italiana y se ocultó bajo el nombre de Anger. Desde Londres escribe a su hermano Ignacio residente en Mendoza: "Yo suspiro por la América, y ya que no puedo ir para allá, pretendo ir a donde puedo". Pasó en efecto a los Estados Unidos y se estableció en Charlestown.

Las autoridades españolas se habían enterado de la presencia de Godoy en Londres y venían siguiéndole los pasos. "Vino durante la guerra, comunicaba el embajador español Bernardo del Campo, y trajo malos proyectos. No se le ha dejado de observar, aunque es muy astuto y procura guardarse" (13). Al saberse que había desaparecido de Londres, la corte española avisó a las autoridades del Perú, Chile y Nuevo Reino para que lo localizaran. "Un ex-jesuita nombrado Godoy, se comunicaba al arzobispo virrey Caballero y Góngora, que se hallaba en Londres y cuyas señas van adjuntas, se ha embarcado en aquella ciudad para algún destino de Indias; y habiendo recelos fundados de que puede llevar el objeto de sublevar o perturbar alguna de nuestras posesiones, lo aviso a V. E. de orden del rey, para que si arribase a las de su mando procure descubrirlo y asegurarlo" (14).

Fueron las diligencias del señor Caballero y Góngora las que descubrieron el paradero de Godoy en los Estados Unidos. Los emisarios del virrey, Salvador de los Monteros y Bartolomé López de Castro, se presentaron en Charlestown e hicieron creer a Godoy que los católicos de Jamaica necesitaban su ayuda espiritual. Cayó el jesuita en la celada y fue traído a Cartagena, en donde fue a parar a las cárceles de la Inquisición. Remitido a España, terminó sus días en el castillo de Santa Catalina, cerca a Cádiz, en fecha incierta (15).

No fueron éstos los únicos jesuitas independentistas. Sabemos que el gobierno español, por medio del comisario regio, manifestó dos veces su

---

(13) Carta del Embajador español Bernardo del Campo a Floridablanca, Londres, 18 de junio 1785, en Batllori, *Maquinaciones del abate Godoy*, documento 7, p. 100-101.

(14) Archivo Nacional de Colombia, Colonia, Curas y Obispos, XX, fol. 68.

(15) Batllori, art. cit. p. 90-91; José Manuel Pérez Ayala, *Antonio Caballero y Góngora* (Bogotá, 1941), p. 115-117.

desagrado a los jesuítas de la provincia del Paraguay establecidos en Faenza, por haber hablado "con el mayor desahogo y osadía con deshonor de nuestra nación y gobierno, con motivo de la presente guerra [con Inglaterra]. . . y procurado ponderar con gran manera la revolución del Perú" (16).

El P. Cosme Antonio de la Cueva, asturiano, pero perteneciente a la provincia del Paraguay, sufrió tres años de cárcel por ciertas cartas que escribió a sus amigos de Lima y Buenos Aires "con el fin de desconcepar a los soberanos y su gobierno y ministros" (17). En Montevideo fue registrada la casa de don Luis Ramón Vidal y se le interrogó sobre su correspondencia con De la Cueva. "Muy avisado anduvo el clérigo, escribe José Raimundo Guerra, porque según después fue sabido, cuando ya no podía perjudicarlo, había tenido la precaución de colocar en lugar seguro la correspondencia del jesuíta y las medallas de la libertad americana, y no dieron con esas cosas que tanto podían comprometerlo" (18).

Si son pocos los jesuítas conocidos como promotores del movimiento de la independencia, son numerosos los que, una vez iniciada la lucha, se declaran partidarios de la separación de España.

Entre estos se destaca como decidido patriota el P. Diego León Villaña, argentino, quien logró regresar a su patria. Amigo de Belgrano celebró en una composición poética el triunfo de Tucumán (19).

El P. Juan Ignacio Molina, célebre autor del *Saggio sulla storia naturale dell Chili*, se alegra de que parte de su patrimonio sirva a los patriotas chilenos para sostener la guerra de independencia (20).

En Roma el jesuíta mejicano, P. Ildefonso de la Peña, fue de gran ayuda al enviado del gobierno de Méjico, canónigo Francisco Pablo Vázquez, para entrar en contacto con la Curia Romana (21).

Muy pocos fueron los jesuítas que pudieron regresar al Nuevo Reino. Entre estos volvió el P. Ignacio Durán, que había salido desterrado cuando aun era estudiante en el colegio de Santafé. Se radicó en Cartago, su patria, y fue allí, al decir del P. Roberto Jaramillo (22), "uno de los eclesiásticos más decididos por la causa de la independencia".

---

(16) Guillermo Furlong S. I. *Los Jesuítas y la cultura rioplatense* (Buenos Aires, Editorial Huarpes), 274.

(17) Real orden de Floridablanca a Azara, 17 de febrero 1789; en Batllori, *El abate Viscardo*, p. 85, nota 24.

(18) Apund. Furlong, op. cit. p. 277.

(19) Furlong, op. cit. 278-281.

(20) Batllori, *El abate Viscardo*, 86.

(21) Luis Medina Ascencio, *La Santa Sede y la emancipación mexicana* (México, 1946), 159.

(22) *El clero en la Independencia* (Medellín, 1946) p. 133.

Pero la mayor contribución de los jesuitas hispanoamericanos, desterrados en Italia, a la causa de la independencia, fue, según el P. Batllori, el "difundir por Europa el conocimiento de América y el contribuir a la formación de una conciencia americana distinta y aun contrapuesta a la conciencia hispánica" (23).

Y lo mismo dice el P. Ernest Burrus refiriéndose a los jesuitas mejicanos: "Merecen sin embargo, al parecer, el título que se le ha dado de precursores de la independencia de México, porque demostraron a los europeos y a sus compatriotas que su país de origen había alcanzado una cultura que lo hacía apto y digno de la independencia, preparando así el camino que otros habían de abrir, sacudiendo el yugo de una tutela pesada y desventajosa. No todos los sucesos se deciden en el campo de batalla: *Mis prisiones*, de Silvio Pellico, contribuyó aún más que una victoria militar a dar la libertad a Italia".

Son numerosos los libros que escriben sobre América en los diversos campos de la historia, geografía, ciencias naturales, literatura, etc. Para concretarnos tan solo a Colombia, el P. Felipe Salvador Gilij escribe el *Saggio di storia americana*, cuyo cuarto tomo, referente al Nuevo Reino de Granada, fue traducido por Mario Germán Romero y Carlos Bruscantini, y publicado por la Academia Colombiana de Historia; el P. Antonio Julián compone, entre otras obras, *La Perla de América, Provincia de Santa Marta*, publicada en 1787 y la *Historia del río Grande, por otro nombre Magdalena*, aun inédita; el P. Roque Lubián tenía al morir ya dispuesta para la imprenta la *Historia del Orinoco*, y el P. José Yarza, último rector jesuita del colegio de San Bartolomé, escribió una *Historia natural, civil y eclesiástica del Reino de Santafé*.

---

(23) *El abate Viscardo*, p. 163.

# La fisonomía de la patria

LUIS MARIA MURILLO

«A las grandes compañías tabacaleras inglesas y americanas, dueñas de poderosos *trusts* internacionales, no les interesa el mercado por el mercado: buscan consumo para sus tabacos rubios; no desplazan el tabaco negro en forma repentina; cautelosamente, pacientemente, van *creando el gusto* popular por el tabaco rubio».

*Antonio María Pradilla*

R. P. Félix Restrepo.

Presidente de la Academia Colombiana de la Lengua.

Hay en estos momentos una controversia suscitada por el interés que la British American Tobacco Company Limited tiene de vincularse al país con una nueva y floreciente industria a base del cultivo y del beneficio del tabaco rubio, con secuelas tentadoras para nosotros, como más utilidades para los agricultores, aprovechamiento de más tierras, obreros y empleados y, sobre todo, la dorada esperanza de la eliminación completa de toda subordinación en cuanto a la importación de cigarrillos extranjeros se refiere.

Hasta aquí el problema parece presentarse con una claridad meridiana. Pero si, infortunadamente, el ensayo solo sirve para habituarnos al gusto o curiosidad por el exótico tabaco rubio, sin llegar a aclimatarlo, habremos destruído totalmente una industria nacional bien fomentada en tabaco negro, para convertir nuestro vicio en una esclavitud, ya por el éxodo de nuestras divisas o por gracia de bien organizados contrabandos.

Estas lucubraciones, Padre Félix, tan ajenas a sus meditaciones y a las mías, van a ser, sin embargo, como una parábola que podría representarnos anticipadamente el drama de un pueblo que está gustando sin placer pero sí con curiosidad, ciertos embelecos que transforman lenta, cautelosa, pacientemente, nuestros sentimientos morales y religiosos, la expresión atildada de nuestra lengua materna y las más caras modalidades de nuestra tradición.

Estamos viendo cómo las gentes de nuestras ciudades y provincias, que no son catecúmenas, son bloqueadas por evangelizadores que no podrían asentar con solidez sus religiones exóticas, pero sí van dejando menoscabada la Fé que se bebió con la leche materna a través de muchas generaciones. Y lo peor de todo es que, con estos adoctrinamientos, no llegaremos

a ser ni buenos católicos, ni buenos protestantes, ni nada, lo cual es tremendamente grave en un pueblo sin cultura. Apenas se dejarán agrietados los sentimientos del pueblo para que por ahí se introduzca irremediablemente el comunismo. Aquí, querido Padre, se nos presenta de relieve la parábola del tabaco: nos quedaremos sin religiosidad por gustar doctrinas foráneas, y para sustituirla, nos llegará, de contrabando, el comunismo.

Tampoco nuestra lengua, esa voz de nuestros afectos infantiles, de nuestros amores, de nuestras epopeyas, de nuestra historia, ha sido respetada. Juventud desorbitada que aún no ha conocido el encanto de nuestro romance, que no sabe hablarlo ni ha aprendido su elemental estructura, ya sabe expresarse en otros idiomas, sin alcanzar tampoco la dignidad de su expresión, sino un vocabulario de barbarismos, neologismos aplebeyados que alcanzan a servir para ciertas relaciones comerciales y para la sensualidad; es algarabía que se introduce en los juegos, en el arte, en la escuela y en los hogares, y que va transformando el habla de Cervantes.

¿Qué va a hacer la Academia Colombiana de la Lengua con esas voces híbridas que no pertenecen íntegramente a ningún idioma y que invaden y corrompen el nuestro, al punto de que esa noble institución será, muy pronto, como una isla en vía de desaparecimiento, ya que este mal crece como la espuma?

Pero veamos otras manifestaciones de la parábola, con los gustos estéticos que intervienen en la expresión de las costumbres, y que están sufriendo, entre nosotros, una transformación marcada por las desviaciones del arte pictórico, de la escultura y de la música, lo mismo que de la literatura, mutaciones que se están imponiendo con tal agresión y tan sofisticados argumentos, que las gentes tímidas prefieren aceptarlas sin protestas, a cambio de no ser tildadas de retrasadas mentales o de obscurantistas.

Los países superpoblados, de una gran cultura, suelen sufrir fuertes golpes anarquizantes de sus costumbres, motivadas por el hambre y las crisis económicas, los impactos de orden moral y la guerra. Estos reveses traen la mudanza de los gustos estéticos y de la sensibilidad, al punto de que no era raro ver, al final de la primera guerra mundial, exposiciones de arte en París, que expresaban la locura, el hambre, la desesperación, la simulación, y la desesperanza... Dice Payró en su *Historia del Arte Moderno*, que en tales certámenes se presentaban niñas vestidas de Primera Comunión, que recitaban con repugnante impudicia poemas de manifiesta obscenidad.

Entre nosotros, al revés de esos países, no es la tragedia humana la que ha impuesto los cambios en nuestros gustos estéticos; éstos son fruto, apenas, del plagio, la servil imitación sin esfuerzo, y de la audacia sin inteligencia...

Desgraciadamente este cambio, en apariencia inocuo, causa deslizamientos en todos nuestros gustos, modifica nuestras ideas, destruye la veneración por nuestros próceres, atenta contra la estabilidad de nuestra vida familiar y nos convierte en parias. Esa trashumancia de costumbres importadas, sufrida en todas las épocas de nuestra corta historia, es, sin duda, la causante de la esterilidad de nuestra cultura, porque, es evidente, toda civilización requiere, para su florecimiento, de un terreno fertilizado por la tradición.

Quien estas líneas escribe no está animado de espíritu chauvinista, fanatismo religioso u obcecado apego a las costumbres; apenas desea que nuestro pueblo pueda respetar y amar a todos los pueblos de la tierra sin sumisión, con honda entraña que no sea fruto de conquistas, sino de la libre expresión de nuestro yo. Así, con una bien delineada y sólida personalidad de afectos, aun sin contar con una cultura, podría abrir este pueblo sus puertas, sin miedo, a todos los desvaríos de la locura. Está bien que los conozcamos, pero es intolerable que tratemos de imitarlos y aclimatarlos.

Pienso que la verdadera fisonomía de la patria está plasmada por su tradición religiosa y moral, su lengua y sus costumbres. Quienes pusieran en duda esta verdad, podrían, por mero entretenimiento imaginativo, hacer añicos este triple basamento para que, siguiendo las deducciones lógicas, encontraran, al final, la disolución de la patria.

Así, Padre Félix, pienso que este pueblo amante de su patria, aunque individualmente algunos ciudadanos no sean modelos de catolicidad, o sean librepensadores; no sean académicos ni hablen con corrección gramatical la lengua castellana, ni les importe un comino la tradición ni las costumbres, será, sin excepciones, defensor de esos principios, sin los cuales serían inútiles nuestros esfuerzos para conservar la integridad de la patria y de su futuro engrandecimiento.

Sería posible que la parábola del tabaco no fuera estrictamente cierta, como no lo es que una viga pueda caber en un ojo humano, o que un camello pase por el ojo de una aguja. Esto no importa; la fuerza moral de los hechos sostenidos por las parábolas continúa irrefutable.

Este mensaje, querido Presidente de la Academia de la Lengua, ha sido dirigido a su reverencia con un motivo: enaltecer con el ilustre receptor el flaco estilo del corresponsal, para salvar unas ideas que, a pesar de su evidencia, podrían perecer en el incógnito.

Amigo y admirador,

*Luis María Murillo*



Sr. Don  
Luis María Murillo  
Ciudad

Muy estimado amigo:

El R. P. Jesús Emilio Ramírez me dio a conocer el interesante artículo que se dignó Ud. enviarle para la *Revista Javeriana* con el título *La Fisonomía de la Patria*, y al cual Ud., tuvo la gentileza de darle forma de carta dirigida a mí.

Mucho agradezco este honor y no quiero dejar sin un comentario esas líneas llenas del más puro patriotismo.

Muy oportunamente trae Ud. a cuento la parábola del tabaco negro y del tabaco rubio, para hacer que caiga en la cuenta nuestro pueblo de que las propagandas protestante y comunista le están dando a gustar "sin placer, pero con curiosidad, ciertos embelecocos que transforman lenta, cautelosa, pacientemente, nuestros sentimientos morales y religiosos, la expresión atildada de nuestra lengua materna y las más caras modalidades de nuestra tradición".

Su carta me ha hecho reflexionar, estimado amigo, por qué será que hombres como Ud. y como yo, y como la mayor parte de nuestros compatriotas, digámoslo con optimismo, amamos tan entrañablemente nuestras tradiciones.

Creo que la razón metafísica de este amor, que es el que mantiene la cohesión y unidad de las sociedades, está en la propiedad esencial a todo ser, de afirmarse a sí mismo. Para no ir muy lejos en este análisis fijémonos en los seres sensibles. Esencial en ellos es el instinto de conservación, sin el cual, apenas nacidos, morirían. Fijémonos en el ser inteligente, el hombre. No solo participa, como los demás sensitivos, del instinto de conservación, sino que, apenas despierta su inteligencia, brota también el amor a sí mismo; con el peligro de que el niño se crea el centro del universo, y quiera que todo se ponga a su servicio.

Empero a medida que se hace más clara la luz de la razón, se hace también la voluntad más autónoma, y aparece una gran diferenciación en los seres humanos; los que se expanden fuera de sí a ímpetus del amor, y los que en sí se reconcentran roídos por el egoísmo.

El amor es la fuerza vital más poderosa que rige la formación de la personalidad. El que se deja llevar de este impulso interior busca fuera de sí la razón de los bienes que en sí encuentra, y halla primero a sus padres, a quienes se vincula con respeto, veneración y amor filial. Pero ve que sus padres no son sino el último eslabón de una larga cadena de ascendientes,

que no hubiera podido correr a lo largo de los tiempos sino merced a una organización social determinada. Estas generaciones anteriores están arraigadas en un determinado territorio, tienen una historia, transmitieron de padres a hijos un tesoro de creencias, de esperanzas y de aspiraciones, una lengua en fin, que es la patria. Y el amor a la patria se hace entonces más vigoroso que el amor a la familia.

El entendimiento sigue buscando la razón de las cosas, y no descansa hasta que encuentra a Dios, creador y dispensador de todo bien.

Al revés de lo que pasa con las ondas que forma al caer una piedrecilla en un lago, las cuales pierden en intensidad cuanto mayor es su expansión, el amor del ser inteligente gana en intensidad a medida que se extiende.

Con gusto sacrifica el hombre su propia vida por sus padres, por sus hijos o por sus amigos. A estos los deja y sacrifica por amor a la patria. Y, como dijo nuestro Julio Arboleda:

*hasta el honor el hombre sacrifica  
por la patria; y la patria por la fe.*

Cuántos misioneros abandonan el regazo de la patria para ir a llevar a pueblos gentiles el mensaje de la salvación.

El amor lleva al hombre hasta el heroísmo. El amor ensancha el corazón y hace que quepan en él no solo los seres más próximos, sino los más remotos en el tiempo y la distancia. El amor es la clave de la tradición. Sentimos como propias las glorias de los antepasados en todos los campos: el de la afirmación cristiana ante la crueldad de los emperadores romanos; el de la resistencia de siete siglos contra la invasión de la media luna; el de la ciencia de las universidades medioevales; el de la expansión prodigiosa de la raza por el nuevo mundo; el del siglo de oro de la literatura; el del esplendor de las artes; el de la maravillosa evolución y difusión del idioma.

Como seres inteligentes buscamos cada vez nuevas perfecciones, pero sin despreciar las que conquistaron nuestros padres.

En cambio el egoísta tiene una malsana inclinación a rechazar todo lo que no brota de sí mismo. Su fuerza motriz no es el amor, es la rebeldía. Rechaza y desprecia las conquistas de los antepasados. Cree que antes de él solo hubo tinieblas en el mundo y que solo él tiene la revelación de la ciencia, de la belleza, de la organización social.

Altruístas y egoístas andarán siempre mezclados en la caravana humana. En la jornada de hoy hacen más ruido los rebeldes, pero son más

los tradicionalistas y cuentan con la fuerza más poderosa, que es el impulso innato e indestructible hacia la afirmación del ser y hacia la búsqueda fuera de sí de la verdad y el bien. Ante este ímpetu afirmativo, la negación implícita en toda rebeldía cederá sin remedio.

Pienso pues con Ud., querido amigo, "que este pueblo amante de su patria será sin excepciones defensor de estos principios, sin los cuales serían inútiles nuestros esfuerzos para conservar la integridad de la patria y de su futuro engrandecimiento".

En nombre de la juventud tradicionalista de Colombia le doy las gracias, estimado profesor, por este ejemplo varonil y esta lección luminosa que nos da Ud. a todos de afirmación patriótica, de adhesión a nuestro pasado y de fe en el porvenir.

Y quedo de Ud. afectísimo amigo.

*Félix Restrepo, S. J.*

---

#### DESPERTAR LAS CONCIENCIAS EN LA LUCHA CONTRA EL HAMBRE, DESEO DEL PAPA

"Lo que queda por hacer —en realidad una inmensa tarea— es, ante todo, llamar la atención del mundo entero, si es posible, sobre el doloroso problema del hambre y de la subalimentación. Este es el principal objetivo de la campaña a la cual las organizaciones de la FAO van a prestar su inteligente y activa contribución.

Millones de seres humanos en el mundo padecen hambre; otros, sin ser propiamente hambrientos, no pueden consumir en cantidad suficiente los alimentos que necesitarían. Estos son los hechos. Hay que darlos a conocer, predicarlos sobre los tejados, conforme a la frase evangélica. Hay que despertar las conciencias en el sentido de la responsabilidad que pesa sobre todos y cada uno, especialmente sobre los más favorecidos. Nadie puede hoy en el mundo, en el que las distancias ya no cuentan, alegar el pretexto de que no conoce las necesidades de su hermano lejano, que la ayuda que ha de procurarle no le concierne. Todos somos responsables solidariamente de las poblaciones subalimentadas. Las organizaciones de la FAO contribuirán a difundir esta convicción en la opinión pública, la cual, una vez enterada, exigirá medidas apropiadas y prestará su apoyo para su realización'.

JUAN XXIII.

Discurso en el X Congreso Internacional de la FAO, 3 de Mayo 1960.

# El Cristiano Doctor Jivago

En la muerte de Boris L. Pasternak.

JESUS SANIN ECHEVERRI, S. J.

Uno de los pocos literatos de la era soviética que estará en la literatura universal será el novelista y poeta Boris L. Pasternak, que mereció ser designado para el premio "Nobel de Literatura" de 1958 y que por determinación del Gobierno Soviético hubo de declinarlo.

En un medio de crudo e integral materialismo Boris Pasternak fué fiel al cristianismo. De aquí su largo y doloroso calvario, su semi-oscuridad dentro de la U. R. S. S. y el amor y la admiración que los verdaderos rusos, los que conservan en su corazón la adhesión a la Santa Rusia, le tienen como al poeta que no temió cantar a Cristo en la era Soviética.

La prensa nos informó el 31 de mayo: "Un servicio fúnebre por Boris Pasternak será oficiado en la pequeña Iglesia de Peredelkino que el escritor solía contemplar con cariño desde la ventana de su casa en ese pueblo, cerca de Moscú". Y además: "No habrá exequias religiosas ante la tumba de Boris Pasternak... Ayer un sacerdote ortodoxo (pope) ofició en la propia "datchá" del escritor, en presencia de los miembros de su familia".

No hay, pues, la menor duda: El Estado Comunista le hizo entierro laico al escritor egregio que por haber cantado y muerto como cristiano no pudo recibir los honores y la gloria del Gobierno ateo!

En la oración fúnebre dijo Valentín Asmus: "Pocos escritores pueden compararse a Pasternak en honestidad y fuerza de convicción. A pesar de nuestra actitud hacia él, de las críticas que hicimos, Pasternak es el ejemplo de cómo un escritor debe mantener sus opiniones".

La obra discutida y base de la celebridad de Pasternak es *El doctor Jivago*. Mucho se ha disputado sobre ella. A la verdad no es tan fácil comprenderla. Creemos que esta novela tiene mucho de autobiografía y que así se explican muchas cosas que parecen defectos de construcción. El hilo de la novela, el verdadero protagonista es claro que no se debe buscar en Lara, la mujer tan románticamente amada en una edad tan despiadada y dura, ni siquiera en el propio doctor Jivago, fluctuante e inconforme, sino

en la suerte de Rusia: Desde los primeros años de Jivago vemos a la Rusia Zarista, no como la conocía la corte sino como la amaba el pueblo; luego seguimos los ardientes días de la revolución; la desolación de Moscú y del país entero, la guerra civil; los duros días de la dictadura; la Nep. En una palabra es Rusia el héroe de la novela.

Jivago no se hace comunista, no adula a los marxistas; vive y sufre y a medida que le es posible exterioriza los afectos mutuos de su alma cristiana en medio de una atmósfera de violencia y de opresión.

Me propongo únicamente dar a comprender un poco el sentido cristiano de Jivago o mejor del ambiente ruso que sufre la imposición del comunismo pero que conserva su fé ortodoxa: cristiana!

La novela principia en un ambiente de un cristianismo popular sentido y amado pero más formalista que íntimo. Su primera página narra el entierro cristiano de la madre de Jivago: "Los transeúntes abrían paso al cortejo, contaban las coronas y se santiguaban. Andaban y al andar cantaban "Eterna Memoria".

El pueblo creyente, piadoso, que desea: "Dios lo haya perdonado"! Todos asisten reverentes al momento en que el sacerdote arroja con ademán de bendición un puñado de tierra sobre María Nikolaievna.

Todo es piedad en esta Santa Rusia. El niño llora y su tío, sacerdote relajado que lo ha llevado al monasterio, "le habló de Cristo y lo consoló".

El niño tiene como una de sus principales obligaciones la de "orar todos los días por su padre", según se lo había enseñado la madre, a pesar de que aquel la había abandonado y se había separado de ella!

Hacer revivir en la Rusia soviética la poesía de la Rusia religiosa pre-revolucionaria significa espíritu independiente, y convicción de la belleza de la religión cristiana.

El año 11 el espíritu de Rusia está en efervescencia. El niño ha crecido y se encuentra en el extranjero: "El sentido de sus libros era un cristianismo entendido en una nueva forma y su directa consecuencia una nueva concepción del arte" (p. 80). "En la universidad seguía cursos de teología y se proponía ingresar en la Facultad de Teología".

Su amiga Ana Ivanovna estaba enferma y los médicos aconsejaban "que se llamase el sacerdote". Cuando Jivago va a verla, ella, haciendo acopio de todas sus fuerzas le dice:

"¿Sabes? —Quiero confesarme... me estoy muriendo!

Y cuando élla le ruega que la tranquilice, que le diga algo... "Ante el fantasma de una muerte probable él piensa y habla de la muerte, el alma, la fé, la resurrección". Su cristianismo es débil, casi ha desapare-

cido: "La resurrección, en la forma más vulgar de que se habla de ella, como consuelo de los débiles, es extraña para mí. También he interpretado siempre de otro modo las palabras de Cristo sobre los vivos y los muertos. ¿Dónde se meterían estos ejércitos reunidos en tantos milenios? No bastaría el universo y la divinidad, el bien y el raciocinio deberían desaparecer del mundo. Serían destruídos por esa ávida muchedumbre anima!".

La Universidad Europea casi ha extinguido su fé, está saturado de ideas revolucionarias. Vuelto a Rusia sufre todas las etapas de la revolución y de la guerra civil. Pero no se hace comunista. Sus viajes por toda Rusia le dan ocasión de describir de manera muy poco halagadora para los marxistas las diversas suertes de las gentes. Pasada la Revolución y la Nep, formula con claridad su concepto opositor: "Yo creo que la colectivización ha sido medida falsa, fracasada y que el error no podía reconocerse". Para esconder el fracaso es necesario usar de todos los medios de terror para que la gente perdiera la costumbre de juzgar y pensar, para obligarla a ver lo que no existía y demostrarle lo contrario de lo que era evidente". De ahí la crueldad sin precedentes... la promulgación de una Constitución que ya se sabía que no había de aplicarse, la implantación de elecciones que no se regirían en los principios electivos". Este es su juicio sobre la era Staliniana. Lo suficiente para que el régimen no se lo pudiera dejar escribir libremente...

Pero no queriendo estudiar sus ideas sociales y políticas sino únicamente la mentalidad religiosa del doctor Jivago veamos cómo cada vez va surgiendo más en su propia alma y en los que le rodean el ansia del Cristianismo, el deseo de Dios!

Cristo para Jivago parece una obsesión.

Al describir a Smiuchka "muchacha instruída, culta, que ha estudiado filosofía y que gusta mucho de la poesía" advierte cómo en los años de la revolución a manera de reacción sin duda ninguna "le dió la manía religiosa..." Sus hermanas al ir al trabajo la dejan encerrada bajo llave, pero ella salta por la ventana y va por las calles, reúne un público y le predica el *retorno a Cristo y el fin del mundo!*

La Cruz, símbolo de nuestra Redención, la rememora como en los buenos tiempos viejos. Al despedirse en cierta ocasión solemne dice: "No puedo continuar. Adiós! Se me destroza el corazón. Adiós. Deja que te haga la señal de la Cruz por toda nuestra interminable separación, los peligros, lo desconocido..."

Le parece sorprendente el caso de un hermoso joven muerto en la guerra cuyo rostro estaba marcado por la pureza y un sufrimiento sin resentimiento alguno. "Por el cuello de su camisa asomaba una cadenita a la cual estaba atada una cruz, un medallón y una especie de estuchito que

contenía en eslavo el Salmo XC: "Refugio mío y alcázar mío, Dios mío en quien confío".

Al relatar las angustias y la mentalidad del pueblo hace resaltar su fé: Era el tiempo de la Nep. "De pronto ví a una viejecita vágabunda a la que el viento revolvía la falda y el pañuelo. Llegó a nuestra casa lamentándose. La sentamos en un banco y nos dijo: "No puedo más. Por amor de Cristo llevadme al hospital. . ."

Frecuentemente hace alusiones y citas del Santo Evangelio. En especial le atraen los pasajes de la Magdalena y Cristo. "Ahora le diré algo sobre Cristo y la Magdalena, pero no refiriéndome al Evange'io sino a las oraciones de Semana Santa, creo que el martes o el miércoles. Pero Ud. ya conoce todo eso, Larisa Fiodorovna. Quiero solo recordarle algo sin la pretensión de darle una lección. Como Ud. sabe, en eslavo, pasión en primer lugar significa sufrimiento, el sufrimiento del Señor, "El Señor que se adelanta libremente al sufrimiento".

Frecuentemente aparece la vida de Cristo y todos sus misterios en especial la resurrección: "Siempre me ha preocupado saber por qué la mención de la Magdalena se hace precisamente en la vigilia de la Pascua, en la víspera de la muerte de Cristo, y de su resurrección. No puedo explicármelo, pero la admonición sobre la esencia de la vida es oportunísima en el momento de su despedida y del presentimiento del retorno". Y sigue una larga disquisición religiosa, litúrgica, que solo comprenderá el que conozca bien la liturgia bizantina, pero que prueba la profunda religiosidad de Jivago: "Se discute sobre si se trata de María Magdalena, o de María Egipcíaca (sic) o de cualquier otra María. Sea quien sea ruega así al Señor: "Suéltame de mi culpa como yo suelto mis cabellos". "Qué admirablemente expresados —prosigue Jivago— la sed de perdón y de arrepentimiento". Hay otra exclamación semejante en otro himno del mismo día, donde con mayor seguridad se trata de la Magdalena: "La noche reaviva en mí inefables deseos. . . "Ruega a Cristo que acepte las lágrimas de su arrepentimiento y se incline a los suspiros de su corazón, para que ella pueda enjugar los cándidos pies con sus propios cabellos, a cuyo susurro Eva se esconde en el paraíso, confundida y vergonzosa. "Ungiré tus santísimos pies y los enjugaré con los cabellos de mi cabeza, como Eva en el Paraíso se ocultó con temor entre los suyos, azorados sus oídos por el rumor". Luego, de pronto, después del versículo sobre los cabellos surge esta exclamación: "¿Quién sondeará la multitud de mis pecados, la profundidad de tus designios? Qué esencialidad, qué igualdad entre Dios y la vida, entre Dios y el individuo, entre Dios y la mujer".

Nos haríamos interminables en citas semejantes. Sobre Dios habla continuamente en el país de los sin Dios! "Así te castigue Dios!" "No me

torture por amor de Dios". "Dios mío! dónde le ha visto". "Gracias a Dios". "Oh Dios mío". "Señor qué míseros somos". "Rogaba a Dios que conservara la vida de mi esposa". "El bosque lo habitaba Dios". "Solo Dios sabe..." "Dios es misericordioso". "Dios no lo quiera".

Ni solo son estas frases que entre nosotros son habituales. A veces intenta síntesis originales: "Yo diré que el hombre está constituido por dos partes: Dios y el trabajo".

El Antiguo Testamento le es familiar como el Nuevo. Así habla de "la zarza ardiente, el éxodo de Israel de Egipto, los adolescentes en el horno encendido, la permanencia de Jonás en el vientre de la ballena..."

Como admirador de la liturgia y del culto de la Iglesia Ortodoxa tiene especial veneración a María: "En muchos versículos la maternidad inmaculada de María se parangona con el paso del Mar Rojo por el pueblo de Israel. "El mar después del paso de los hebreos, se hizo de nuevo infranqueable, y después del nacimiento, de Emmanuel, la Inmaculada permaneció incorruptible". Es decir (comenta Jivago) después del paso de los hebreos, el mar se hizo de nuevo impracticable, como la Virgen después de haber alumbrado a Cristo, siguió siendo inmaculada. Los dos son acontecimientos sobrenaturales, los dos son considerados prodigios!, qué profundo significado! porque todo esto hay que valorarlo con los ojos del cielo, porque todo esto se cumple por la voluntad del cielo, en el sagrado marco de la Unicidad".

Afronta valientemente Jivago el prodigio del Cristianismo y después de larga discusión hace esta magnífica síntesis cristiana, más admirable en el seno de la sociedad anticristiana, la bolchevique: "Desaparecida Roma, cesaba el poder del número, la obligación, impuesta a cada uno por las armas, de vivir como todos los demás, como la masa. Los Jefes y los pueblos desaparecen en el pasado y surge el respeto hacia la personalidad, la afirmación de la libertad. Cada vida humana se convirtió en la historia de un dios. Llenó con su contenido todo el espacio del universo. Como se dice en un cántico de la Anunciación, Adán quería ser dios y se equivocó. Pero luego Dios se hizo hombre para hacer de Adán un Dios (Dios es hombre y hace dios a Adán)".

El profundo sentido cristiano de Jivago se ve en el modo que tiene de relacionar las cosas más triviales de la existencia con las más sublimes del dogma. Sirva este ejemplo:

"Siempre me ha parecido inmaculada toda concepción, y en este dogma que afecta a la Santísima Virgen se expresa la idea universal de la maternidad". Y después de una sugerente explicación de esta idea, finge a la madre dirigiéndose así a María: "Imploro con devoción a tu Hijo y a tu Dios...! "Y mi espíritu se alegra en el Señor, mi salvador. Porque ha mi-



rado la bajeza de su sierva... Porque he aquí que desde ahora me llamarán bienaventurada. Porque el Omnipotente me ha hecho grandes cosas y santo es su nombre" su criatura es la gloria. Pero lo mismo puede decirse de cada mujer. Su dios está en su hijo:.."

Un novelista de la cortina de hierro recalcando la belleza sublime del Magníficat y nimbando a la Virgen con una corona de poesía!

Pero donde las citas son imposibles por lo largas y lo numerosas y lo cargadas del sentido cristiano es en sus poesías. La traducción castellana debe ser muy inferior al original ruso. No tienen ninguna musicalidad, ningún ritmo, pero conservan la idea tanto más fiel cuanto menos se ha buscado la belleza de la forma. Aquí Jivago es un poeta cristiano, obsesionado por Cristo. Todos los pasajes de su vida son cantados en sus versos.

La Natividad y los pastores le atraen con especialidad:

*Era invierno y soplabá  
el viento de la estepa.  
Frío e! recién nacido en la cueva tenía  
al pie de! altozano.  
El buey lo calentaba  
con e! aliento. Había animales domésticos  
en la cueva, y un tibio  
vapor flotaba sobre la cunita del Niño.*

*De pié en la oscura noche del establo, las gentes  
cambiaban en voz baja temerosas palabras.  
De pronto alguien en la sombra  
apartó, con la mano a un Mago de la cuna.  
Volvióse éste: desde el umbral como a un huésped  
contemplaba la Estrella de Navidad, la Virgen:*

Apretujando las ideas resume en *Días Malos* los últimos sufrimientos de Cristo:

*Cuando en la última semana  
entró en Jerusalén, la gente  
clamoreaba sus hosannas  
blandiendo detrás de El las manos.*

*Vinieron luego días crueles,  
los corazones ya no amaban  
torcía el odio los semblantes  
y así llegó el último día.*

Los fariseos como lobos  
 buscaban pruebas todo el día.  
 La fuerza tétrica del Templo  
 dictó su juicio al populacho  
 y con el mismo ardor con que antes  
 lo veneraban, ahora maldecíanlo.

Dos composiciones verdaderamente religiosas dedica a Magdalena:

Tus pies puse en el borde de mi falda  
 Y los bañé con llanto, Jesús mío!  
 Y los ceñí con mi collar de perlas  
 Y los dejé vestidos con mi cabellera!

La idea de la Muerte y de la Resurrección, tantas veces mencionadas cierran el libro del doctor Jivago con estas profundas estrofas:

"Lejanas e imposibles las estrellas  
 luz daban a una curva del camino.  
 Cubrían los olivos la montaña  
 y el Cedrón a sus plantas discurría.

Al fondo estaba el huerto de una hacienda.  
 Dejadlos tras la cerca los discípulos,  
 dijo: "Mi alma está triste hasta la muerte  
 Quedaos aquí, pero velad conmigo".

.....

Si mi Padre quisiera me enviaría  
 las aladas legiones a miríadas.  
 Dispersarían así a mis enemigos  
 sin que osaran tocarme ni un cabello.

.....

Más resucitaré en el tercer día...  
 Como las balsas bajan por el río,  
 en reata, hacia mí, y a que los juzgue,  
 los siglos surgirán de las tinieblas!

Pasternak, novelista, pensador y poeta cristiano hace levantar los corazones rusos a las elevadas concepciones cristianas cuando un partido, un gobierno y un régimen ateo, materialista y despiadado quieren tenerlos encorvados hacia el zurco y la máquina para crear la fuerza de la materia que subyugue al espíritu!

# Secuencia económica de la Carta de Jamaica

PUBLIO RESTREPO JARAMILLO

También los hombres que hicieron la independencia americana debieron estar preocupados en la solución de las cuestiones de carácter económico, que a cada paso encontraron para llegar a la realización de su ardua tarea. La protesta contra los gravámenes y tributos impuestos por la Corona Española, era de por sí una manifestación de esa preocupación que los llevó hasta la proclamación de la independencia antecedida de algunos brotes que entrañaban la misma idea como el levantamiento de Tupac Amaru y de los Comuneros. Los dirigentes de esos movimientos encararon problemas de economía en la proporción y medida que su tiempo permitía y requería.

El ilustrado historiador de las fases económicas de la nación, Doctor Abel Cruz Santos, se ha dolido en uno de sus trabajos de que los Libertadores no consagraron normas muy estudiadas de regulación de la economía incipiente. Esto en cambio, es para mí perfectamente explicable desde luego que ellos se levantaron, crecieron y se formaron en un escuela ambiental de carácter igualmente económico regida por principios de no intervención, para llegar así a la enunciación del "dejar hacer y dejar pasar" como norma prominente de conducta entre los individuos y las agrupaciones. La filosofía Kantiana había trascendido en el espacio hasta la imposición de la tesis del Estado Gendarme, del Estado que permite impasible el triunfo del ciudadano o su desgracia, sin que nada lo mueva en pro o en contra. Los próceres de la independencia americana bien habían leído los autores europeos de esa época o bien habían bebido sus enseñanzas en el propio viejo continente en viajes efectuados con anterioridad a la gesta. La Universidad europea era liberal, era mercantilista y en ella se formaron los espíritus de la nueva América. De tal suerte que pretender un enunciado de reglas económicas al estilo moderno en los labios o en las plumas de los independientes del siglo pasado, es cosa completamente imposible, debiéndonos contentar con la labor que ellos hicieran y con las maneras y formas como entendieron y practicaron las ciencias económicas.

¿Y cuáles eran los pensamientos dominantes de la economía por aquella época en que los libertadores y próceres debieron llenar su cometido?

La respuesta la hallamos en la enunciación de la tesis mercantilista tomada desde los venecianos hasta los colbertinos. Dinero y más dinero; oro y más oro, era la única aspiración del Estado para la realización de una economía sana a la manera como el problema se entendía en esos tiempos. Una suma de individuos poderosos era la vía, por simple suma, para tener un Estado igualmente rico y poderoso y tal calidad la tenían solamente los individuos y los Estados provistos hasta el exceso y la supersaturación de elementos materiales como el oro que representaba y sintetizaba la riqueza.

Pero no debemos criticar por anticuada la tesis de los mercantilistas americanos que seguían paso a paso los movimientos de los economistas europeos. Los americanos buscaron por una línea que no implicaba por entonces grandes esfuerzos o estudios, la solución a sus problemas que podía concretarse en el hallazgo de una administración capaz de acumular recursos, mercaderías, municiones, armas y disponibilidades para hacer una guerra tan costosa como imposible de prever el día de su terminación. Oro y más oro, dinero y más dinero, fue la fórmula que se presentó como eficaz para ese momento, y la Corte de Inglaterra y la Banca extranjera oyeron en repetidas ocasiones la voz convincente y clamorosa de ilustres americanos que como Francisco Antonio Zea, iban en pos de recursos para continuar la lucha hasta obtener la libertad. Eso era la manifestación de un sistema económico que hoy resultaría completamente inadecuado, pero que para ese entonces dio su pleno resultado y rendimiento.

Los tratados, el fomento a la producción local, el estímulo al desenvolvimiento de la riqueza, no fueron temas desconocidos para los que en esa primera etapa de la independencia quisieron sacudir el yugo y construir una patria nueva con sistemas más avanzados y un régimen gubernamental nuevo.

Por lo demás, era apenas natural, que hombres ilustrados, ansiosos de libertad, participaran de la tesis de que era rico el Estado cuando sus integrantes humanos lo eran igualmente, y que los hombres tenían ese carácter cuando poseían el oro, la plata o aquellos elementos tan representativos de riqueza como los anteriores. Efectivamente se confundió la riqueza con el dinero, pero la escuela hizo su carrera útil a la situación y al momento que se vivía.

Muchos escritores eminentes han vuelto por la defensa del mercantilismo encuadrándolo en la época en que tocó a esta escuela histórica actuar y cito entre ellos a Schomoller y a Bücher quienes observan en la presencia actuante de dicha escuela el presagio de tesis que posteriormente fueron de alta utilidad a la humanidad, siendo de anotarse, como lo hacen ellos mismos, que aun hoy hay principios del mercantilismo cuya vigencia no ha precluído.

Un afán especial movía el pensamiento de los sostenedores del mercantilismo y era el de resolver cómo se lograba la riqueza de una nación. La conclusión, claro está, es hoy considerada como ineficaz para los problemas y tiempos modernos ya que la respuesta que viene de esa apartada era consistía simplemente en la afirmación de que tal objetivo se alcanzaba por medio del dinero, elemento esencial de tal riqueza. Con todo, los mercantilistas y con ellos los próceres y dirigentes de la naciente americanidad, aportaban un progreso muy notable y un avance que se perfiló como el triunfo de una doctrina que dejaba la puerta abierta para llegar a otras etapas más progresistas a medida que pasaran los años. La experiencia así nos lo ha demostrado y a pesar de haber transcurrido tantos años, lo positivo y lo sólido de los conocimientos de entonces perdura y se proyecta sobre las realizaciones y progresos que continuamente vamos efectuando en el campo de las ciencias económicas, así como en los diversos campos de la técnica en que hoy se fundamenta el porvenir de las naciones.

¿Qué pueden y qué deben hacer los gobiernos para que la nación sea enriquecida? Respuesta concordante y similar es la que obviamente surge de la consideración general del problema, pues los mercantilistas concebían el gobierno, si bien dentro del espíritu Kantiano, impuesto para el bien de la humanidad y concretamente para el bien de los asociados de la región hasta donde su jurisdicción se extendiera. Por eso los hombres de esa época andaban solícitos buscando la manera de arbitrar recursos para sostener el movimiento bélico del cual dependía la libertad o para fomentar las obras sobre las cuales descansaría la felicidad de los ciudadanos.

Un tríptico económico sustentaba las bases de las doctrinas reinantes por los tiempos de nuestra independencia, todo dentro del marco del mercantilismo ya enunciado, a saber: Tener mucho oro, sostener una balanza comercial favorable y proteger la industria y el comercio como fuentes de la producción con notorio descuido de la agricultura. Esos elementos ya los patriotas los habían conocido y analizado y su práctica se puso en marcha hasta donde las posibilidades de entonces lo permitían, teniendo siempre en mira el bien de la colectividad y el buen suceso de la independencia. José María del Castillo y Rada, Pedro Gual, Juan del Corral, Nariño mismo y el Libertador tuvieron muchas ocasiones de meditación en estos temas que eran los temas vitales de la nación, y por cuanto a ellos había sido encomendada la labor de llevar a buen puerto la empresa de la libertad, lo cual no era factible sino con la organización de la economía.

Ya he mencionado que el Libertador Simón Bolívar se ocupó y reflexionó sobre los temas económicos que afectaban a la América que salía libre de sus manos por su esfuerzo y por su genio de guerrero y de creador. En verdad, en muchas partes de sus escritos, cartas y comunicaciones se lee y se trasciende su concepción a este respecto y se adentra por esa inmensa

maraña que se organiza a su paso y se modela y se ordena para el bien de la colectividad. La economía no era tema ajeno a los afanes del Libertador ni de sus colaboradores en la integración de la República, y por el contrario ella mereció su especial atención y cuidado.

Mas un solo aspecto de este tema es lo que me ocupa para demostrar cuál era el pensamiento que animaba al Libertador en materias económicas y ese tema se refiere a la *Carta de Jamaica*, escrita por el mismo Simón Bolívar a un Caballero de la Isla el día 6 de septiembre del año de 1815. Vemos así cómo entre las dificultades y las amarguras de la guerra de independencia, había espacio suficiente para preocuparse por la suerte de las naciones que de su espada vencedora saldrían posteriormente y que heredarían su obra preconcebida, preestudiada y bastante meditada para servir al propósito que lo impulsaba y que no era otro que el bienestar de los americanos.

No es ni el fin ni el objetivo de este artículo el presumir de ensayo sobre una faceta de la personalidad del Libertador, ni menos demostrar que él, por haber enunciado algunas tesis económicas o algunos aspectos de la economía, fuera el primer economista del mundo. Tiempo es ya de frenar muchas exageraciones que restan importancia y perspectiva a la magna figura, mas bien que encumbrarla a donde inútilmente se pretende. El método falso conduce a resultados igualmente falsos, y lo justo históricamente considerado, es situar al Libertador en su medio ambiente, y apreciándolo como un verdadero genio, no entrar en demostraciones accidentales y de detalle que afearían la obra más perfecta de la grandeza americana. Ya con maestría trató este delicado tema el historiador Doctor Carlos Puyo Delgado, quien dió una voz de alerta contra esa tendencia a la exageración e invitó a quienes quieren contemplar la gigantesca figura de Bolívar, a hacerlo en la inmensidad de su naturaleza corriente sin necesidad de recurrir al extremo del inflacionismo ditirámbico de sus facultades, dotes y concepciones.

Que el Libertador tenía un pensamiento económico organizado, lo demuestra el hecho simple de que en la citada *Carta de Jamaica* insistió en la imposibilidad de vaticinar el porvenir de América, puesto que para realizar tal obra de videncia se necesitaba al menos disponer de elementos de juicio y en particular tener el auxilio valioso de la estadística y sus datos. Por ello decía que no podía aventurarse en tal predicción por carencia de dichas estadísticas ya que lo poco existente en ese campo era corto y deficiente. De esa manera vemos al Genio prudente que no se confía a sus propias fuerzas e incontroladas imaginaciones, sino que más bien confiesa su importancia ante la ausencia de esos elementos que técnica y científicamente juzgaba como indispensables. Con todo, el Libertador continuó di-

ciendo al Caballero de la Isla sus apreciaciones sobre diversos temas económicos en los cuales intervenían otros considerandos para presentar una realidad en el panorama de la economía de estos pueblos incipientes.

No era del agrado de Bolívar el hablar sin fundamento, y comprendiendo que para poder responder a la pregunta que se le sometía sobre el futuro de las naciones que aspiraban a independizarse de la Corona española, era menester el conocimiento de ciertos hechos que sólo por el sistema cuantitativo y de frecuencia se podían poseer, se limitó en la carta a manifestar que apenas conjeturas podrían hacerse a ese respecto, dejando así históricamente la admonición para los futuros administradores y conductores de estos pueblos, de que se prepararan para echar las bases de la investigación social y económica por medios científicos y estadísticos sin cuyo concurso efectivamente nada podría conocerse en todo su valor e intensidad.

El principio mercantilista de acumular dinero para sustentar la tesis de la riqueza del Estado y de los individuos también en España había tomado preponderancia y aceptación general, y por eso es importante la consideración del lazo de unión que vinculaba la Metrópoli con las colonias a través de muchos intereses y del comercio. España quiso sacar de América una cantidad de oro y de bienes que en tal abundancia le mantuvieran su balanza ampliamente favorable, que llegó hasta el exceso y por métodos errados sobrevino la ruptura, ya que habiendo sido su fuerza la opinión y ésta se desintegró, no quedaba ningún factor capaz de conservar el equilibrio, precipitándose poco a poco y de manera acumulativa el movimiento independiente. Así pensaba el Libertador y agregaba que los monarcas españoles para evitar la libertad cuestionada quisieron prolongar la esclavitud de los americanos y esto consolidó el ardor en el deseo inquebrantable de la liberación, incurriendo así los mismos Monarcas en un grave error de carácter netamente económico.

Observaciones de geopolítica y de sociología aplicables a la cuestión económica salpican, además, con agudeza la *Carta de Jamaica* en varios de sus apartes, y valga la ocasión para recordar que el Libertador hace en tal documento el análisis de cómo influye la idea de independencia sobre los núcleos americanos en donde había, a su juicio, dieciseis millones de gentes oprimidas por la tiranía española, repartidas en un territorio de dos mil leguas de longitud por novecientos de latitud. Era históricamente indefensible el que un conglomerado humano de esa magnitud, vinculado a un territorio que les pertenecía, jurídica y materialmente, explotado constantemente por la minería, la agricultura y la industria, se mantuviera sojuzgado en la forma inclemente en que se venía haciendo por los delegados de sus soberanos, que en tantas ocasiones dieron muestras de ferocidad

más bien que de sabiduría y prudencia en la administración. La economía iba subiendo su marea poco a poco hasta sacar a la playa la libertad.

Las relaciones de interdependencia de los pueblos era punto que preocupó de veras a Bolívar y de ahí la queja que formula contra los europeos que, en su sentir, permanecían sordos a la voz clamorosa de América en pro de la libertad, y perdiendo de esa manera el viejo Continente una feliz oportunidad, pues el mundo americano constituía realmente un interés positivo para incrementar el comercio de importación y exportación y formar reservas resultantes de un superávit al tenor de los postulados de la reinante escuela mercantilista. En realidad, los gobiernos y los pueblos de la vieja Europa poca importancia concedieron en un principio al movimiento de la independencia americana, quizá por un error en la apreciación de los acontecimientos y probablemente también por entender que el poderío de España terminaría aplastando todo intento rebelde resultando al final solo un inútil sacrificio de los patriotas por un ideal irrealizable. De ello estaba confiada la propia España que llegó a confiar en sus huestes experimentadas y aguerridas en terrenos difíciles y en acciones que dieron destreza a sus jefes militares lo mismo que a sus soldados pero no se contó con el desaliento que causaría la mala obra del gobierno peninsular.

Las tesis de interdependencia de los pueblos y de las economías continentales, que muy posteriormente irían a tener época floreciente, hallaron eco desde entonces en la concepción bolivariana de una América integral conectada no solo con Europa sino con todos los demás pueblos de la tierra. Tan evidente era ese sentimiento de la creencia generalizada en Europa y en particular en España acerca del resultado de la guerra de reconquista, que así lo entendió Bolívar y desde entonces pregonó la decadencia española y estampó en la *Carta de Jamaica* la locución lapidaria de que era una demencia de la Madre Patria pretender la reconquista de sus colonias de ultramar, carente como estaba de tesoro, de marina y de soldados. No obstante haber sido la nación que más oro y metales preciosos había acumulado de sus conquistas y colonizaciones, la historia mostró que su economía no había sido conducida con habilidad y así era denunciada ante la faz del mundo como una colectividad situada más allá de las conclusiones favorables de la teoría mercantilista. Pero la visión del Genio de la Libertad no se detenía en las primeras consecuencias de lo que pudiera presentarse con el éxito o la derrota en la guerra de emancipación y fue así como también previó lo que resultase en el evento de un insuceso de la causa de los patriotas. Como se estaba en presencia de un fenómeno de carácter económico cuyo ciclo se cerraba ineludiblemente, en caso de una derrota de los independientes sería forzoso tener que pensar en que a la vuelta de veinte años se volvería a manifestar el mismo fenómeno con mayor intensidad, como toda fuerza reprimida, para concluir justamente con



la liberación americana. El aplazamiento de la independencia no era sino el freno a un acontecimiento económico que se evidenciaría nuevamente en un futuro más o menos distante. Sería una figura artificial e inestable la permanencia de la dominación española pues ella se apoyaba en un cimiento removido sobre el cual se construiría una edificación más apropiada y moderna. Por lo mismo, agregaba Bolívar en esa Carta, que todos los países deberían apoyar y ayudar a la independencia de América por ser incalculable la trascendencia que tenía la libertad del hemisferio de Colón sobre la supervivencia y la economía de todos los pueblos.

Si las tesis reinantes por entonces en materia económica indicaban que el individuo y el Estado debían trabajar incansablemente para lograr un acopio de oro y para alcanzar una balanza comercial favorable, así adivinaba Bolívar en su documento magistral la imposibilidad de esa realización, puesto que España, a su decir, consideraba a los americanos como esclavos y a lo sumo como simples consumidores, pero en manera alguna aparecía un sistema defendido y sustentado por la Corona para incrementar las fuentes de abastecimiento de esa balanza comercial favorable. Esa defensa y ese apoyo económico estaban ciertamente muy lejos, pues dentro de la economía española, como bien se consideraba en la Carta, no se permitía a los americanos el cultivo de los frutos europeos, se establecían impuestos inmoderados para las producciones que el Rey monopolizaba, se impedía la fabricación de elementos que ni la misma España producía, y por encima de todo, y esto era lo más grave, se obstaculizaba por todos los medios el que las Provincias entrasen en tratos y relaciones comerciales para iniciar y realizar negocios de grande utilidad para todos. Una España sin comercio, sin industria, sin intercambio mercantil, sin producción, sin agricultura, y en cambio con impuestos gravosos, con monopolios, con sistemas odiosos de control, era una España condenada al fracaso y forzosamente a la pérdida de sus colonias. Se registraba un movimiento económico cuya fuerza de inercia no era posible detener y así lo comprendió el Libertador a las claras cuando desde Jamaica lo enunciaba a los cuatro vientos. Era la fuerza de los ciclos económicos, no ostante que la terminología no correspondiese sino a épocas posteriores.

Quizá una de las nociones más trascendentes de la *Carta de Jamaica* es la enunciación de la tremenda injusticia que entrañaba el tener un territorio como el americano convertido en ser pasivo, siendo como era un Estado populoso, rico y extenso, condiciones éstas suficientes para hacer la felicidad de cualquier nación del mundo. Ese acontecimiento negativo, ese sometimiento a la esclavitud improductiva y solo vengadora, esa pasividad sostenida a la viva fuerza, eran al decir de Bolívar en esa oportunidad memorable de Jamaica, una violación de los derechos humanos. En esta afirmación del Libertador encontramos dos consecuencias de la mayor

importancia: la enunciación de los derechos humanos como fuente de la estabilidad de los pueblos, y la enunciación de un orden público económico violado y transgredido por hechos censurables de los dominadores peninsulares. Fue así como por vez primera en América se conjugaron las nociones de humanidad y economía como una síntesis indispensable de la organización, de la productividad y del mejoramiento de estos núcleos americanos.

Armonizando con esas tesis de producción, distribución y consumo de bienes, se enuncia luego en la *Carta de Jamaica* la necesidad de una descentralización económica a efecto de cumplir con los postulados de la equidad y de la eficiencia en tales materias, lo cual se logra dentro de la técnica bolivariana con la división del territorio americano en una pluralidad de Estados y se acepta la sugerencia del señor Pradt que predicaba la erección de quince de ellos, entre los cuales los territorios de Centro América formarían una asociación, con Panamá a la cabeza, y en la propia ciudad de Panamá estaría la capital a donde confluirían los mercados de Oriente y Occidente, convirtiéndose así en la capital del mundo. Esta concepción ha sido uno de los fundamentos del panamericanismo económico y más modernamente ha sido considerada como la base del sistema de los mercados comunes americanos destinados a la protección común de la producción y distribución de los elementos provenientes de la América, los cuales serían llevados hasta los consumidores internacionales por medio de organizaciones especializadas o "pools", para así eliminar la acción de los intermediarios que de manera desordenada hacen variar los precios y elevar las dificultades de adquisición de los mismos productos. Este tema de los mercados comunes americanos sería suficiente por sí solo para escribir una extensa monografía o aun un tratado, pero aquí nos basta solamente con enunciar su raíz bolivariana en la *Carta de Jamaica*, dejando a espíritus elevados y americanistas, como Enrique Campos Menéndez, el ilustre chileno y luchador pro causa americana, la realización, estudio y tecnificación de tales sistemas de la economía contemporánea.

Fundamento de enorme solidez en el pensamiento bolivariano, expresado desde Jamaica, es en todo caso la unidad continental para fines económicos. Colombia y Venezuela podrían unirse y establecer una capital común llamada "Las Casas", en honor a Fray Bartolomé, el gran defensor de los americanos, para así llevar adelante la extensión de una economía que disgregada poco representa o se menosprecia en los ámbitos internacionales justamente por la carencia de aquella unidad que fortalece los elementos que aisladamente son débiles y hace útiles a quienes aparentemente poco reportan por separado dentro del concierto mundial.

La unión, termina el Libertador en su célebre Carta al Caballero de

la Isla, es lo que nos hace falta para completar la obra de la regeneración. ¿Cómo puede organizarse esa unión en la América y con qué fines? La respuesta a estos interrogantes ha sido varias veces presentada ante las organizaciones regionales y mundiales. Nadie niega su utilidad; todos encuentran en esa sistematización un camino de redención para el hemisferio; algunos discrepan en los métodos que deban adoptarse, pero en todo caso ha sonado la hora de poner en función la eficacia de tales organismos regionales de carácter económico, para bien de los asociados. Si Colombia nada tiene que ver con los precios del cobre chileno, y Chile nada tiene que ver con los mercados del petróleo venezolano; si el Ecuador pasa inadvertido entre sus hermanas las Repúblicas americanas cuando hay bajas en el precio del banano y del cacao y aun cuando se ignora que en su "naranjilla" puede haber un tesoro recursivo para su economía; si las producciones de hierro y acero del Brasil, Venezuela y Colombia discurren desarticuladas y aun de manera competitiva en los mercados externos e internos; si el café solo es problema que atañe a los países concurrentes del grano en el mercado internacional y acontece que muchos ignoren la producción centroamericana; si las reservas de ganado vacuno y lanar y sus productos derivados procedentes de la Argentina y del Uruguay, constituyen un problema que solo a esas naciones corresponde dilucidar afrontando sus riesgos y complicaciones; si el estaño de Bolivia y el platino de Colombia no son materia que afecte sino a las naciones de origen; si, en fin, se presentan problemas, emergencias y dificultades económicas y sociales en un país cualquiera del continente, y no hacemos lo conducente para unificar el esfuerzo y encontrar una solución colectiva, estaremos defraudando el pensamiento del Libertador que nos prescribió desde Jamaica la unidad continental.

Y cuando esa unidad americana sea encarada de manera armónica, ordenada y racional, mediante el estudio conjunto de todos los intereses y afinidades por medio de planeaciones que en períodos más o menos largos se apliquen sistemáticamente para atender a necesidades comunes, habremos de concluir con José Enrique Rodó que cuando todos los acontecimientos hayan pasado y las ciudades hayan sido miles de veces reconstruidas, bien se comprenderá que nada hay más grande que BOLIVAR.

# Observaciones particulares sobre la Familia Católica Norteamericana <sup>(1)</sup>

JORGE BETANCUR, S. J.

La familia católica está siempre, aun en circunstancias normales, sometida a las tensiones provenientes de su último fin, al cual debe tender, mediante la orientación total de su conducta. El fin espiritual y eterno de la familia católica exige que los demás fines estén coordinados entre sí y subordinados al fin supremo. La familia católica, por ejemplo, no puede constituir la seguridad económica en meta última de su orientación, sin sentir, ipso facto, el desgarramiento originado en el conflicto resultante de dos metas divergentes u opuestas. Ni puede poner como meta última de sus aspiraciones la felicidad personal de los esposos con prescindencia de ulteriores consideraciones. Esta actitud podría llevarla a una abierta pugna con las exigencias de su destino último. En otras palabras, la familia católica tiene un fin extraordinariamente alto, pero por él debe pagar un precio que exige con frecuencia grandes sacrificios.

La estructura social dentro de la cual actúa la familia católica puede ser favorable, indiferente u hostil al desarrollo de sus propios ideales. A este respecto es interesante observar que el ambiente hostil, al menos cuando no llega a los extremos de la extirpación, es casi siempre más benéfico para el fomento de los ideales de un grupo determinado. Es cierto que pue-

---

(1) De propósito me he abstenido de citas y referencias. La idea que me ha guiado en las observaciones precedentes ha sido la de sintetizar mi visión panorámica sobre la familia católica americana, desde una gran altura considerada, ya que sólo me he fijado en puntos aislados y sobresalientes en su aspecto negativo. La sugerencia sociológica que emerge de estas notas es la de que la familia católica americana es un grupo que se presta admirablemente a un estudio del fenómeno sociológico de la aculturación, porque sus rasgos y caracteres son *definidos* como lo son los de su contraparte. En la interacción de la familia católica americana con el ambiente circundante nos sería dado ver qué rasgos entrega, qué rasgos transforma y por qué cede en algunos mientras que en otros muestra una obstinación y pertinacia singulares.

de perder extensión por el desgajamiento de los miembros que se separan del grupo, pero lo que pierde en extensión lo gana en intensidad de cohesión. En realidad, el efecto benéfico del ambiente hostil es precisamente éste: que despierta las fuerzas de defensa dentro del grupo y refuerza los vínculos cohesivos. La solidaridad interna se fortalece, los ideales se renuevan, el grupo se revitaliza. Es el fenómeno que estamos viendo a través de la historia en las persecuciones a la Iglesia. Lo cual nos da pie para pensar en el papel sociológico de las persecuciones como fuerza revitalizante. La Iglesia, como grupo social, necesita persecuciones, porque hay procesos de renovación que no se efectúan sino bajo el estímulo de la persecución. (¿Era consciente de este proceso, San Ignacio, cuando pedía persecuciones para su Orden?).

En el trato ordinario de los grupos se borran fácilmente las líneas de demarcación y los miembros pueden darse el lujo de traspasar los límites de su grupo sin sentir la sanción social que automáticamente debiera pesar sobre ellos. Mediante el proceso de la persecución se definen de nuevo las líneas de separación y los individuos que no quieren "apostatar" del grupo tienen que retroceder hasta dentro de la línea.

La familia católica americana se encuentra en un ambiente indiferente, pero no simplemente tal. Porque la indiferencia que rodea a la familia católica americana es una amalgama de elementos hostiles, favorables y neutros que se han entrelazado en un laberinto de senderos en infinitas direcciones y en los cuales la familia católica americana debe hallar o escoger "su camino", presionada ya por las tensiones inherentes a su condición de católica.

La situación se aprecia mejor, comparada con la familia latinoamericana, por ejemplo. La familia latinoamericana vive en un ambiente básicamente favorable con tendencia a tornarse indiferente. Pero la indiferencia del ambiente latinoamericano no es la indiferencia resultante de la multiplicidad de senderos del laberinto, sino de la falta de presión y la falta de senderos. Es la indiferencia de la pampa sin senderos trazados.

Tomemos un ejemplo concreto: matrimonio y divorcio. El marido americano está descontento de su esposa: tiene sobre sí la presión de su dicha personal, aumentada por el valor asignado a la satisfacción personal en el ambiente reinante; tiene la atracción del divorcio, social y legalmente aprobado; tiene la facilidad de la movilidad geográfica para sustraerse del círculo que le pudiera aplicar sanciones sociales; tiene la atracción de un nuevo amor con la aprobación de un segundo matrimonio, más, el aliciente, quizás, de una mejor posición social y económica; muchas veces el aliciente de la publicidad en la primera página de los periódicos etc., etc. En estas condiciones es más difícil que el marido se conserve a la altura de las normas trazadas por los ideales católicos.

En circunstancias semejantes, el marido latinoamericano tiene la posibilidad social de separarse de su esposa y quizás llevar más o menos clandestinamente una vida de concubinato. Se encuentra en una sociedad *adversa* a una violación flagrante del ideal católico, aunque por otra parte no se pueda decir en muchos casos que es positivamente favorable a la conservación y robustecimiento de dichos ideales. La familia latinoamericana tiene también sus problemas relacionados con la estructura social en que vive.

Sirvan estas notas preliminares de introducción a las breves observaciones sobre la situación de la familia católica americana.

El ideal católico del matrimonio es la generación y educación de los hijos dentro de la castidad conyugal. Tanto la castidad conyugal como la procreación exigen un alto grado de autodisciplina. La doctrina católica no exige que la procreación se lleve al máximo posible, pero sí que toda la actividad reproductiva esté integrada dentro de la conducta católica. Ahora bien, la cultura circundante establece e inculca *valores opuestos o divergentes* de los que exige la Iglesia.

El valor supremo en la cultura circundante norteamericana es la satisfacción y perfeccionamiento personal. Y nadie tiene derecho a entrometarse o interferir. En la actividad sexual, mantiene que debe usarse según al individuo le parezca para su satisfacción personal, prescindiendo de normas que cualquiera iglesia pretenda imponer. En busca de satisfacción en la esfera sexual, como medio para fin, aprueba y promueve todos los medios anticoncepcionales. El placer debe estar exento de consecuencias onerosas. Por lo tanto la cultura circundante está creando una poderosa corriente contraria a los ideales católicos.

El número de hijos es mirado por la cultura en relación a la satisfacción personal de los padres, no como un deber social; y este punto de vista fácilmente se infiltra en la mentalidad católica, creando una nueva tensión.

El punto de vista católico no exige en modo alguno que la satisfacción personal no sea tenida en cuenta en la actividad reproductiva, pero sí que haya una armonía entre los diversos motivos de acción.

El problema de los hijos crea nuevos conflictos a la familia católica bajo la influencia de una cultura que acentúa en exceso la importancia de los bienes materiales. La seguridad económica puede fácilmente convertirse en valor supremo, especialmente cuando en la práctica hay la tendencia de identificarla con la satisfacción personal. La seguridad económica, como valor de una sociedad, quiere no sólo eliminar todos los riesgos para el futuro, sino también crear un amplio margen de invulnerabilidad. Dentro de esta concepción, cada nuevo hijo representa un riesgo demasiado grande como para afrontarlo más de una o dos veces, a no ser en los casos en

que la riqueza elimina todas las incertidumbres para el futuro. El problema de la población casi nunca se plantea sino en términos económicos.

La excesiva prosperidad eleva el nivel de vida hasta hacer indispensables elementos no necesarios y puede crear una nueva tensión para la familia católica. Ella cree que no puede sobrellevar la carga de la paternidad, porque está pensando en términos de un nivel impuesto por una mentalidad secularista colectiva. Ligado a esta orientación está también el movimiento continuo de la sociedad hacia una posición social más elevada. ¿No hay quizá en América una relación negativa entre prestigio y número de hijos? Tal vez para el que ya ha conquistado un prestigio sobresaliente y ha adquirido "posición", no es un obstáculo el número de hijos; pero sí lo es o lo puede ser para el que va de camino, para quien los hijos pueden constituir un verdadero lastre en su ascenso social.

En ninguna de estas consideraciones está implicada la idea de que la familia católica como tal deba necesariamente aspirar a tener un número elevado de hijos. Lo que quiero subrayar es la multitud de senderos divergentes que tienden a extraviar la orientación y decisiones de la familia católica. No se puede afrontar el problema de los hijos en términos de satisfacción personal, o de posibilidades económicas o de ascenso en la escala social, pero la presión de la cultura está orientada en esas direcciones con prescindencia de consideraciones morales o de posibles metas superiores.

El ideal en el proceso de la socialización del niño parece pedir que la madre esté continuamente al frente del hogar. Pero aquí también la cultura está orientada en la dirección opuesta; en cierto modo, doblemente de espaldas al hijo, que parece ser el centro de convergencia de la familia católica. Doblemente, en cuanto que el hijo, o no debe estar, o debe quedar solo. La orientación de la mujer está de espaldas al hogar, lo cual se observa aun en el simple fenómeno de que todas las tareas que deberían centrar los intereses de la mujer en el hogar, se pueden ejecutar ahora fuera del hogar; más aún, hay una continua presión de parte de los comerciantes a que las dejen en sus manos; aun la preparación de la comida. Muchas veces es más sencillo y más barato para la familia ir a un restaurante que preparar la comida en casa. Es significativo para un extranjero observar que aun las fiestas tradicionales, que deberían formar las vinculaciones claves al hogar y la historia íntima de la familia, hay una tendencia cada vez mayor de centrarlas fuera del hogar, en el restaurante o en el club. (Me refiero a la costumbre de celebrar el Christmas Dinner o el Easter Dinner o el Thanksgiving Dinner fuera del hogar). Es algo así como reducir la aventura de la caza a la contemplación del venado muerto, en el salón del club.

La cultura circundante está exaltando y dando publicidad no a la mujer de hogar, sino a la profesional, a la empleada, a la mujer de múltiples actividades sociales o de atractivos artísticos. La mujer de hogar parece estar condenada al anonimato y al desdén. La misma insistencia en todos los aspectos del embellecimiento de la mujer (debido en gran parte a motivos comerciales), la están arrastrando fuera del hogar, hacia el público, hacia la sociedad, para ser centemplada, para lucir sus últimos primores. Quizá la insistencia excesiva en la intimidad, "togetherness", indica que la intimidad se está deshaciendo, y tal vez la razón de ello sea que no hay otro centro tradicional de intimidad sino el hogar.

Las fuerzas que fundamentalmente tiene que combatir la familia católica americana son las fuerzas anti-hogareñas, porque ese poderoso haz de fuerzas es el que tiende a desintegrarla. El centro de la mujer tiende a ser hoy la oficina durante las horas de trabajo y las reuniones sociales para el resto del tiempo disponible. ¿Y el hogar? Queda fácilmente reservado para entregarse a un corto reposo de las tres a las ocho de la mañana.

Los problemas de la familia católica americana son básicamente los problemas de aculturación de una minoría en un ambiente singularmente extraño. En el caso presente la cultura absorbente es en su conjunto ajena a los valores e ideales de la familia católica y el efecto sobre ella es cada vez más intenso y eficaz. Está el síntoma, por ejemplo, de los matrimonios mixtos. El P. Thomas prevé un aumento paulatino de ellos con todos sus efectos desastrosos, y precisamente en virtud de las leyes de aculturación: primero, se va perdiendo la solidaridad en el grupo étnico por el intercambio social con los grupos extraños; segundo, el efecto cumulativo de los matrimonios mixtos se manifiesta en los hijos de tales matrimonios, quienes ven más natural el matrimonio mixto y lo llevan a la práctica con mayor facilidad; tercero, tanto protestantes como católicos se tornan más tolerantes hacia el matrimonio mixto; y cuarto, cuando otros grupos sociales aumentan su influencia sobre el individuo, la familia y la Iglesia la disminuyen y por consiguiente los ideales católicos tienen menos fuerza sobre él.

Para contrarrestar estos efectos la Iglesia tendría que montar una poderosa maquinaria tan fuerte como la cultura circundante, si no más, dado que a la Iglesia le toca luchar contra las tendencias naturales del individuo y del grupo. No hay duda que la Iglesia en América está librando una ruda y hermosa batalla en este sentido. Las organizaciones familiares, las escuelas parroquiales, las universidades y colegios católicos, los clubes y asociaciones de todo género, van todos orientados a conservar la solidaridad del grupo y la vitalidad de los valores que lo anima y robustece. Un vasto campo de acción se abre a su iniciativa y a su dinamismo. Los resultados no nos defraudarán.



# Las investigaciones estadísticas en el Servicio Nal. de Aprendizaje «Sena»

ALFONSO CAMACHO PARDO

Hasta hace muy poco tiempo las empresas públicas y privadas no se preocupaban por tecnificar sus servicios de investigaciones estadísticas y los datos básicos que ofrecían las organizaciones del Estado eran demasiado generales e incompletos, situación ésta que no permitía una lógica dirección de los negocios y obligaba a Estadistas y Empresarios a tomar precipitadas determinaciones con un criterio puramente experimental. Los problemas económicos que hemos tenido en estos últimos años, difíciles por demás, hicieron comprender a unos y a otros que no era posible continuar improvisando. En su discurso de posesión, el presidente López afirmaba en 1934 que "el Estado desarrolla su actividad sobre un país desconocido, cuyas posibilidades ignoran generalmente los gobernantes, y sobre el cual se ha tejido todo género de leyendas. Los políticos también desconocen el problema social que sirve de campo para nuestros experimentos. Y, en esa general incertidumbre sobre nuestra propia vida, perdemos el tiempo entregados a conjeturas, a las teorías más empíricas, sin que las estadísticas o las ciencias naturales o sociales nos abrevien el trabajo, que en las condiciones actuales es fatalmente ineficaz". Esta triste realidad que acusaba al país el presidente fallecido, era más aguda en las empresas privadas, orientadas sin suficientes elementos de juicio y con un desconocimiento total de las realidades socio-económicas del país. Si los principales factores económicos que afectaban directamente la vida de los negocios eran desconocidos, en el campo de la mano de obra el panorama era aún más desconsolador. No existía nada realmente importante y el problema se hacía más agudo, más complejo y de más difícil solución.

En 1954 expertos nacionales y extranjeros iniciaron una serie de estudios tendientes a conocer la realidad nacional y buscar, sobre bases sólidas, la creación de un organismo eminentemente técnico que resolviera el inmenso problema de nuestra mano de obra impreparada, factor esencial de la vida social y económica de un pueblo y elemento determinante de la productividad nacional. Así, con la colaboración decidida de los gremios económicos y la asesoría de eminentes expertos, como son los señores Bologna, Bloem, Reneau y Sales Da Silva, entre los extranjeros, y el Dr. Ro-

dolfo Martínez Tono, nervio y vida de la Institución, entre los nacionales, se logró concebir un sistema de formación técnica profesional que atendiera a la capacitación de los trabajadores vinculados a la totalidad de los sectores económicos. Los Decretos 0118 y 0164 de 1957, fueron el resultado de los estudios realizados, los cuales crearon y reglamentaron el *Servicio Nacional de Aprendizaje "Sena"*, como "organismo descentralizado, con personería jurídica y patrimonio propio", encargado de dar "formación profesional a los trabajadores jóvenes y adultos" de la agricultura y la ganadería, la minería, las industrias manufactureras, la construcción, la electricidad, el comercio, los transportes y comunicaciones, y los servicios.

La importancia de la entidad creada y el valioso aporte que tenía que prestar en el proceso del aprovechamiento conveniente de nuestra mano de obra y la preparación del hombre en su trabajo, factores esenciales de equilibrio económico y definitivo para lograr hacer "ciudadanos socialmente útiles y responsables, que posean los valores morales y culturales indispensables para el mantenimiento de la paz social, dentro de los principios de la justicia cristiana", suponían, antes que todo, la creación de un dispositivo de investigaciones estadísticas que le proporcionase a la Dirección Nacional todas las informaciones necesarias, tanto nacionales como departamentales, imprescindibles para orientar su política en orden a las realidades y posibilidades del país. En estas condiciones, una de las primeras determinaciones del *Sena* fue crear los servicios de Estadística para que estructuraran y organizaran las oficinas de Estadística en las Direcciones Seccionales y empezaran las investigaciones sobre mano de obra, en el menor tiempo posible.

La Sección de Estadística en la Dirección Nacional, funciona adscrita a la División de Mano de Obra, encargada —como lo ordena la Instrucción 20.22 que define sus funciones— de establecer las bases científicas y técnicas para orientar la planeación del *Sena* en materia de formación profesional, aprendizaje y colocación de la mano de obra; hacer las investigaciones y análisis estadísticos, económicos y sociales, necesarios para el estudio del mercado, del empleo y la ejecución de los análisis ocupacionales; determinar las cuotas de aprendices y elaborar las listas de ocupaciones que requieran formación profesional metódica; preparar y aplicar las pruebas de selección del personal técnico, docente y administrativo del *Sena*; proyectar y aplicar métodos, sistemas y normas apropiadas para el entrenamiento profesional dentro de las empresas; organizar y coordinar seminarios y programas de entrenamiento para el personal técnico y auxiliar de la Dirección Nacional y de las Direcciones Seccionales; y, asegurar, dentro del campo de su actividad, la asesoría e inspección técnica del personal de las Direcciones Seccionales. Todos los trabajos que realiza la División, esenciales para el funcionamiento coordinado de las Divisiones de la Di-

rección Nacional y de las Direcciones Seccionales, tienen como base fundamental las investigaciones estadísticas, necesarias para procurar un justo equilibrio en la solución de los problemas humanos, sociales, técnicos, pedagógicos y financieros, propios de la importante misión encomendada al *Sena*.

Así pues, la Sección de Estadística del *Sena*, a escala nacional, tiene como funciones principales la de programar todas las investigaciones relacionadas con su radio de acción, coordinar los trabajos y vigilar que todo se ejecute de acuerdo con los planes previstos. Para la ejecución existe, a escala regional, una oficina en cada departamento, que depende administrativamente de la Dirección Seccional, pero técnicamente de la Sección de Estadística de la Dirección Nacional, estando en esa forma centralizadas las funciones de planeación, coordinación y control, así como lo relacionado a la presentación de los resultados de las investigaciones y su análisis estadístico, y descentralizados los trabajos de ejecución.

Las investigaciones que debe llevar a cabo están divididas en tres grandes grupos: Estadísticas del *Sena*, Estadísticas Generales y Estadísticas Especiales.

a) *Estadísticas del Sena*. — En este campo, como trabajo previo al Censo Nacional de Contribuyentes al *Sena*, ha elaborado un Directorio de Contribuyentes, en el cual figuran la razón social, la dirección, el teléfono, el número de trabajadores y el tamaño de cada uno de los 13.112 establecimientos que están pagando al *Sena* en el país, ordenado por departamentos, actividades, agrupaciones y grupos económicos, conservando un orden alfabético integral en cada grupo.

Con base en los informes de las Seccionales, periódicamente se elaboran índices del empleo en el *Sena*, por Seccionales y categorías del personal. De la misma manera, se tienen informaciones disponibles sobre los efectivos, por edades, especialidades, posición ocupacional y escala de salarios. La contribución de la estadística, con sus investigaciones sobre mercado exterior del trabajo, con los estudios estadísticos sobre la validez de las pruebas psicotécnicas, ausentismo del personal, etc., son especialmente útiles para el reclutamiento del personal necesario y con calidades requeridas, la conveniente evaluación de las medidas de aptitudes e inteligencia del personal y el establecimiento de fichas monográficas, esenciales para mejorar los rendimientos, los salarios, asegurar la estabilidad del personal y elaborar los análisis ocupacionales, indispensables para la programación de los trabajos.

Gracias a la sólida estructuración que se le ha dado a la contabilidad del *Sena*, la cual funciona de acuerdo con las técnicas contables más modernas, la estadística ha logrado prestar gran servicio a las Directivas, pre-

sentando en forma clara y sintética las principales informaciones relacionadas con los fondos recaudados. Como es bien sabido, un balance tiene que ser extenso, sujeto a determinadas partidas debidamente codificadas que siguen exactamente las fluctuaciones periódicas para mostrar, "al centavo", las variaciones en cada uno de sus capítulos y grupos. Pero, como todos los estudios descriptivos, es poco comprensible en su conjunto y sus fines primordiales se reducen a mostrar la evolución histórica y a publicar sus resultados, mensual, trimestral, semestral, y anualmente. Estos resultados, los estudia la estadística y los reduce a porcentajes, gráficos, cuadros comparativos, etc., que sean fáciles de interpretar y permitan la elaboración anual de un "presupuesto controlado", es decir, basado en previsiones y experiencias anteriores y ajustado de acuerdo con la coyuntura técnica y económica del momento. Existe pues, una lógica diferencia entre la estadística y la contabilidad en el servicio, pero se complementan "para constituir la guía más eficaz del Sena".

Otras estadísticas de especial interés, concernientes a las actividades del Sena, son las que se relacionan con los aspirantes a los cursos de aprendizaje y adiestramiento, los alumnos matriculados, la asistencia diaria, y los alumnos que terminan y aprueban los cursos. Todas las informaciones anteriores permiten establecer, por departamentos, especialidades y cursos, la proporción de los que se presentan y aprueban los exámenes de admisión, con relación a los aspirantes inscritos inicialmente. Igualmente, las estadísticas de los alumnos matriculados y los que terminan y aprueban los cursos, son valiosos instrumentos de juicio para obtener conclusiones sobre los resultados de éstos, por departamentos, especialidades y materias. Mensualmente se lleva el control diario de la asistencia de los alumnos, por materias, y se construyen índices que acusan la deserción escolar. Todos estos datos permiten conocer el funcionamiento de cada uno de los cursos y organizar las investigaciones necesarias, a fin de determinar las causas del ausentismo, cuando sea muy sensible, y evaluar la importancia de los cursos en su aplicación. La contribución de la estadística en este campo, es de vital importancia para controlar los costos de cada Instituto, por curso y alumno, determinar la ley de agotamiento de los principales elementos de trabajo que requieren los estudiantes, para fijar un nivel mínimo y máximo de stocks en cada Seccional, y determinar los aprovisionamientos de las Seccionales mediante consideraciones simultáneas de los programas anuales de capacitación y posibles consumos para su desarrollo, de los stocks y las demoras normales en la entrega de los pedidos.

Vale la pena recalcar el hecho de que el Sena, teniendo tan sólo dos años de existencia y salvando las grandes dificultades que existen para conseguir profesores altamente calificados, atendió a la capacitación de 4.920

trabajadores en 1958 y 9.040 en 1959, en las principales ocupaciones de los distintos sectores económicos.

b) *Estadísticas Generales.* — Todas las estadísticas que levantan los organismos públicos y privados especializados, son documentaciones secundarias que aprovecha la Estadística del Sena. Los datos disponibles que tiene el Departamento Administrativo Nacional de Estadística (*Dane*), en el campo de las estadísticas demográficas, económicas, laborales, culturales y pedagógicas, han permitido la elaboración de importantes estudios para determinar las cuotas posibles de reposición e incorporación de la mano de obra en Colombia, analizar los principales aspectos cuantitativos de la población colombiana y sus relaciones con la disponibilidad de mano de obra, estimar la fuerza de trabajo y relacionarla con la evolución industrial nacional y, en fin, toda una serie de investigaciones que inciden directamente en el funcionamiento de la entidad y que tiene como base los documentos secundarios.

Es de lamentar que se ha tropezado con dificultades, pues el problema de no ser comparables los datos de los dos últimos censos de población, no existir índices de empleo en todos los sectores económicos y la pobreza de las estadísticas agrícolas nacionales, dificultan todos los análisis. Sin embargo, ha sido, indiscutiblemente, de innegable importancia.

c) *Estadísticas Especiales.* — La estadística también tiene bajo su cuidado la totalidad de las investigaciones nacionales o regionales, que le permiten analizar las tendencias de las necesidades de mano de obra calificada, en las distintas actividades económicas, en las diferentes ocupaciones; los recursos de formación profesional existentes en el país; la inclinación profesional de los jóvenes que ingresan al aprendizaje; y en general, todas las investigaciones que permiten poner en práctica los programas de formación profesional y asegurar una sana política de aprendizaje.

En febrero de 1958 se hizo la primera encuesta nacional con el fin de conocer las necesidades de trabajadores calificados en el país. Esta investigación abarcó todos los establecimientos que estaban aportando al Sena, los cuales ocupaban 250.000 trabajadores, vinculados a la industria extractiva (4.4%), las industrias manufactureras (55.1%), la construcción (6.9%), la electricidad, gas, agua y servicios sanitarios (2.3%), el comercio (18.5%), los transportes y comunicaciones (5.3%) y los servicios (7.5%).

Los resultados obtenidos fueron de especial importancia pues permitieron determinar la prioridad de los oficios que necesitan calificación y elaborar el "Plan Quinquenal", de acuerdo con las necesidades acusadas por los empresarios.

En la agricultura y la ganadería se hizo una investigación similar, con

óptimos resultados pues el número de agricultores que respondió fué, contra todas las previsiones, bastante bueno. Así se logró una primera visión sobre las necesidades de adiestramiento, la composición de la mano de obra, los principales cultivos, las clases de ganado, los medios de trabajo y el grado de mecanización de las explotaciones agrícolas y ganaderas, por regiones del país.

Para planear congruentemente el aprendizaje, anualmente se hace una encuesta en las escuelas públicas, que permiten conocer las inclinaciones profesionales de los alumnos que cursen el 5º año de primaria y una serie de informaciones sobre la composición familiar, básicas para la buena selección de los jóvenes que entrarán a los cursos de aprendizaje del *Sena*.

Siendo toda determinación de la Dirección Nacional fruto de estudios serios que tienen como principales elementos de juicio los resultados de las encuestas y análisis estadísticos, periódicamente se están elaborando investigaciones de distinto orden, a escala nacional o departamental, según las exigencias del momento. Este es el imperativo que ha demostrado la necesidad inaplazable de conseguir datos básicos que faciliten trabajar por medio del muestreo, con máximas seguridades técnicas y costos reducidos. Evidentemente, no era recomendable hacer un Censo Nacional de Contribuyentes antes de tener el Directorio, pues el desconocimiento del universo por actividades económicas, impedía adelantar en buena forma este trabajo. Ahora, que el *Sena* es bien conocido en el país y puede contarse con la decidida colaboración de los empresarios que ya han visto los primeros beneficios del Servicio, se cuenta con un Directorio muy completo y la experiencia de dos años, debe hacerse el Censo Nacional, que suministre todas las informaciones básicas, indispensables para la organización de las estadísticas continuas.

De acuerdo con el estudio previo realizado, la enumeración se hará en todo el país a principios del segundo semestre del año en curso y la boletería se explotará mecánicamente con el fin de conseguir, antes de finalizar el año, los resultados definitivos.

# Reflexionando sobre un festival

ANDRES RUSZKOWSKI

A medida que pasan las semanas, los recuerdos del Primer Festival Internacional de Cine en Cartagena, Colombia, se ordenan y toman un mayor relieve.

Lo que fue, en un primer momento, una nebulosa de impresiones y emociones, generalmente muy gratas, por cierto, se transforma en una cadena de pensamientos, con juicios de valor.

## JUICIO DE CONJUNTO SOBRE EL FESTIVAL

Una obra debe juzgarse en relación con sus propósitos. Cuando la Ciudad de Cartagena se lanzó a organizar un Festival Internacional de Cine, no pretendió rivalizar con Cannes o Venecia, ni revelar al mundo aspectos insospechados del arte cinematográfico. Más modestamente, se proponía agregar otra manifestación cultural a las que ya constituyen uno de los atractivos turísticos de esta bellísima urbe.

Para conseguirlo, era indispensable hacer conocer a los dirigentes del movimiento mundial de Cine tanto las ventajas naturales del lugar, como la capacidad organizadora y la cordialidad acogedora de sus habitantes.

El Primer Festival, en una ciudad alejada de los importantes centros de producción cinematográfica, no podía ser más que esto: una demostración de capacidades.

Demostración a doble sentido: pues también era necesario que las mismas autoridades de Cartagena y su población se dieran cuenta del esfuerzo que representa montar una manifestación de este tipo y de la ventaja final que ella pueda representar para la ciudad.

Creo sinceramente que en ambos sentidos la experiencia ha resultado positiva.

A pesar de la poca confianza que manifestaron los productores extranjeros y del poco tiempo que se tenía para ultimar los preparativos, la Co-

misión organizadora logró programar una selección de películas de Alemania, Colombia, España, Estados Unidos, Francia, Gran Bretaña, Italia, México y Noruega (desafortunadamente la copia de la película noruega no llegó a tiempo). Entre estas películas hubo algunas como «Los Primos», «Hiroshima, amor mío», «El Puente», que habían ya triunfado en otros Festivales importantes. Hubo también algunas, que hay que reconocerlo, artísticamente pobres, aunque entre ellas, las mexicanas («La Cucaracha», «Impaciencia del Corazón», encontraron el aplauso más entusiasta del público, en parte probablemente debido a la simpática delegación de artistas y directores aztecas presentes en el Festival.

La presencia de un buen grupo de profesionales: actores, directores y dirigentes de varios países de América y Europa dio al certamen el realce necesario para llamar la atención del país (la prensa colombiana dedicó a este aspecto la mayor parte de sus comentarios) y del extranjero. Nombres como Joan Fontaine, Carrol Baker, Agnes Morehead, Tony Britton, Michel Auclair, Lilia Prado, Agnes Fink, entre los actores, y Frogerais, Molinaro, Rodríguez, Wicki, Minter entre los directores y productores, podrían animar cualquier Festival Internacional:

Todos se mostraron entusiasmados por el marco excepcional que Cartagena ofrece a esta clase de manifestaciones y por la hospitalidad de su pueblo.

El Festival encontrará en ellos a sus más elocuentes defensores y propagandistas ante los organismos internacionales que tendrán que pronunciarse sobre su futuro. Una cosa que más impresionó a todos ha sido la colaboración extraordinaria que brindó la población. La gente no se limitaba a demostrar curiosidad. Cada uno quería prestar su ayuda, ser parte de la organización.

En esta forma, la ciudad de Cartagena se acreditó definitivamente como uno de los mejores lugares para la realización de un Festival Cinematográfico.

Pero ¿se quedó satisfecha ella misma con el resultado? El esfuerzo ha sido enorme, en todos los sentidos, sin olvidar el económico, pues parece que los gastos ascendieron a la respetable suma de medio millón de pesos colombianos.

Sólo los interesados directamente, es decir, las autoridades municipales, podrán dar una respuesta a la pregunta. Séame sin embargo permitido prevenir lo que podría ser un prematuro desengaño, el desanimarse con una superficial comparación de los esfuerzos realizados y de los resultados inmediatos obtenidos.

Es cierto, que pocos turistan han llegado a la ciudad de Cartagena para presenciar el Festival. Hay dos explicaciones de este hecho. En primer lugar, el poco tiempo y la falta de una propaganda sistemática del certamen. En se-



gundo lugar, no se debe esperar —aún para las manifestaciones futuras—, que sea la asistencia de numerosos turistas en los mismos días del Festival, la que pueda comprender el esfuerzo de su realización. Los efectos de un Festival se producen no sólo en los días de su duración, sino durante todo el año. La ciudad sede de un Festival cinematográfico se hace conocer cada vez más en los ambientes del turismo internacional. Los viajeros al considerar sus itinerarios, deciden hacer una escala en ella. Así aumenta el movimiento constante de turistas y es ésta diferencia anual la que constituye la verdadera compensación del gasto y del trabajo de los organizadores. Para obtener un tal resultado son necesarios varios años de pacientes esfuerzos. Quedarse en la mitad del camino equivaldría a echarlo a perder todo.

### EL AMBIENTE DEL FESTIVAL.

Si quisiéramos ordenar, según sus méritos, los elementos principales que han caracterizado el marco del Primer Festival de Cartagena, tendríamos que detallar:

- 1º El interés excepcional de este lugar, donde la belleza del paisaje, el atractivo de un clima tropical pero soportable, se juntan a los valores arquitectónicos e históricos que presenta la misma ciudad y sus fortificaciones. La comparación con Venecia, se ofrece con toda naturalidad.
- 2º El ya mencionado espíritu de sus pobladores, que aseguran al Certamen un simpático carácter de fiesta popular.
- 3º El gran trabajo realizado por los organizadores, presididos por el propio alcalde de Cartagena, Sr. Arnulfo de la Espriella, con el inestimable aporte de su abnegado director técnico, Gualberto Fernández, quien aportó su experiencia del Primer Festival de Cine, realizado en 1951 en Punta del Este, Uruguay.
- 4º El apoyo de las personalidades del mundo cinematográfico, que mostraron su confianza y acudieron a la cita. No vamos a repetir sus nombres, ya anteriormente citados.
- 5º Una selección de películas que incluía al lado de obras mediocres, también cintas de auténtico valor. Hay que lamentar sin embargo que los participantes extranjeros no hayan tenido mayor cuenta del carácter especial del público en su gran parte perteneciente a una clase media y hasta popular, educado en un ambiente de sincera fe religiosa y respeto a tradiciones morales. Hubiera sido mejor, tanto para el Festival, como para los países interesados, si la selección de films presentados hubiera tenido más en cuenta las exigencias de este público.

6º Una información periodística abundante permitió a los colombianos seguir las manifestaciones del Festival. Desgraciadamente no hubo relación ninguna entre páginas enteras, dedicadas a la «chismografía» del Festival, —con fotografías de las «starlett» en ropa de baño—, y el reducido espacio reservado a la crítica de las películas. Salvo dos o tres honrosas excepciones, entre las que me complazco en nombrar al Sr. Enrique de la Hoz, crítico de «El Siglo», los corresponsales de la prensa capitalina parecían tener instrucciones de poner énfasis exclusivamente en el aspecto superficial, frívolo del certamen. Puede ser que se complacía en esta forma a los lectores. Pero surge la pregunta: ¿dónde está la misión y responsabilidad cultural de la prensa? Hay en Colombia varios excelentes críticos cinematográficos. ¿Por qué no todos estaban presentes? ¿Por qué algunos de los presentes tuvieron que quejarse de la suerte que la dirección de su periódico reservaba a la parte «seria» de su información?

#### LA PARTICIPACION CATOLICA

Con toda sinceridad y sin falsa modestia, creo que la presencia de una delegación de los organismos católicos de apostolado cinematográfico salvó en gran parte el aspecto serio, en el sentido cultural se entiende, del certamen.

La tarea esencial de la delegación, consistía en designar la película merecedora de un premio especial del Centro de Orientación Cinematográfica de la Acción Católica Colombiana por su contribución a los valores morales y espirituales de la humanidad. Formaban parte de este jurado las señoras Ofelia de Wild y Ruth Argandoña, la señorita Emma Forero y los señores Alberto Samudio, Jaime Benedetti, y un servidor, quien lo presidió en su calidad de representante de la Oficina Católica Internacional de Cine (OCIC).

Como ya es de conocimiento público este jurado acordó su premio a la película alemana *El Puente* dirigida por Bernhard Wicki, ganadora también entre otros galardones del reciente Festival del Mar de Plata en Argentina. Se trata de una obra vigorosa, denuncia elocuente del espíritu militarista y de una falsa concepción del heroísmo.

En vista de la ausencia de premios oficiales del Festival —condición impuesta por la F.I.A.P.E. (Federación Internacional de Asociaciones de Productores de Films) para su reconocimiento— el jurado católico constituyó el único grupo de personas dedicadas a la valoración sistemática de las películas presentadas. A última hora, se improvisaron las menciones especiales de los periodistas asistentes (a «Hiroshima, mi amor») y de los Cine-Clubes

colombianos (a la selección francesa), pero las circunstancias de su atribución no pueden ser comparadas con la labor del jurado católico.

La ceremonia de entrega del premio al realizador alemán, acompañado de su esposa, la actriz Agnes Fink, se realizó el último día del Festival, domingo 3 de abril, en presencia del Excmo. Sr. Arzobispo de Cartagena, quien acababa de celebrar una Misa por los participantes del certamen y pronunció una importante alocución señalando la actitud positiva de la Iglesia hacia el auténtico arte del cine. Autoridades civiles y miembros de las delegaciones extranjeras asistieron en buen número a la Misa y a la entrega del premio. El Director Wicki, emocionado, declaró que para él, como católico, este premio representaba ante todo un grave compromiso para sus futuras realizaciones.

Además de actuar así dentro del Festival, los delegados católicos cumplieron una importante tarea de información ante la opinión pública de la ciudad de Cartagena. Por medio de la prensa, de la radio (especialmente en una emisión de la «Hora Católica») y de dos conferencias públicas dictadas bajo la presidencia del Sr. Arzobispo, se ha informado a los católicos de Cartagena sobre la naturaleza de los Festivales de Cine, sobre ciertos riesgos que tal clase de manifestaciones inevitablemente presentan, y sobre las responsabilidades particulares que incumben a los habitantes cristianos de una ciudad sede del Festival. Gracias a estas orientaciones, han podido evitarse ciertos inconvenientes y mal entendidos que habrían sido muy peligrosos para el futuro del certamen.

Resumiendo pues nuestras impresiones, podemos concluir que la experiencia del primer Festival Internacional de Cine en Cartagena ha sido valiosa y merece todo el apoyo que podría darse en el futuro para la continuación y el desarrollo cada vez mayor de esta manifestación.

# Avery Dulles, S. J., un hombre que eligió la verdad

ENRIQUE NEIRA, S. J.

*Avery Dulles, S. J.*, hijo del notable Secretario de Estado norteamericano John Foster Dulles, es una de las más interesantes personalidades con quienes he tenido ocasión de convivir, dentro de este grupo de estudiosos eclesiásticos, venidos de todas partes del mundo; 42 años, alto, delgado, de mirada ágil y penetrante, de andar reflexivo..., es, dentro de su personal sencillez, uno de los norteamericanos que pueden preciarse de un apellido hoy mundialmente célebre y de una cultura universal obtenida a través de estudios en excelentes universidades de Norteamérica y Europa.

Su recorrido ideológico podría perfectamente considerarse como típico de una buena parte de la juventud universitaria de nuestro siglo. Su vida —bajo la acción oculta pero fecunda de la gracia de Dios— ha sido el pasado, a través de una crisis moderna de materialismo, desde una primera fe religiosa irreflexivamente acogida en sus principios, hasta un catolicismo de firmes raigambres, bien ilustrado, vivido hasta sus últimas consecuencias. «La escuálida desolación de mi filosofía materialista, la misma seriedad y rectitud de mi error, mis humillaciones en descubrir todo esto... dieron la oportunidad a Dios de reportar su victoria», escribió en una página íntima de 1946, antes de abandonar promisorias perspectivas de carrera y de éxito social, para entrar en la Compañía de Jesús.

## LA PRIMERA FE — AMBIENTE FAMILIAR

Avery Dulles nace en 1918 en Auburn, en el seno de una familia de antigua tradición protestante. El abuelo paterno (que Avery recuerda todavía con admiración) era pastor presbiteriano y profesor de apologética en el Seminario Teológico de Auburn. En 1921 la familia Dulles se traslada a vivir a Nueva York, en donde John Foster era titular de una gran oficina de derecho legal, en Wall Street especializada en la solución de problemas jurídicos internacionales. Las primeras nociones religiosas las aprende en los «catecismos» de la escuela dominical protestante, después de los cuales, toda la familia se reunía en la iglesia presbiteriana para el servicio divino. Allí

mismo, dos o tres veces al año, su padre John Foster, como «anciano» de la iglesia, tomaba parte activa en la distribución de la comunión.

«En Nueva York —dice el P. Avery— me mandaron a un colegio elemental privado, en donde la mayor parte de los profesores eran ingleses, no influenciados por la moda corriente de la educación llamada progresista. Después he tenido ocasión de alegrarme por las sólidas bases conseguidas entonces en la gramática y en la sintaxis».

La múltiple actividad de John Foster Dulles no le permitía el ocuparse en la formación de sus tres hijos, en quienes quería plasmar un carácter, ese carácter suyo firme, honesto, valeroso que marcó toda una política externa de Estados Unidos en la defensa de los valores democrático-cristianos, en todos los ángulos del mundo, contra la creciente amenaza comunista. «Todos los años —cuenta el P. Avery—, evocando sugestivamente aquellos viajes de descanso y formación de carácter— al final del verano, solía pasar un mes de crucero en los grandes lagos y sobre el Golfo de San Lorenzo, en un navío a vela, propiedad de mi padre; mi padre estaba atento a que estuviésemos siempre ocupados y que nuestra vida no fuera «fácil». Todos los días a mañana y tarde, íbamos a nadar, arrojándonos al agua desde la cubierta del navío, aun cuando la temperatura llegase a cero. Nos levantábamos ordinariamente al alba. Durante nuestro crucero estábamos racionados a sólo dos comidas cada día; tomar aunque fuera un sólo emparedado a mediodía, era considerado delito capital».

## FUGACES CONTACTOS CON EL CATOLICISMO

Avery se dió cuenta de la existencia del catolicismo viendo que las empleadas del servicio doméstico en su casa, irlandesas, frecuentaban la iglesia católica y no la presbiteriana, y que tenían en sus aposentos imágenes de Cristo y la Virgen.

En 1930 es enviado a un colegio internacional en Suiza. «Algunos de mis compañeros eran católicos —dice— pero, naturalmente, ninguno de nosotros conocía con suficiente profundidad su religión como para poder comparar unas con otras». En la primavera del 32, fue con la mamá y la hermana a Italia, dedicando la mayor parte del tiempo a visitar iglesias y museos. «Me entusiasmaron los maestros del Renacimiento —recuerda— y tuve la fortuna de estar en Roma durante la Semana Santa. El Viernes Santo permanecí en San Pedro largo rato. Todo ésto dejó en mí honda impresión, pero por aquel tiempo ni siquiera pensé en la posibilidad de hacerme católico».

Vuelto a los Estados Unidos, frecuentó durante 4 años sucesivos (1932-

1936) un colegio protestante. No le interesaba por entonces, particularmente, el problema religioso. «Durante estos años leí mucho. Mi interés se centraba en el arte moderno y en la literatura; poco en la religión. Llegué entonces aun a considerar la religión como superstición, y opinaba que el hombre debía buscar una vida de felicidad y placeres en la tierra, sin preocupaciones de Dios ni del más allá».

#### EN LA UNIVERSIDAD DE HARVARD — SUS IDEAS FILOSOFICAS

Rompiendo la antigua tradición de los Dulles, los cuales se habían graduado todos en la universidad de Princeton, Avery escogió para sus cursos a «Harvard University». Había quedado encantado, después de una visita, de su biblioteca y del renombrado cuerpo de profesores. «Me parecía —dice— que aquel sería el sitio en donde me podría preparar mejor y donde tal vez encontraría respuesta a algunas de las grandes cuestiones referentes al hombre y al mundo, que comenzaban a agitar mi mente. Hoy pienso con frecuencia, cuán diferente hubiese sido, con toda probabilidad, mi vida, si no hubiese ido a dar a Harvard». Son esos caminos providenciales, en la vida del hombre, que escapan a nuestros cálculos, pero no a los de Dios, que sabe bien a dónde conducen... Fue entonces, cuando por primera vez se planteó el problema religioso. Cuáles fueran por aquel tiempo, cuando contaba alrededor de 20 años, sus ideas filosóficas, morales, religiosas, estéticas, políticas y sociales, nos lo ha descrito Avery Dulles en unas páginas que escribió seis años después: «Tenía para mí, como un hecho demostrado, que la realidad originaria e increada, causa suficiente de todo el universo, fuese la materia. No se había jamás presentado a la sala de recibo de mi cerebro el pensamiento de que el universo debiese su existencia a un sapiente Creador, de que una benéfica Providencia tuviese cuidado de este mundo y lo dirigiese a sus misteriosos fines, o que el alma humana, esta obra de arte salida de las manos de Dios, tuviese un destino eterno. Cuando pensaba en la muerte, cosa que me sucedía con frecuencia, no me turbaba el temor de Hamlet de encontrar en ella cosa distinta de la paz del olvido...

«Aun cuando personalmente no era un tahir, en el juego de la vida, seguía mis convicciones bastante lógicamente como para atender sólo a mis intereses. Me parecía evidente que cada uno, por una irresistible ley del propio ser, debiese buscar únicamente su personal satisfacción, y que todo altruísta debería ser considerado, en consecuencia, como un hipócrita o un loco. Opinaba sin embargo, que un moderado respeto por las aspiraciones de los demás, fuese el necesario coeficiente de un iluminado egoísmo.

«La felicidad, objeto universal de la aspiración humana, podía —a mi antojo— buscarse en cualquiera de sus varias formas. Algunos dirigían sus

esfuerzos al logro de las más groseras formas de placer: pero por mi parte, aun no condenando a éstos, jamás he identificado exclusivamente la felicidad con la comodidad o el placer sensual. El elemento romántico era bastante fuerte en mi naturaleza, como para persuadirme que existía una especie de felicidad más profunda, ligada siempre a la lucha. La eterna rebelión de Prometeo, a quien nada hubiera podido obligar a someterse a los dioses, me parecía que representaba una concepción del paraíso, más valiosa que la rutinaria beatitud de los ángeles.

«La riqueza de Prometeo, el fuego de los dioses, parecía inmortalizada en el arte. Estimaba el arte como la expresión de lo divino, con cuya conquista el hombre se eleva sobre sí mismo. En el arte encontraba preservadas y glorificadas las más profundas y sublimes experiencias humanas.

«Mis ideas políticas —si se puede decir de que tuviese ideas acerca de un asunto que consideraba intolerablemente prosaico— se podían resumir en una mortal repugnancia por toda forma de reglamentación fuerte. El rápido aumento de la producción colectivizada me era odioso porque amenazaba ser el comienzo de una sociedad que no daba estímulo ni oportunidad alguna a las energías artísticas. La monotonía adormecedora de la vida diaria, que enerva la sensibilidad artística y neutraliza el fermento creativo del espíritu individual, era la quintaesencia de todo aquello contra lo cual me rebelaba. La noción de disciplina, viniese de donde viniese, producía en mí un vivo resentimiento. Mi ideal era una sociedad que concediese a cada uno la libertad de buscar su tipo individual de felicidad y diese a la «selección» la oportunidad de quitarle el fuego a los dioses. El mejor gobierno —me inclinaba a sostener— sería el que gobernase menos».

Joven universitario, displicente a toda disciplina, en su primer año en Harvard, Avery se dejó llevar por «una vida caótica y sin frenos, caracterizada por excesivas fiestas y por una correspondiente falta de respeto». Su cuarto, confieso con sentimiento, llegó a convertirse en centro de diversión nocturna, cuando no eran los restaurantes y bares de Boston, a donde iba a parar con el grupo de sus amigos que gustaban de pasar la noche «en una especie de artificial e insulsa alegría». Una aventura de medianoche, en la cual la policía de Boston juzgó oportuno intervenir, dejó como saldo la expulsión de Harvard de dos de sus más íntimos amigos. A Avery lo salvó un voto a su favor, en el Comité Administrativo de la Universidad. Detrás de esta frívola apariencia de descontrol, había sin embargo en él, que nunca ha jugado a la mediocridad, un espíritu plenamente insatisfecho y en tensión. «Las pasiones de los más —ha escrito— no tenían para mí ni fascinación, ni elegancia, ni nada de refinado. Respecto a las aspiraciones y a los dogmas de la gran mayoría, alimentaba yo una indiferencia mezclada con un sen-

timiento ibseniano de desprecio». Por una frecuente contradicción juvenil, Avery, en medio de aquella vida, se sentía un «aislado»; sus preferencias en pintura, durante aquel período, eran para el «aislado» Cézanne.

#### NUEVOS VALORES IDEOLOGICOS — EL PROFESOR DOOLIN

La decisión que surgió de aquella amarga experiencia de un año, fue para Avery, la de no hacer del estudio una actividad marginal, sino una única ocupación seria. Esta decisión suya fue como el abrir en su vida la puerta a un nuevo mundo, el mundo de la verdad que lo esperaba, con todas sus sorpresas y encantos más allá!

Es curioso notar cómo toda construcción firme de la propia personalidad y la interpretación genuina de la realidad, tienen su «humus» propicio en los imprescindibles y básicos principios filosóficos. El primer encuentro afortunado de Dulles, en el mundo de las ideas, lo tuvo con la filosofía de Aristóteles y de Platón. Pronto, sin advertirlo, se encontró sumergido en el estudio de las obras de estos grandes pensadores de la antigüedad, en los cuales no tardó en reconocer una clara visión de la realidad, una lógica robusta y la fundamental validez de su tesis sobre la objetividad del conocimiento y el papel que desempeña la razón en la vida del hombre. Estos dos filósofos griegos, lo libraron de la concepción materialista que venía haciendo brecha en él.

Dice a este propósito: «El mundo caótico de antes, cedía su puesto al universo jerárquico de Aristóteles. Le realidad me parecía estratificada sobre los planos ascendentes de la materia inanimada, de la vida vegetal, de la vida animal y, al final, de la vida humana. Me sería imposible exagerar el sentimiento de gozo y de libertad que me vino con este descubrimiento». Aristóteles le dió la noción de la diferencia cualitativa existente entre los seres y la convención de la posibilidad de un conocimiento intelectual irreductible al mero sensible; Platón lo llevó más adelante por el camino de la objetividad de los valores morales. En un sencillo diálogo, Dulles resume sus adquisiciones de entonces: «En Harvard me puse en contacto, a través de la Historia de la Filosofía y de la Religión en Europa, con Platón y Aristóteles, con Agustín, Santo Tomás, y leí la Divina Comedia en su original, con ayuda de un comentario inglés. Me impresionó la profundidad y el equilibrio de la doctrina católica. Leí también algunos filósofos modernos, como Gilson y Maritain, y comprendí que era posible para un hombre inteligente de hoy, aceptar la explicación del universo dada por la Iglesia. Su explicación me parecía la única razonable, la única que valoraba la parte mejor del hombre y llenaba sus más fundamentales ansias».

El P. Dulles habla con gusto y reconocimiento del Profesor Doolin, quien representó para él, en la Universidad de Harvard, el primer encuentro y co-



mo un contacto inmediato con la idea católica personificada. «Era como un vivo retrato de la fe católica», dice. Doolin enseñaba su último año en Harvard, pues había aceptado la nómina como profesor en la Universidad de los jesuitas en Washington, la Georgetown. Convertido al catolicismo, parecía una tardía encarnación del ideal medioeval. Un sujeto, con todo, capaz de influir mucho en los ánimos juveniles: decididamente enemigo de todo materialismo y pacifismo, lejos de compromisos y fórmulas, tenía el don de presentar las propias ideas sin perderse en abstracciones. Es significativa la respuesta que dió —y que recuerda el P. Dulles con una rápida sonrisa— cuando le preguntaron qué hubiera hecho si hubiera tenido un millón de dólares: «Mandaría carros blindados a Franco» respondió con la decisión de un antiguo cruzado. Doolin fue asignado por un año como instructor de Dulles. En adelante este maestro será para el discípulo, como un punto de referencia, la demostración tangible de cómo se supera cualquier posible rompimiento entre las ideas y la práctica.

#### EL ASALTO DE LA GRACIA

Más allá de la filosofía, quedaba por recorrer todavía un largo camino de dos años, pero este camino ya venía preparado e iba a ser despejado de obstáculos providentemente. En la cabeza lógica y coherente de Dulles se había operado gradualmente el desplomarse de la filosofía materialista, cuya «intrínseca amargura» comenzó a parecerle desesperadamente evidente.

Cinco años después, Avery Dulles, dejó escrito lo que fué este proceso de su conversión, en un libro que tituló *A testimonial to Grace*, traducido este año al italiano con el título *Ho scelto la verità* en 155 páginas. De él tomo al pie de la letra, las siguientes experiencias íntimas, trama misteriosa de Gracias divinas y colaboración humana, que acabaron por darle a Dulles la libertad de la fe y a Dios una nueva conquista de la libertad humana.

«Son muchos los caminos —escribe allí— por los cuales puede Dios conducir un alma a la fe católica. Mi camino fue solamente uno, y tal vez no el mejor, absolutamente hablando: el de la razón». Dulles narra un episodio, del cual fue protagonista en un grisoso día invernal de 1938, episodio destinado a tener un influjo determinante en su orientación espiritual: «Me encontraba en la biblioteca sumergido en la lectura de un capítulo de «De civitate Dei» de San Agustín. Me sentí como movido a cerrar el libro e irresistiblemente atraído por el aire fresco de afuera. Era un día triste de lluvia y de viento. La nieve que se derretía, mezclada al barro, acumulaba un fango espeso a lo largo de la ribera del río Charles, que yo remontaba hacia Boston. Me agradaba el caer fresco de la lluvia sobre mi rostro y la sugestiva melancolía de la escena. Mientras andaba sin objetivo alguno, algo me hizo mirar

pensativo en un arbusto. Sobre sus frágiles y tiernas ramas aparecían las primeras yemas en angustiosa espera de la futura primavera. Mientras mis ojos permanecían fijos en aquello, me vino improvisamente el pensamiento —con toda la fuerza y la novedad de una revelación— de que aquellas yemas diminutas, en su inocente docilidad seguían una ley de la cual yo no sabía nada todavía. ¿Cómo ha podido suceder, me preguntaba, el que esta tierna planta haya brotado y se haya desarrollado y que la inmensa complejidad de sus procesos celulares haya cooperado a hacerla crecer derecha y a hacerla producir hojas y flores? La respuesta, la conocida respuesta de la filosofía escolástica, me pareció completamente nueva: porque sus operaciones estaban todas ordenadas a una finalidad que le venía impuesta por la única potencia capaz de adaptar los medios a los fines: la inteligencia. Ahora, el hecho mismo de que esta inteligencia obrase con un objetivo, implicaba un finalismo, en otras palabras una voluntad. La naturaleza, pues, responsable de estos hechos, se distinguía del entendimiento y la voluntad (dos elementos que constituyen la personalidad) que le imponían sus leyes. Por consiguiente, una mente, una inteligencia —no la materia— estaba en origen de todas las cosas. O mejor, no era la *mente* de Anaxágoras, sino sobre todo un *Ser personal*, del cual no había tenido, hasta ahora, la intuición. La actividad de estos seres no se limitaba a las flores y a las hojas. El movimiento armonioso de las estrellas, la distribución de los elementos y la obediencia de la materia a las leyes fijas eran manifestaciones del mismo querer y del mismo entendimiento planificador. Mirando luego dentro de mí mismo, discernía vibrantes energías en toda la persona humana, sustraídas en gran parte al dominio de la conciencia y dedicadas continuamente a preservar, nutrir y restaurar las facultades físicas y psíquicas debilitadas. Estas fuerzas no eran obra nuestra y sus actividades no habían sido establecidas por nosotros. Tenían desde que entraron en funcionamiento, una legitimidad que les venía conferida por un otro: por aquel mismo Ser personal que movía las estrellas y hacía brotar los lirios. Mientras regresaba a mi casa, aquella tarde, en una oscuridad que aumentaba, tenía conciencia de haber descubierto algo, que me hubiera introducido en un nuevo género de vida, con un brusco rompimiento del pasado. Aquella noche, la primera vez después de muchos años, me puse a rezar. Me arrodillé en la oscuridad, sobre el piso frío, al pie de la cama, —como mi madre me había enseñado cuando pequeño—, y me esforcé por levantar el corazón y la mente hacia Aquel cuya presencia y poder me habían invadido tan intensamente. Recité el *Padre Nuestro*. Las palabras volvían a mi memoria lentamente. Tuve que comenzar varias veces, desde la primera palabra, hasta que toda la oración retornó de nuevo a mi espíritu...».

## EL ENCUENTRO, TRAS UNA BUSQUEDA EXIGENTE

Los dos últimos años de estudios en Harvard constituyen en la vida de Dulles uno de los períodos más fecundos. La tesis, de carácter filosófico, acerca del Renacimiento italiano, con la cual terminó su formación humanística, es premiada y publicada con el título de «*Princeps concordiae*» por la Harvard University Press en 1941.

Paralelamente al estudio de la historia y de la filosofía medioeval, proseguían una ansiosa y a la vez racional búsqueda de la verdad, que debía culminar y asociarse, al fin, en el examen de las credenciales de la Iglesia Católica. Leyó los Evangelios y quedó impresionado por su «acento de innegable verdad». Frecuentó iglesias protestantes de casi todas las denominaciones: presbiterianas, episcopalianas, metodistas, bautistas, unitarias... «En ninguna de ellas —confiesa— encontré aquello que estaba buscando». Decidió entonces ver en serio lo que le podría ofrecer el catolicismo.

Dulles subraya que no fue la belleza de la liturgia lo que lo atrajo; por el contrario, experimentaba más bien fastidio y repulsión por ella. «Un día —cuenta— fui a Misa. Si hay quien sostiene que, para convertirse a la fe católica se debe sentir atraído por la belleza litúrgica, ahora me oíría afirmar lo contrario. Lleno, como estaba, de antipatía puritana para con los esplendores de los ritos religiosos, experimenté una viva repulsión por el elaborado simbolismo en el cual se desenvuelve el Santo Sacrificio. Miraba las estatuas a colores, no con la mirada que busca unirse devotamente a los santos, sino con el ojo cuidadosamente crítico de un estudioso, en un museo de arte. Más de cuanto me daba cuenta, estaba prevenido contra el espantajo de la idolatría romano-papista».

«La característica más interesante de esta mi experiencia consiste, en que mientras las iglesias protestantes me dejaban con el verdadero sentimiento de su insuficiencia, yo encontraba la Iglesia Católica, bajo muchos aspectos, positivamente repelente». Sin embargo, a pesar de su inicial aversión a las estructuras, los ritos y las ceremonias de la religión católica, a estas alturas de su evolución intelectual —como resultado lógico de sus estudios de filosofía y de sociología y de sus reflexiones personales sobre la vida humana, la naturaleza y la sociedad— Avery Dulles era ya «católico en el modo de pensar». Lo demostraban la crítica firme que movía contra el materialismo, el escepticismo y el liberalismo (en una palabra, contra los ídolos de su ambiente); lo demostraba la convicción a que había llegado acerca de la necesidad de reconocer una autoridad en todo lo que se refiere a la fe y a la moral, poniéndose así en un contraste neto con «aquellas fuerzas liberales, entonces tan preponderantes en Harvard, para las cuales la autoritaria Iglesia

Católica se había convertido en blanco constante de sus invectivas». Las conferencias de Mons. Fulton J. Sheen, a las cuales asistió, completaron su instrucción. «Mi búsqueda investigativa hubiese podido prolongarse indefinidamente —dice— pero yo me di cuenta de que lo esencial estaba ampliamente demostrado y que había llegado el momento de obrar. Fijé la cita para recibir la visita de un sacerdote». La incertidumbre de cómo poder permanecer siempre en la certeza, le ponía todavía sus dificultades. «Por varios días después de este nuestro primer encuentro, no volví a ver al sacerdote. Pero al fin me di cuenta de que tenía todos los conocimientos necesarios para poder tomar una decisión. Hubo naturalmente esas dudas y hesitaciones que suelen darse al último momento. La misma irrevocabilidad del acto que estaba por cumplir, me aterraba. En cierto sentido, Dios exige que andemos más allá de la evidencia de la razón. El declara prácticamente: debes fiarte completamente en mí!».

La oración y la frecuencia a la Santa Misa, lo acercaron más a Cristo como a realidad viviente en su Iglesia. No le quedaba ya sino pronunciar el acto de fe, hacer la abjuración y recibir el bautismo bajo condición.

#### UNA LIBERTAD QUE SE ADQUIERE, UNA CONQUISTA QUE SE IMPONE.

El 26 de Noviembre de 1940, fiesta de San Juan Berchmans, a los 22 años de edad, Avery Dulles es recibido en la Iglesia Católica, por un Padre jesuíta que estaba estudiando también en la Universidad de Harvard. Apenas dado el paso decisivo, su «primera sensación fue de una gran libertad». En una bella página nos expresa algo de lo que fue aquel inolvidable día: «Entré en la Iglesia como uno de esos tímidos nadadores que cierran los ojos mientras dan el salto al rumoroso mar. Mi primera sensación fue de una gran libertad. Bajo este aspecto bien poco era lo que había sacrificado. Sentía la libertad de creer, de aceptar y de amar con todo el corazón, sin temores ni restricciones! Mientras el pasado se diluye en la oscuridad, lo veo ahora desaparecer sin nostalgia. El campo de conquista se extiende hacia adelante cuanto lo pueden abarcar los ojos... No faltan abundantes satisfacciones ya desde estos primeros peldaños de la escalera». Antes de entrar a la Iglesia Católica temía que iba a ser tal vez un «aislado» por parte de parientes o amistades. Pero no, dice: «Esta dificultad se disolvió apenas hube pronunciado los votos bautismales. Adquirí inmediatamente nuevas y exquisitas amistades, fundadas en la común búsqueda de las cosas de Dios. Las antiguas relaciones no se perdieron. A través del amor a Cristo, me sentí aún más íntimamente unido con toda la familia humana. Mis parientes y amigos no se alejaron de mí a causa de mi conversión. Encontré entre ellos bastante poca

hostilidad para con la religión católica. La mayor parte sentía un interés —que tenía sus raíces en su afecto natural para conmigo— por conocer las razones que me habían movido a entrar en la Iglesia. Es en parte para ellos para quienes ahora escribo estas páginas, esperando poder así dar cuenta del paso que he dado, en forma más completa de cuanto podía haberlo hecho antes».

Su conversión, sin embargo, como sucede en toda conversión, era apenas el comienzo de nuevos pasos de conquista. Un hombre por ser cristiano, no deja por eso de ser hombre. Más aún, el contraste entre lo que se es naturalmente y lo que se debe ser según el alto ideal cristiano, se convierte en un fuerte contraste, motivo que debería llevar siempre a una permanente superación, con la ayuda de lo sobrenatural que se posee.

«Después de haberme hecho católico —escribe Dulles— tuve la sorpresa de descubrir que mi conversión apenas había comenzado. Primero me había imaginado que iniciaría de repente un régimen de vida heroica, que no participaría de la debilidad y timidez, causa de que tantos católicos, que yo conocía, tuviesen una conducta tan parecida a la de sus vecinos acatólicos. Sin embargo no podía estar más equivocado en esto. Aun después de la conversión, la naturaleza humana propia de cada uno permanece, y con ella, todas las inclinaciones al orgullo y al egoísmo, que la fe condena. Me hallaba de católico, incapaz de vivir mi fe sin compromisos... El agua bautismal parece que no tenga ningún efecto sobre mis sentimientos naturales. Cuando soy ofendido, la ira y la indignación surgen en mí con la misma vehemencia de antes. Me descontrolo, cuando sobreviene un contratiempo. Cuando se me trata injustamente, insulto, no bendigo. Cualquier pagano que tenga una centella de bondad natural puede hacerme sonrojar con la delicadeza y la cordialidad humana de su trato para con el prójimo».

Es conmovedor a este respecto, su llamado a los hermanos separados, para que lo humano de su vida no se lo achaquen a la fe divina que profesa: «¿Esto quiere decir que mi fe es una fe vacía e inútil? Todo lo contrario. Hermanos que vivís fuera de la Iglesia, no os escandalicéis de la fragilidad e ineptitud de los católicos. Nuestros defectos humanos, el peso oprimente de nuestra naturaleza decaída, están en nosotros no menos que en vosotros. Vuestra conducta es con frecuencia más encomiable que la nuestra. La suficiencia de la cual parecemos gloriarnos tanto, no se halla en nosotros mismos, sino en Jesucristo!».

## JESUITA

El deseo de comunicar a otros los beneficios de esta su experiencia única, indujo a Avery Dulles a romper los puentes con el pasado y cerrándose

toda perspectiva de éxito en el mundo. abrazar una vida religiosa de apostolado. Este último paso, también lógico, ha sido la consecuencia de su convicción íntegra. «Llegar a ser jesuíta me parecía la única cosa lógica que podía hacer. Si Dios era Dios —pensaba— no podía hacer cosa más importante, ni cosa más bella que dedicar toda mi vida a su servicio. Además estaba deseoso de comunicar a otros cualquier cosa de cuanto había aprendido de la grandeza y la bondad de Dios. ¿Y en qué otra forma lo pudiera haber hecho mejor, que como sacerdote y miembro de una Orden religiosa dedicada principalmente a los estudios sagrados, a la educación de la juventud, a la actividad misionera?» Se le aconsejó sin embargo no ir demasiado aprisa, para poder sopesar mejor su vocación, mientras terminaba los estudios de leyes. Todo sufrió una larga interrupción por la guerra mundial, en la cual Avery Dullles tuvo que prestar cuatro años de servicio a la patria (1942-46) como oficial de la Navy U.S.A. Estuvo aplicado al Cuartel General de la Flota aliada del Mediterráneo, con sede en Nápoles. La capillita de las Carmelitas en la Via Crispi, de esta ciudad, veía todos los días a un joven oficial de la Marina de Guerra americana, acercarse a oír la Santa Misa y recibir la Comunión.

Ingresó de jesuíta en Nueva York en Agosto de 1946. Hechos por 3 años los estudios de Filosofía Escolástica en Woodstock College, Maryland, enseñó del 51 al 53 Filosofía en la Universidad de Fordham. Allí escribió en colaboración un texto de la materia, *Introductory Metaphysics*. Recibió la ordenación sacerdotal de manos del Cardenal Spellman en 1956. Hecho su último año de formación espiritual en Münster, Haus Sentmaring (Alemania), ha realizado aquí dos años y medio de estudios en la Universidad Gregoriana, para optar el Doctorado en Teología con una interesante tesis sobre «Las denominaciones protestantes y el espíritu profético en la Iglesia». Próximamente lo espera para su apostolado, una cátedra de estudios sagrados en Fordham University.

La impresión que me deja este sencillo compañero jesuíta, es la de que ha sido un hombre que no ha pecado contra la Luz. Buscó sinceramente la Verdad, la Verdad lo hizo libre y le sigue dando una victoria que sólo podrá ser galardonada bajo la mirada del Eterno.

# Bibliografía

BUJANDA Jesús, S. J. — *Astronomía y astros habitados*. 238 págs. Editorial Razón y Fe. Ediciones Fax. Zurbano, 80. Apart. 8001, Madrid.

Es este un libro de divulgación científica que se lee con fruición por lo ameno de sus artículos y el acopio de conocimientos que en él se adquiere.

Los temas que trata son muy sugerentes haciendo que el lector se vea obligado, por decirlo así, a leer íntegramente sus capítulos como una novela. Es una lástima que el libro no esté ilustrado con algunas láminas que orientaran en alguna forma al aficionado en el estudio de la astronomía.

Viniendo más al detalle, nos introduce el P. Bujanda en su libro con el capítulo que lleva por nombre: "El cielo estrellado". Allí describe las más importantes constelaciones de la bóveda celeste y como de la mano nos va llevando por esos mundos de Dios hasta hacernos exclamar con el Salmista: "Los cielos pregonan su gloria y el firmamento anuncia la obra de sus manos".

Es de admirar por demás en el autor la habilidad con que presenta ciertos

problemas de Astronomía, ya de por sí bien complicados, en una forma inteligible y al alcance de las personas ignorantes en esta materia. Así, quienquiera que lea en el capítulo segundo el punto que trata de las dimensiones de la tierra, saldrá con una idea bastante clara y concreta de por qué este astro que habitamos es de forma esférica. Todavía más complicado de entender sería el capítulo que estudia las dimensiones solares: si nos fijamos cuidadosamente en los ejemplos, se desvanece toda dificultad. He aquí el secreto del P. Bujanda: los ejemplos.

El libro "Astronomía y astros habitados" del Padre Jesús Bujanda, S. J., editado en Razón y Fe, Madrid el año de 1957, no debería faltar en los anaqueles de las Bibliotecas destinadas a los jóvenes y otros centros de estudios.

**Augusto Angel, S. J.**

ANIZ Cándido, O. P. — *Más cerca de la madre*. 192 páginas. Ediciones Studium. Difusora del Libro, Bailén 19, Madrid.

Es este un libro que el teólogo, P. Aniz, pone en manos de los estudiantes que buscan cierta penetración del misterio de María en relación con las almas. Pero como la teología también puede hacerse clara y transparente, sin renunciar al jugo de su profunda verdad científica, esta obra quiere dar auténtica teología en forma sencilla y el autor consigue su propósito.

La originalidad del modo en que aquí

quedan expuestos los misterios de María podría resumirse en una sola frase: estudio de la economía sobrenatural que —permaneciendo siempre una e indivisible— comprende la Paternidad de Dios sobre los hombres, la Fraternidad de Jesucristo, y la Maternidad de María.

Un libro sumamente útil para cuantos hablan sobre el misterio de María al pueblo fiel.

**José Antonio Casas, S. J.**

LUMBRERAS Pedro, O. P. — *La Obediencia*. 104 páginas. Ediciones Studium, Difusora del Libro, Bailén 19, Madrid.

De los tres estudios que componen este librito, los dos últimos tratan de resolver satisfactoriamente el doble problema que se ventila en nuestros días; cuándo pueda el súbdito desobedecer y cómo deba el superior mandar... Uno y otro, sobre todo el segundo, presuponen idea clara y exacta de lo que significa la obediencia.

Con estas apalabras presenta el ilustrado dominico, profesor de Teología Moral en el Instituto Angélicum de Roma, su nueva obra, donde rechaza varias de las pretensiones hoy en boga y señala el papel que juegan en el cuerpo social-eclesiástico y civil los jefes y subordinados.

**José Antonio Casas, S. J.**

BERNADOT M. V., O. P. — *Santa Catalina de Siena al servicio de la Iglesia*. Trad. del P. Gabriel Ferrer, O. P. 106 págs. Ediciones Studium, Difusora del Libro, Bailén 19, Madrid.

Difícilmente se hallará un santo o una santa que haya mantenido con Dios relaciones más sencillas, más confiadas y una familiaridad más íntima como Santa Catalina de Siena. En esta breve biografía se demuestra cómo a la santa, por un favor singular, se le permitió acer-

carse mucho a Dios y obtener un raro conocimiento de la perfección infinita. La traducción es muy buena, y la edición, como todas las Ediciones Studium, impecable.

**José Antonio Casas, S. J.**

LUIS MARTINEZ DELGADO — SERGIO ELIAS ORTIZ. — *El periodismo en la Nueva Granada, 1810-1811*. (Biblioteca Eduardo Santos, vol. 22) Bogotá, 1960.

Un gran acierto de la Academia Colombiana de Historia ha sido su determinación de reproducir, con motivo del sesquicentenario de nuestra independencia, los periódicos que se publicaron en Santafé de Bogotá en esos memorables días. La edición fue encomendada a los académicos Luis Martínez Delgado y Sergio Elías Ortiz, quienes la presentaron con una valiosa introducción sobre el periodismo en la Nueva Granada en los años de 1810 y 1811. Los periódicos reproducidos son *La Constitución feliz*, dirigido por Manuel del Socorro Rodríguez, el fundador del periodismo colombiano, y del que solo salió el primer número; el *Diario Político de Santafé de Bogotá*, con un total de

46 números y varios suplementos, cuya dirección estuvo a cargo de los insignes próceres Francisco José de Caldas y Joaquín Camacho, y el *Aviso al público* del benemérito agustino Fray Diego Padilla, del que se publicaron 21 números.

En las páginas de estos modestos periódicos aparecieron notables escritos, hoy de innegable valor para la historia política, social y literaria de Colombia. Entre otros escritos, por citar alguno, está la *Historia de nuestra revolución*, publicada en varias entregas del *Diario Político*, fuente de primer orden para el estudio de nuestra independencia.

*J. M. Pacheco, S. J.*



# INDICE DEL TOMO LIII

(Febrero a Junio de 1960)

	Pág.
<b>Orientaciones</b>	
<i>Andrade Vicente, S. J.</i> : Planteamiento católico de la reforma agraria.	3
<i>Betancur Mejía Gabriel</i> : Ante el problema de la Universidad ... ..	227
<i>Botero Rocha Alfonso</i> : Plataforma de Desarrollo económico ... ..	135
<i>De Roux Rodolfo Eduardo, S. J.</i> : El Papa, Cristo presente ... ..	291
<i>Valtierra Angel, S. J.</i> : Cine y Censura ... ..	75
<b>Artículos y colaboraciones</b>	
<i>Abenthum Karl</i> : Situación religiosa de Munich ... ..	277
<i>Amigó Jansen Gustavo, S. J.</i> (Trad.): Giorgio La Pira en la U.R.S.S.	41
<i>Angel Estrada Alfredo, S. J.</i> : Poesía pagana del Carnaval ... ..	130
<i>Anónimo</i> : El celibato eclesiástico (Trad. de L'Ami du Clergé) ...	119
<i>Azula Barrera Rafael</i> : Sentido y emoción del paisaje en la literatura.	329
<i>Bejarano Jorge</i> : 1959— Año memorable ... ..	31
<i>Benson Jorge</i> : Las organizaciones comunistas en América Latina ...	115
<i>Bernal Restrepo José, S. J.</i> : Alfabetización de adultos ... ..	273
<i>Bravo Carlos, S. J.</i> : Hacia una readaptación de nuestra pedagogía religiosa ... ..	143
<i>Briceño Juan José, S. J.</i> : Hacia una nueva música ... ..	182
<i>Casas Vicente</i> : El Presidiario (poema) ... ..	95
<i>Cordero Crespo Luis</i> : Dos centenarios pero una sola caridad ... ..	163
<i>De Castro Josué</i> : La mitad del mundo tiene hambre ... ..	320
<i>Eguren Juan Antonio, S. J.</i> ... ..	246
<i>Fernández Jesús María, S. J.</i> : Solución jurídica del problema social.	14
<i>González Antonio, S. J.</i> : Posición de Rusia ante el Tratado de Seguridad de Estados Unidos-Japón ... ..	193
<i>Gostautas Estanislao</i> : La exposición de arte colombiano en Miami.	212
<i>Haab Eugen</i> : Necesidades de la Iglesia ... ..	280
<i>Henry A. M., O.P.</i> : Crítica de la película «Historia de una monja».	282
<i>Jaramillo Arbeláez Delio</i> : Sociología aplicada ... ..	107
<i>Jaramillo Arbeláez Delio</i> : Los fondos mutuos ... ..	124
<i>Jerez Hipólito, S. J.</i> : Judíos y cristianos ... ..	196
<i>Marcel Pedro</i> : Opinión cinematográfica: «Historia de una monja»	219
<i>Neira Enrique, S. J.</i> : Atalaya en Roma: Comentarios ... ..	186
<i>Neira Enrique, S. J.</i> : La Universidad católica de Lovaina ... ..	261
<i>Neira Enrique, S. J.</i> : El futuro Concilio Vaticano ... ..	345

	Pág.
<i>Olmos Saavedra Raúl</i> : Política Internacional del Petróleo ... ..	169
<i>Quiles Ismael, S. J.</i> : La esencia del hombre y la relación «yo-tú» ...	99
<i>Ramírez Jesús Emilio, S. J.</i> : ¿Quién dió el nombre de América a la tierra de Colón? ... ..	105
<i>Restrepo Félix, S. J.</i> : Tercer Congreso de Academias de la Lengua.	127
<i>Santander Galvis Jaime, S. J.</i> : Ante el problema carcelario ... ..	34
<i>Silva Antonio, S. J.</i> : La ilusión de los astros ... ..	61
<i>Stehle Emil, Pbro.</i> : Munich invita al Congreso Eucarístico ... ..	241
<i>Torres José Ignacio</i> : El mundo del cine ... ..	355
<i>Uribe Misas Alfonso</i> : La repartición escolar proporcional ... ..	300
<i>Von der Heydte</i> : El milagro de la caridad ... ..	268

### Comentarios

Congreso de Educadores Americanos (CEA) ... ..	231
Congreso Interamericano de Educación Católica ... ..	92
Crisis en la Universidad ... ..	239
Descubrimientos del Año Geofísico Internacional ... ..	295
Diversión sin corrupción ... ..	10
El café y la autarquía ... ..	7
El Cardenal Stepinac ... ..	93
Estatuto de Prevención Social ... ..	140
Fermento espiritual ... ..	298
Gregorio Maraón ... ..	238
Ike en América Latina ... ..	137
Instituto Social especializado para Sacerdotes en Roma ... ..	138
La joven en el mundo del trabajo ... ..	234
Misión de Paz ... ..	296
Operarios para América Latina ... ..	236
Primera Asamblea Nacional de la Faprec en Caracas ... ..	233
Publicidad de la violencia ... ..	9
Restricción de la natalidad ... ..	11
Secretariado Catequístico Nacional ... ..	139

### Documentación

Boletines difamatorios sobre persecución protestante en Colombia ...	(64)
CELAM: Declaraciones sobre los problemas económico-sociales de la América Latina ... ..	(161)
Comunismo: Instrucción del Obispo de Cali, Mons. Gallego Pérez	(20)
Congreso Nacional Campesino: Conclusiones ... ..	(24)

	Pág.
Congreso de Educación Católica de Costa Rica: Conclusiones ...	(117)
<i>Juan XXIII</i> : Mensaje al VII Congreso de Educación Católica de Costa Rica ... .. .	(136)
<i>Ottaviani Alfredo, Cardenal</i> : Discurso sobre la Iglesia del Silencio ...	(54)
Televisión: Derechos y deberes de los padres de familia ante la...	(58)

### Bibliografía (por orden de autores)

ACU, folletos ... .. .	71
<i>Álvarez de Linares Antonio</i> : Dudas y Fe ... .. .	288
<i>Amigó Jansen Gustavo, S. J.</i> : Bilan du monde (Enciclopedia católica)	360
<i>Baur Benedikt, O.S.B.</i> : Sed Luz ... .. .	217
<i>Blanco Piñán, Pbro.</i> : Alégrate por los hijos ... .. .	70
<i>Bujanda Jesús, S. J.</i> : ¿Qué eres? ¿Por qué y para qué estás en el mundo? ... .. .	70
<i>Cicognani-Amleto Giovanni</i> : El Sacerdote en las Epístolas de San Pablo ... .. .	71
<i>Darcy Martín, S. J.</i> : Comunismo y cristianismo ... .. .	75
<i>De Courberive, S. J.</i> : Cómo salir del complejo de inferioridad ...	287
<i>De Palencia Isabel</i> : El alma del niño ... .. .	69
<i>Dinamarca</i> : Estudio general del país ... .. .	389
<i>Drinkwater F. A.</i> : Historietas catequísticas ... .. .	133
<i>Eguren Juan Antonio, S. J.</i> : Derecho concordatario colombiano ...	67
<i>Fanfani Ludovico, O. P.</i> : Teología para seglares ... .. .	287
<i>Faria José Rafael, Pbro.</i> : Amor ... .. .	68
<i>Fessard Gastón</i> : La dialectique des Exercices de Saint Ignace ... ..	72
<i>González Cordero Francisco, C.M.F.</i> : El instinto intelectual ... ..	362
<i>Gostautas Estanislao</i> : Antología biográfica del arte lituano ... ..	290
<i>Harry Hodgkinson</i> : El lenguaje del comunismo ... .. .	73
<i>Hoesl Paula</i> : La educación del sentimiento en las jóvenes ... ..	362
<i>Holguín Arboleda Julio</i> : Mucho en serio y algo en broma ... ..	68
<i>Hollings Michael</i> : La oración y la liturgia en la vida del cristiano.	290
<i>Lazzarino Andrea</i> : Juan XXIII ... .. .	217
<i>Marsal y Marce José María</i> : Síntesis del Derecho Español y del Indiano ... .. .	69
<i>McFadden Charles</i> : Ética y Medicina ... .. .	359
<i>Murphy Francis X.</i> : John XXIII comes to Vatican ... .. .	289
<i>Ramírez Santiago, O. P.</i> : La Filosofía de Ortega y Gasset ... ..	71
<i>Ramírez Santiago, O. P.</i> : La zona de seguridad con el epígono de Ortega ... .. .	218

	Pág.
<i>Richter Friedrich</i> : Martín Lutero e Ignacio de Loyola ... ..	134
<i>Sagrada Biblia</i> : Edición familiar ... ..	64
<i>Salvaneschi Niño</i> : El Rosario de la esperanza ... ..	287
<i>Salvaneschi Niño</i> : Las estrellas, la esfinge y la cruz ... ..	74
<i>Santos Angel, S. J.</i> : Iglesias de Oriente ... ..	71
<i>Sausgrubert Kurt</i> : El átomo y el alma ... ..	289
<i>Spiazzi Raimundo, O. P.</i> : Esencia y contemporaneidad de la Iglesia.	361
<i>Staudinger Josef</i> : La vida eterna, misterio del alma ... ..	288
<i>Sutcliffe Edmund E., S. J.</i> : Dios y el sufrimiento ... ..	218
<i>Vaccaro José del Rosario</i> : La adolescencia, mundo desconocido ...	286
<i>Van Hourtryve Idesbald, O.S.B.</i> En el el espíritu de Cristo ... ..	287
<i>Varenne</i> : Cómo permanecer jóvenes ... ..	286
<i>Varios autores</i> : Physics and chemistry of the Earth ... ..	133
<i>Walter Mauro</i> : La vida monástica ... ..	362
<i>Zuleta Adrian, S. J.</i> : Las profecías de Jesús-Mesías ... ..	70

### Revista de revistas

Acción Católica, Buenos Aires, Oct-Nov. 1958: ¿Qué es un Obispo,	(71)
América, Ene. 1960: ¿Educamos mal a los hombres de ciencia? ...	(178)
América, Abr. 1959: Explosión de la raza humana ... ..	(33)
América, Marz. 1960: Kennedy, Presidente Católico ... ..	(176)
Catholic Digest, Marzo 1959: Bodas en el estadio de Montreal ...	(175)
Congreso Eucarístico Internacional de Munich ... ..	(172)
Criterio, Dic. 1958: La fecundidad, valor primordial del matrimonio.	(73)
Gross Current, Printemps 1959: Origen de los seres vivos ... ..	(29)
El Mensajero del S. C., Quito Ene. 1960: Congreso Eucarístico ...	(140)
Etudes, Abr. 1959: Fe y mentalidad modernas ... ..	(69)
Nuestro Tiempo, Nov. 1958: El Pontificado de Pío XII ... ..	(69)
Nuestro Tiempo, Oct. 1958: Justo criterio en las revelaciones privadas.	(71)
Revista Católica, Feb. 1960: Las revistas católicas auxiliares del párroco	(139)
Scholastik N° 3, 1958: El hombre en la narración de la creación ...	(28)
The Sign, Mayo 1959: Católicos y ortodoxos unidos? ... ..	(174)
Vita e pensiero, Ene. 1959: Los antiparasitarios, arma de doble filo.	(173)
Vozes, Dic. 1958: Origen de la humanidad a la luz de la Teología	(72)

### Suplementos

A nuestros lectores ... ..	(15) (51) (97)
Colaboradores ... ..	(16) (52) (98) (114) (158)
Vida Nacional ... ..	(3) (17) (39) (85) (101) (145)

## EL MUNDO DE LA INDUSTRIA Y LA FE

«*Etudes*», febrero 1960, págs. 188 a 199, por Joseph Thomas. Resumen de Juan Alfonso Gómez, S. J.

La Catolicidad de la Iglesia es aquella capacidad de integrar todo en Jesucristo, para que la única santidad de Cristo se manifieste al mundo bajo formas siempre nuevas. La Iglesia afronta hoy un mundo nuevo. La revolución industrial transforma las estructuras sociales tradicionales y suscita en lo profundo de las conciencias una revolución aún más profunda. La Iglesia por lo tanto encuentra un hombre nuevo, que debe encontrar un lugar en ella para su salvación y para que la Iglesia termine la consagración del mundo.

¿Cuál es éste símbolo y artista de la civilización industrial? Dada su profesión, su visión del mundo y de los hombres, es necesario hacer un análisis trascendental de la conciencia industrial para descubrir las razones profundas de eso que nosotros llamamos «una incompatibilidad de hecho entre la fe y la mentalidad técnica».

I — *El credo de la era industrial*: Se puede condensar en tres artículos, raramente expresados pero constantemente supuestos por los hombres del mundo industrial: La racionalidad, el culto de la eficacia, la certeza del progreso.

A) *La racionalidad*: Todo es racional. Fuera de este postulado ni hay ciencia ni hay técnica posibles. Lo verdadero es aquello que ha sido verificado. ¿Y qué lugar ocupa el misterio? Ninguno, según el postulado inicial. Sobre lo real y sobre la materia racionalizada, no hay un lugar para la persona y su misterio, para Aquel que, según la palabra de la Escritura, «dispuso todas las cosas con orden, peso y medida».

B) *El culto de la eficacia*: Es un segundo absoluto. Una norma explícita de

juicios: iniciativas, decisiones, apreciación de métodos a los que el hombre se somete. Ganar con el menor costo. Perversión del sentido de la caridad. Desviaciones en el orden moral y deshumanización práctica. En la obra bien realizada encuentra este hombre la única justificación de su existencia. Todo lo demás es absurdo. Se pierde la significación religiosa del trabajo.

C) *La certeza del progreso*: El porvenir es la materia prima de la vida industrial. Su nombre es «progreso». No se vive en el presente. Planificar es más importante que producir. El hombre del mundo industrial es un hombre sin pasado. Hay que escapar al dominio de lo futuro para llegar a lo actual. Pero para quien no vive ya en lo actual, ¿cómo se plantea la actualidad de Dios? El hombre que ya no está presente a sí mismo, ¿podrá estar presente, alguna vez, a Dios?

II — *Bases para una solución*: Los laicos lanzados a esta aventura industrial y dóciles a la acción del Espíritu Santo, deben dar la respuesta. El testimonio de los cristianos será el de la libertad dada en Jesucristo. Esperan la ayuda de la Iglesia y solo la Iglesia podrá darle sentido y valor a la experiencia espiritual que ellos viven. La verdad fundamental es dura de entender: La venida al mundo del Hijo de Dios, que sufrió bajo el poder de Poncio Pilato y que habrá de volver... El «Credo» que nos habla del origen del mundo y de su fin. La inteligencia creadora de Dios. Un Dios Omnipotente en la Creación y en el corazón del hombre. Dios principio y Dios término de todas las cosas. Verdades elementales que el hombre moderno espera de la Iglesia.

## ¿QUIEN ES KRUSCHEV?

«*Ecrits de Paris*», febrero de 1960, N<sup>o</sup> 79, pág. 20.  
Por Jacques Ploncard D'Assac. Resumen de Gonzalo  
Supelano, S. J.

Nikita Krushev nació en la pequeña aldea ucraniana de Kalinovka en abril de 1894. Durante sus primeros años sus padres lo ocuparon en el cuidado de los animales domésticos. A los once años su padre lo lleva a trabajar en la fragua de su propiedad que pronto se convirtió en taller para la reparación de la maquinaria agrícola. Diversas circunstancias de su vida van haciendo germinar en él la idea revolucionaria, idea que se va desarrollando con algunas lecturas. A los 17 años va a Karkov donde esas ideas y esa literatura están en auge. Ese fermento revolucionario tiene como primera manifestación en la ciudad el asesinato del presidente del Concejo, Stolypin, quien era partidario de una reforma agraria favorable a los planes políticos del gobierno (1911). La condena del anarquista asesino trajo como reacción en las masas una serie de mítines en los que los oradores desahogaban sus inquietudes. En una de esas ocasiones Krushev ocupó la tribuna. La policía tomó nota de su actuación y por eso resolvió irse a trabajar en Karán. Por este tiempo obtiene un título que venía a equivaler al de obrero especializado. Se interesa cada vez más por la política revolucionaria y en contacto con un primo suyo que organizaba por entonces las «cajas médicas» se va poniendo cada vez más en contacto con la situación. La guerra del 14 lo encuentra trabajando en una fábrica de locomotoras y vagones, allí permanece durante el conflicto y aprovecha las horas vespertinas para asistir a clases de diversas materias. En 1917 era un autodidacta descentrado. Pasa a trabajar a Karkov. El cambio de gobierno y el fervor revolucionario que diariamente llenaba las dos plazas principales de la ciu-

dad contra el gobierno republicano de Kerenski hablaban fuerte a la imaginación de Krushev que un día es vitoreado por su actuación en la tribuna. Sin embargo todavía no es un bolchevique. Se le llama el «obrero del Donetz», actúa pero sin comprometerse. Inclusive regresa a su aldea natal donde es nombrado Presidente del comité de distribución de tierras. En noviembre del 17 es nombrado miembro del Soviet de Lugansk y se le encomienda el reclutamiento de soldados para la Guardia Roja. A los 24 años en 1918 se inscribe en el partido bolchevique. Pide ir a estudiar agricultura en Moscú pero no le conceden. Le encomiendan la organización de la reforma agraria en Kursk; sus planes son acogidos con beneplácito hasta por el mismo Lenin. El levantamiento separatista de Ucrania en 1919 lleva a Krushev a su comarca de origen. Primero como magistrado y luego como jefe de batallón. En este puesto tuvo descalabros; sin embargo cuando en enero de 1920 Trosky entró triunfante en Karkof lo condecoró con la Orden de la Bandera Roja. Ingresa entonces a una facultad popular con el deseo de una preparación más técnica. Allí conoce a su futura esposa Surkova, estudiante de la facultad agrícola y ferviente bolchevique. La lucha entre Trosky y Lenin se desencadena y Krushev sin saber cómo se situó de parte de Lenin. Adquiere fama de orador y propagandista de las consignas marxistas-leninistas. Por entonces las discusiones sobre la teoría del comunismo y su aplicación en ese país o en el mundo adquirirían gran importancia. Después de oír a Krassneo, uno de los más autorizados teorizadores del troskismo, intervino Krushev para exponer la solución leninista.

# Más de 24 Becas Anuales

OFRECE

## LIBRERIA VOLUNTAD

COMPLETO SURTIDO DE:

- \* TEXTOS Y UTILES ESCOLARES.
- \* LIBROS RELIGIOSOS.
- \* LIBROS JUVENILES.
- \* MATERIAL DIDACTICO.
- \* PAPELERIA.
- \* ARTICULOS PARA REGALO.
- \* Y MUCHOS MAS.

Para que Ud. se gane una Beca Voluntad sólo necesita una Boleta que se le obsequiará en cualquiera de nuestros almacenes por cada compra de \$ 1.00.

*RECLAMELA!*

ALMACENES EN BOGOTA:

CENTRO: Carrera 7ª, N° 12-54 — Calle 13, N° 9-40.

CHAPINERO: Calle 61, N° 11-50.

EL NOGAL: Carrera 11, N° 73-69.

TEUSAQUILLO: Carrera 19, N° 39-B-34.

SANTA TERESITA: Carrera 17, N° 43-38.

ALMACENES EN MEDELLIN: Calle 51, N° 52-49.

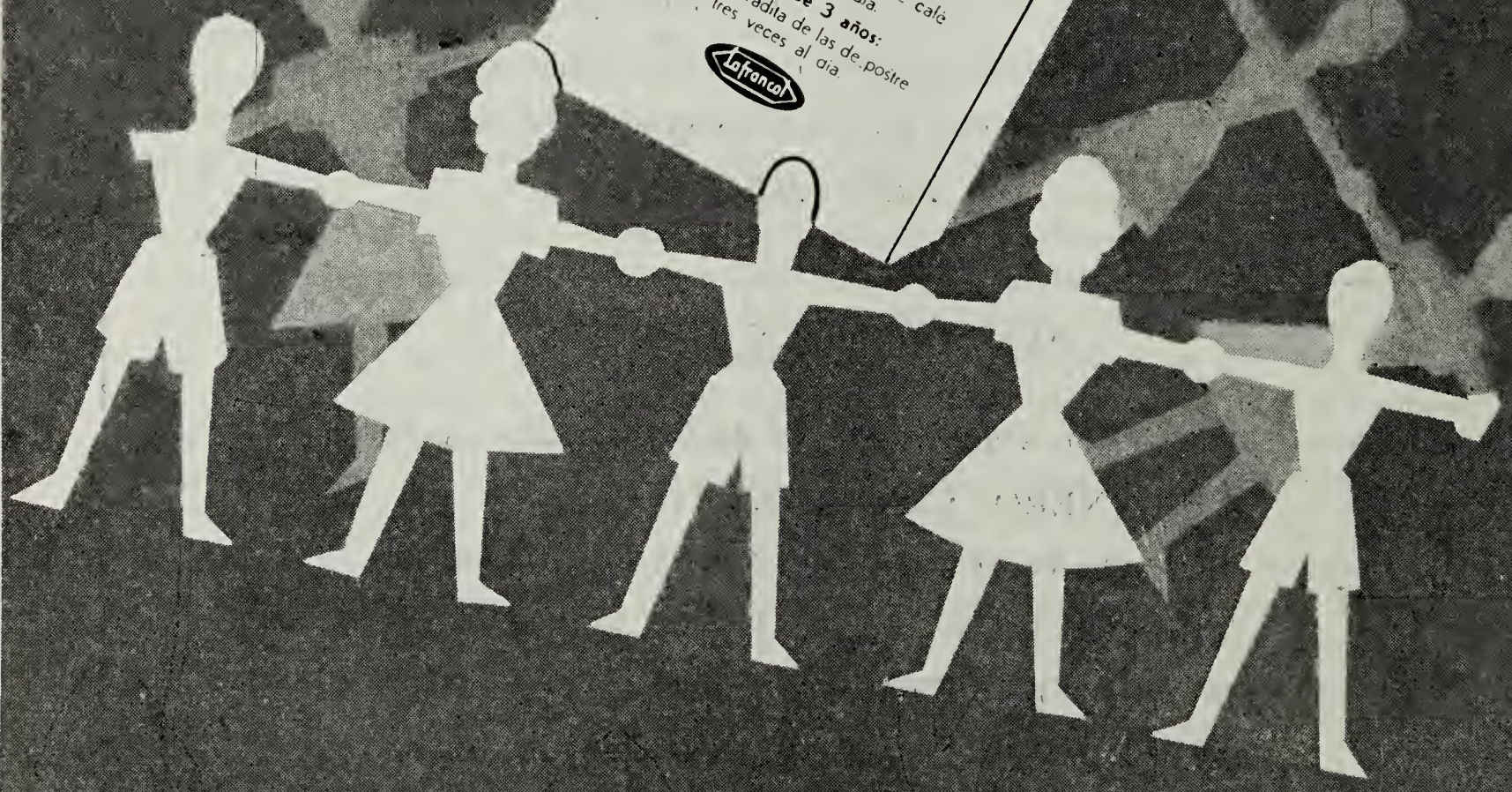


# IPECTOL

JARABE INFANTIL PURISIMO  
EXPECTORANTE  
CALMANTE DE LA TOS

## DOSIS

- Recién nacidos:**  
Una cucharadita distribuida en el día, disuelta en infusión.
- De 6 meses a 3 años:**  
Una cucharadita de las de café tres veces al día.
- Mayores de 3 años:**  
Una cucharadita de las de postre tres veces al día.





## INFORMACION CULTURAL DEL EXTRANJERO

*La India. — Pasado y presente de un país desconocido.* Revista «Arbor», Madrid, diciembre de 1959, página 163 a 181, por Juan Roger Riviere, Resumen de Jaime Salazar, S. J.

El viaje de Madrid a Bombay por avión tarda aproximadamente 24 horas. Y sin embargo una región que materialmente se ha acercado tanto a Europa, sigue siendo ignota, desconocida o desfigurada. Se vive aún de las leyendas maravillosas del tiempo del Renacimiento: un desconocimiento casi total envuelve las relaciones entre Oriente y Occidente. Cada segundo nace un chino y cada dos segundos un hindú. No tardará mucho tiempo sin que el eje político pase de Europa a Asia y nuevos bloques étnicos harán sentir su peso en la balanza del mundo. Nos referiremos a continuación en especial a la India, ese moderno estado que organiza una masa humana de 360 millones de almas.

La civilización ancestral de la India data del año 3.000 antes de Cristo. Los arios, primitivos habitantes del país, se constituyeron en sociedad cerrada, dividida en tres clases sociales o castas: brahmanes o sacerdotes, los guerreros y los agricultores. Jamás tuvieron la noción griega o romana de la Historia: la ciencia era un dón personal y un privilegio de casta; se evitaba confiarla a un texto escrito: era algo sagrado y prohibido. Sólo podemos conocer sus antigüedades por la arqueología, la lingüística y la etnología.

El régimen de castas salvaguardó la pureza de la raza aria pero política y socialmente fue un obstáculo insuperable para la unidad de la nación hindú. El primer

cometido de la nueva India ha sido el abatir esas barreras infranqueables que impedían toda unión, todo acercamiento, toda posibilidad de formar un pueblo unido.

Aunque materialmente la India estuvo dominada por el extranjero pero su religión y filosofía conservaron su independencia absoluta. El arte hindú experimentó una fuerte influencia musulmana y a su vez la religión hindú influyó poderosamente sobre la islámica. ¿Pero cuál es la India que el viajero, el hombre de negocios o el misionero encuentran actualmente al desembarcar en Bombay, Nueva Delhi o Calcuta? Un país moderno como cualquier otro en su organización política; económicamente regida por vastos planes quinquenales, similares a los de la U.R. S.S., impuestos por el gobierno de Nerhu. En la parte educacional sus numerosas universidades son centros de alta cultura espiritual e intelectual. Es un pueblo religioso por esencia, en el cual sobresale el fervor místico manifestado en los grandes centros de peregrinación y en los lugares y ciudades sagradas de la India. El «Dharma» o ley universal que gobierna todas las cosas, es de una riqueza filosófica extraordinaria y de un valor social importante: para ellos la vida no vale sino lo que vale el espíritu, único poder liberador del hombre. El campo literario y artístico son una selva inmensa desconocida para Occidente.

### EL «ABSURDISMO» DE CAMUS

Agostino Veloso. «Broteria». Vol. LXX, Nº 2, Lisboa, 1960, págs. 129-139, resumen de Fabio Villegas, S. J.

Camus ha muerto. El, que por lo visto pasará a la historia como el «filósofo del absurdo», renegó en ese último momento

al alma de su filosofía muriendo con perfecta lógica. «Absurdo» es lo «sordo» a las preguntas de la razón, que no puede

responder. El accidente fatal para Camus, se sitúa en coordenadas perfectamente inteligibles.

Para Camus «el mundo no es absurdo. Es irracional... El absurdo es la confrontación de este mundo irracional, con el deseo desesperado de claridad, cuyo grito resuena en las profundidades del hombre». (Le mythe de Sisyphe, p. 45).

El sentimiento del absurdo no se identifica con la noción o convicción del mismo, aunque sí con su fundamento. El absurdo solo existe en la confrontación de los dos mundos: de la mente y de las cosas. Suprimase uno de los términos y desaparece el absurdo. El absurdo parece tener todo su origen en el hombre; si éste muere desaparece el absurdo.

Según Camus «no se ve cómo se puede vivir una vida que no tiene dirección ni sentido» (*Calígula*, 6ª ed., p. 41). Pero acusa a los otros filósofos existencialistas de «escapistas» ya que el ansia de escapar del absurdo los lleva más allá de los confines de la razón.

Para filosofar admite, gratuitamente, que más allá de la razón no hay nada; no hay Dios. ¿No será este el origen del absurdismo? Es que falta la coordenada esencial insustituible: Dios, fuente de todo valor trascendente y objetivo.

El absurdo hay que vivirlo. No se puede ser escapista ni aun con el suicidio, que él rechaza. Hay que conservar el absurdo pero en continua rebelión hasta el fin contra el mismo. Este es el orgullo que ennoblece al hombre. «Nada del mundo tiene importancia. Comprenderlo es conquistar la libertad». (*Calígula*, pág. 80).

¿Cómo debe vivir el hombre del absurdo? Sin reglas morales. Todo está permitido. No recomienda el crimen pero hace inútil cualquier remordimiento. ¿El sentido del deber? Experiencia indiferente tan legítima como cualquiera. «Se puede

ser virtuoso aun por capricho» (Le mythe de Sisyphe, p. 29). Hasta intenta crear un santo ateo en «La Peste». Hay que vivir con un máximo de plenitud, que sin embargo es vacío absoluto: hedonismo rastro, calculista. Hay que reconocer que en último análisis todas las cosas valen lo mismo tanto en sí como en sus consecuencias.

Camus como Sartre intenta el mismo imposible: llenar el vacío que el abandono de Dios va dejando en las almas y en la vida social. No quieren abdicar de la ética, pues sienten que sin ella es imposible vivir; pero dan una solución que nada resuelve: que se avance en línea recta, se corra audazmente el riesgo, a pesar del supuesto absurdo de las cosas y el desvalor radical de la acción. Es arriesgar el todo por la nada.

Sin embargo creo que se pueden sacar dos conclusiones importantes: si Dios no existe la existencia humana no puede tener otro fin que el que le viene del hombre, dicen Sartre y Camus. Es más, la idea de Dios es contradictoria, luego no puede existir. ¿Consecuencia? No hay ley moral universal obligatoria.

Si tan importantes son las consecuencias de esta filosofía, bien claro aparece que el problema de la existencia de Dios es fundamental, es el correlativo al problema del hombre. También se ve la importancia de la ley moral. Plantear el problema del hombre, es plantear el problema de Dios, pues el hombre sólo es centro en la hipótesis de que Dios no existe. ¿Pero si existe?

En enero de 1958, Camus revisó el camino andado y confesó con sinceridad ejemplar: «Al cabo de 25 años de trabajo y de producción literaria tengo que confesar que propiamente mi obra aún no ha comenzado». ¿Cuál sería el camino de Camus si su obra hubiera realmente llegado a comenzar?

TRACEY & CIA. S. A.

FERRETERIA METRO

Herramientas en general

Motores y Plantas Diessel y Ruston

Motores Marinos de Popa "Johnson"

Refrigeración "Icasa"

BOGOTA - BARRANQUILLA - CALI

LOTERIA DE CUNDINAMARCA

LA MAS ACREDITADA DEL PAIS



CON UN PREMIO MAYOR DE

\$ 200.000,00

JUEGA TODOS LOS LUNES

# SOMBREROS STETSON



EN EL MUNDO ENTERO... MAS HOMBRES USAN

# SOMBREROS STETSON

QUE DE CUALQUIER OTRA MARCA

\* Flores del Valle (Agua Florida)

\* Alhucemas Inglesa y Confetti

\* Bay Rum Mentolado

\* Agua de Quina

\* Agua de Colonia

Perfumados de alta calidad y exquisita fragancia

\* Alcohol Antiséptico poderoso antigermicida para uso medicinal.

PRODUCTOS

DE

PERFUMERIA DEL VALLE - Cali.

**Circuito Radial**

**ABC**

**S.A.**



UNA CADENA  
DE ESTACIONES  
AL SERVICIO  
DE LA  
COSTA ATLANTICA  
DE COLOMBIA

EMISORAS FUENTES  
HJAF 930 kc. 10.000 w.  
CARTAGENA

EMISORA SINU  
HJAZ 1.060 kc. 1.000 w.  
MONTERIA

EMISORAS UNIDAS  
HJAN 730 kc. 10.000 w.  
BARRANQUILLA

RADIO VIGIA  
HJAD 1.330 kc. 1.000 w.  
CARTAGENA

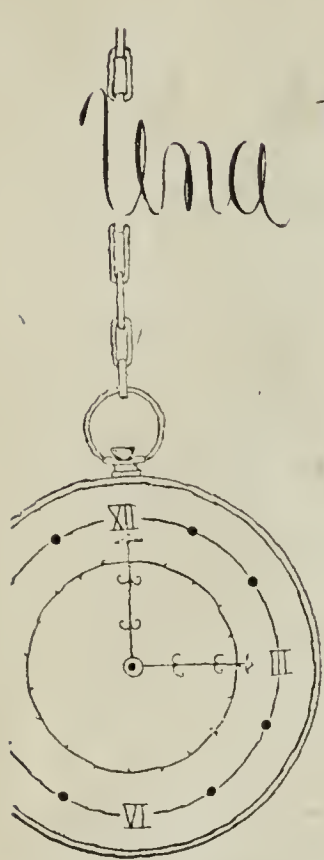
RADIO VIGIA  
HJAO 1.260 kc. 1.000 w.  
BARRANQUILLA

**OFICINA PRINCIPAL:**  
**CARTAGENA, COLOMBIA, S. A.**

---

Por Telégrafo: **RADIAL**  
Apartado Aéreo No. 1771  
Apartado Nacional No. 286

Una tela para cada hora



...Y para sus fiestas nada más apropiado que un-  
**ESTAMPADO COLTEJER.**  
Todos los anchos, todos los diseños y una sola calidad.  
La Calidad COLTEJER.

24 horas con

**Coltejer**

Oiga por Caracol todos los domingos de 8 a 9 p.m. "La Hora Coltejer"



